

CONOCIENDO AL

ESPÍRITU SANTO

JUAN CARLOS
HARRIGAN





CONOCIENDO AL
**ESPÍRITU
SANTO**

De: Pastor Juan Carlos Harrigan

Para: _____

AGRADECIMIENTO



Doy gracias a **Dios**, el Padre, por escogerme desde la eternidad para poner un ministerio en mis manos.

A **Jesús**, mi Salvador, por morir en la cruz por todos nosotros.

Al **Espíritu Santo**, mi mejor amigo, mi guía y maestro, quien me ha inspirado a escribir este libro. ¡Para Él toda la Gloria por este logro!

A **Diana**, mi esposa, eje fundamental en mi vida y ministerio. Gracias a su compañía, apoyo y oraciones he podido desarrollar mi ministerio y vida en Dios.

A **Ismael, Samuel y Emmanuel**, mis hijos, mi mayor motivación para continuar y triunfar.

A **mi mamá y a mi papá** por cumplir el propósito del Padre de traerme a la vida.

A todos los amigos y hermanos de mi iglesia ***Casa de Dios para las naciones***, quienes me apoyan en el desarrollo del ministerio que Dios me ha confiado.

A todos, muchas gracias.

LE DEDICO ESTE LIBRO



A todos los hermanos creyentes que anhelan en sus corazones conocer el Espíritu Santo, gozar de su presencia, su guía, enseñanza y cuidados. A todos quienes desean fervientemente que cosas nuevas sean creadas dentro de ellos y experimentar emociones nuevas y frescas, que solo si el Espíritu Santo viene sobre ellos pueden lograr. A aquellos que saben que sin el Espíritu Santo de Dios en nosotros no hay visión, no hay gozo, no hay paz, no hay milagros, no hay liberación, y dedican su tiempo y dedicación a buscarlo, conocerlo y recibirlo en sus corazones.

Dedico este libro a todos los hermanos pastores que quieren tener un ministerio efectivo en la vida, y entienden que sin la unción del Espíritu Santo no es posible obtenerlo.

Por supuesto, también lo dedico a quienes solo quieren conocerlo para amarlo y agradecerle todo lo que ha hecho por nosotros.

"Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo." (Romanos 15:13).

CONTENIDO



INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I	
CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO	15
CAPÍTULO II	
EL ESPÍRITU SANTO ES MI MAESTRO	45
CAPÍTULO III	
ES ESPÍRITU SANTO ES MI GUÍA	67
CAPÍTULO IV	
EL ESPÍRITU SANTO ES MI AYUDADOR	95
CAPÍTULO V	
LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO	121

CAPÍTULO VI

**CUANDO EL ESPÍRITU DE DIOS LLEGA
A LA REUNIÓN**

141

CAPÍTULO VII

**LA CLAVE DEL PODER DE LA IGLESIA
PRIMITIVA; EL ESPÍRITU SANTO**

161

CAPÍTULO VIII

MI EXPERIENCIA CON EL ESPÍRITU SANTO

179

EL AUTOR

PASTOR JUAN CARLOS HARRIGAN

213

LA IGLESIA

CASA DE DIOS PARA LAS NACIONES

215

INTRODUCCIÓN

141
61
Escribí este libro para presentarte al Todopoderoso de verdad, para presentarte al que tiene la revelación escondida, al que nos muestra los tesoros escondidos: el *Espíritu Santo o el Espíritu de Dios*. Te mostraré quién es el Espíritu Santo, qué representó en la vida y ministerio de Jesús y de qué manera puede influir en nuestras vidas.

9
"Cómo ungió Dios con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él". (Hechos 10:38).

Te enseñaré cómo es imposible tener un ministerio efectivo en la vida sin el Espíritu Santo. Necesitamos ser ungidos por el Espíritu Santo de Dios para lograr desarrollar nuestro ministerio en forma poderosa y fuerte. Jesús, el hijo de Dios, quien siempre habitó con el Padre, cuando vino a ejercer el ministerio en la tierra para salvarnos, para liberarnos, para sanarnos; necesitó ser ungido por el Espíritu Santo. De modo que es imposible que nosotros podamos lograr cualquier propósito sin la guía y la ayuda del Espíritu Santo.

A través de estas páginas quiero hacer llegar una tremenda luz para los que quieran operar milagros, señales y prodigios. Recuerda que Jesús dice: "Yo no hago

la obras, las hace el que mora en mí" (Juan 14-10). Entonces, "El que mora en ti es quien hace las obras, y el que mora en ti es el Espíritu Santo".

Es lo precioso y fundamental de este análisis, que te estoy presentando que ese mismo Padre ahora mora en nosotros. Por eso, nosotros podemos operar los mismos milagros del Maestro, porque Cristo mismo lo dijo: *"Harán las obras que yo hago y aun mayor que las que yo hice". (Juan 14:12).*

En el transcurso del libro analizaremos las distintas facetas de cómo el Espíritu Santo interviene en nuestras vidas: como guía, como maestro, como ayudador y como consolador. Cada una de ellas estarán reforzadas por referencias bíblicas que nos dan ejemplos sobre la presencia del Espíritu Santo en los tiempos bíblicos y cómo queda plasmado en las Escrituras que debe estar presente también en nosotros en toda época.

"Más el consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho". (Juan 14:26).

También quiero decirte que te muevas en la fe y no en la lógica, porque la lógica humana jamás podrá descifrar los métodos de Dios y será un obstáculo para que la fe manifieste sus frutos.

Dedico un capítulo de este libro para hablar sobre los dones del Espíritu Santo, cuáles son, sus característi-

CONOCIENDO AL **ESPÍRITU SANTO**

cas, los ejemplos de personajes bíblicos que poseían estos dones y algunas experiencias actuales relacionadas con ellos. Más que los dones es que conozcas al Espíritu Santo como tu amigo.

Un libro no es suficiente para ampliar sobre todos los dones, pero me enfocaré sobre los beneficios y bendiciones que se desatarían si tú operaras en los dones del Espíritu Santo de Dios. La Iglesia se desarrollaría a niveles extraordinarios. Tendríamos miles de hermanos haciendo filas buscando la presencia de Dios.

"Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia". (1° de Corintios 14:12).

No es coincidencia que estés leyendo este libro, fue el Espíritu Santo que lo puso en tus manos, porque ha llegado el tiempo de que lo conozcas como tu amigo y tu Ayudador.

"¡Anímate! Léelo. Una gran aventura sobrenatural te espera".



CAPÍTULO I

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

"Su espíritu adornó los cielos, su mano creó la serpiente tortuosa". (Job 26:13).

"Tú buscas a Dios porque Él te buscó a ti primero. Si Él no te hubiese buscado, tú no hubieses tenido forma de encontrarlo".

Quiero abrir esta enseñanza con este versículo: *"Su espíritu adornó los cielos"*. Veremos en este primer capítulo del libro quién es el Espíritu Santo, qué representó en la vida y ministerio de Jesús y de qué manera puede influir en nuestras vidas. En los capítulos próximos ampliaré más sobre quién es el Espíritu Santo.

No se trata de darte mi opinión sobre el tema, sino de presentarte lo que la Biblia dice al respecto.

¿Quién es el Espíritu Santo?

Ahora bien ¿Quién es el Espíritu Santo según las Escri-

JUAN CARLOS HARRIGAN

turas? La Biblia nos lo señala como la *tercera persona de la Trinidad*. Es una persona en la misma deidad, en la misma potencia, en la misma omnipresencia del Padre y del Hijo, es el Espíritu de Dios.

Cuando leemos las Escrituras al inicio de la Biblia, en Génesis, vamos a encontrar lo siguiente: *"La tierra estaba desordenada y vacía, mas el Espíritu se movía sobre la faz de las aguas"*. El primero en manifestarse en el principio de la Creación no fue el Padre, ni fue el Hijo, fue el Espíritu Santo de Dios. Tenemos que tener bien claro que tenemos tres manifestaciones de Dios: como Padre, como Hijo y como Espíritu.

Al Espíritu Santo tan bien se le llama el Espíritu del Padre, el Espíritu de Cristo, el Espíritu de Gloria, el Espíritu de Verdad. Desde Génesis hasta el día de hoy, Él es quien manifiesta todas las cosas visibles en la tierra. Cuando el Ángel Gabriel le habló a María y le dijo: *"Tendrás un hijo y su nombre se llamará Emanuel, Jesús, Dios con nosotros"*. Ella le dijo: *"¿Cómo será esto?"*, y el Ángel le dijo: *"Cuando el Espíritu venga sobre ti, entonces, tú podrás tener todo lo que yo acabo de profetizar"*. Es decir, *el Espíritu Santo es quien materializa cada palabra y cada profecía*.

El Espíritu Santo es Dios

Veamos algunos versículos de la Biblia que nos evidencian que el Espíritu Santo es Dios:

- En el libro de Los Hechos, Pedro lo reconoce como Dios cuando le dice a Ananías *"¿Por qué has mentido al Espíritu Santo? ¿Por qué llenó Satanás"*

turas? La Biblia nos lo señala como la **tercera persona de la Trinidad**. Es una persona en la misma deidad, en la misma potencia, en la misma omnipresencia del Padre y del Hijo, es el Espíritu de Dios.

Cuando leemos las Escrituras al inicio de la Biblia, en Génesis, vamos a encontrar lo siguiente: *"La tierra estaba desordenada y vacía, mas el Espíritu se movía sobre la faz de las aguas"*. El primero en manifestarse en el principio de la Creación no fue el Padre, ni fue el Hijo, fue el Espíritu Santo de Dios. Tenemos que tener bien claro que tenemos tres manifestaciones de Dios: como Padre, como Hijo y como Espíritu.

Al Espíritu Santo tan bien se le llama el Espíritu del Padre, el Espíritu de Cristo, el Espíritu de Gloria, el Espíritu de Verdad. Desde Génesis hasta el día de hoy, Él es quien manifiesta todas las cosas visibles en la tierra. Cuando el Ángel Gabriel le habló a María y le dijo: *"Tendrás un hijo y su nombre se llamará Emanuel, Jesús, Dios con nosotros"*. Ella le dijo: *"¿Cómo será esto?"*, y el Ángel le dijo: *"Cuando el Espíritu venga sobre ti, entonces, tú podrás tener todo lo que yo acabo de profetizar"*. Es decir, **el Espíritu Santo es quien materializa cada palabra y cada profecía**.

El Espíritu Santo es Dios

Veamos algunos versículos de la Biblia que nos evidencian que el Espíritu Santo es Dios:

- En el libro de Los Hechos, Pedro lo reconoce como Dios cuando le dice a Ananías *"¿Por qué has mentado al Espíritu Santo? ¿Por qué llenó Satanás"*

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo?" (Hechos 5:3).

- Luego, le dice "No has mentido a los hombres, sino a Dios" (Hechos 5:4).

Es evidente que Pedro sabía que el Espíritu Santo era y es Dios.

Sigamos viendo versículos que confirman que Él es Dios:

- En Isaías, en la visión que tiene el profeta, él oye a Dios hablar. Miremos:

"Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis. Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad." (Isaías 6:8-10).

En este pasaje, dice que es el Padre, el Señor quien habla, pero Pablo nos da una revelación más profunda de esta visión que tuvo Isaías y nos dice que la voz que el profeta escucha era la del Espíritu Santo. Veamos:

Les dijo Pablo esta palabra: "Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo: Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis; Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan

de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane". (Hechos 28:26-27).

Son las mismas palabras que escuchó Isaías, pero en el libro de Isaías dice que fue el Señor. Pablo dice que fue el Espíritu Santo. Está claro que Él es Dios.

- Pablo sigue confirmando que el Espíritu Santo es Dios cuando escribió:

"Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad". (2° de Corintios 3:17).

- En los Salmos dice que fuimos hechos por Dios:

"Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado." (Salmos 100:3).

- Pero, en el libro de Job dice que fuimos hechos por el Espíritu de Dios:

"El espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida" (Job 33:4).

Nuevamente, es evidente que Él es Dios.

- En 2° de Timoteo 3:16 dice:

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia".

- En 2° de Pedro 1:21 dice:

"porque nunca la profecía fue traída por voluntad

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo."

Una vez más vemos que el Espíritu Santo es Dios.

- En **1° de Juan 5:7** dice:

"Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno."

- **1° de Corintios 6:19:**

"¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?"

El Espíritu Santo es una persona

Él no es una cosa. Él no es un poder. **Él es el poder**, pero es una persona. Es una persona no una fuerza. Él enseña:

"Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho." (Juan 14:26).

¿Cómo nos damos cuenta que Él es una persona? Porque la Escritura está llena de versos bíblicos que nos muestran y nos confirman que Él es una persona en la misma magnitud del Hijo, en la misma magnitud del Padre. Tiene mente, tiene voluntad, tiene emociones, como el amor, el gozo, el dolor, la tristeza (**Romanos 15:30**). Él consuela (**Hechos 9:31**), Él habla (**Hebreos 3:7**), Él enseña (**1° de Corintios 2:13**), se le puede entristecer (**Efesios 4:30**), puede ser insultado (**Hebreos**

JUAN CARLOS HARRIGAN

3:29), puede ser resistido (Hechos 7:51) y se le puede mentir (Hechos 5:1-11).

Él nos da testimonio de que somos hijos de Dios

"El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios." (Romanos 8:16).

"Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí." (Juan 15:26).

Nos guía a toda verdad

"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir." (Juan 16:13).

El Espíritu Santo glorifica a Jesús

"Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber." (Juan 16:14).

El Espíritu Santo nos ayuda a predicar el Evangelio

"A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles" (1° de Pedro 1:12).

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

"Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia;" (Hechos 16:6).

El Espíritu Santo intercede por nosotros

"Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles." (Romanos 8:26).

El Espíritu Santo envía

"Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre." (Hechos 13:4).

El Espíritu Santo se reunía con los apóstoles

"Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias:" (Hechos 15:28).

¿Crees tú que una fuerza o energía puede tomar decisiones? Es evidente que Él es una persona.

El Espíritu Santo es quien nombre a los pastores y obispos

"Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en el que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre." (Hechos 20:28).

El Espíritu Santo es quien provoca la profecía

"En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía. Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; lo cual sucedió en tiempo de Claudio." (Hechos 11:27-28)

"quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles." (Hechos 21:11).

El Espíritu Santo da órdenes

"Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar". (Hechos 11:12).

"Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro". (Hechos 8:29).

El Espíritu Santo es quien llama y escoge

"Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado." (Hechos 13:2).

No hay revelación sin el Espíritu Santo

"Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor." (Lucas 2:26).

"Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios." (1º de Corintios 2:10).

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

De hecho, sin el Espíritu Santo, la Escritura estaría muerta. Por eso, Pablo dice que *"la letra mata, pero el Espíritu da vida"*. Sin el Espíritu Santo, no se puede tener revelación de las Escrituras. Sin el Espíritu Santo, los versículos parecen unos libros comunes y corrientes, mas cuando el Espíritu viene, los versículos toman vida y las cosas que no se veían, comienzan a verse.

Sin el Espíritu Santo no hay visión, no hay gozo, no hay paz, no hay milagros, no hay liberación, porque donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad, y *"el gozo del Señor es mi fortaleza"*, pero David dice: *"En tu presencia hay plenitud de gozo y delicia a tu diestra"*. Tienes que entender, iglesia, pastor que me lees, que Él está con nosotros, que me mira por las redes. Sin el Espíritu Santo, tus mensajes aburren. Sin el Espíritu Santo, tus canciones matan. Sin el Espíritu Santo, los demonios se burlan. Sin el Espíritu Santo, el adulterio gobierna en la iglesia. Sin el Espíritu Santo, el orgullo reina en el altar, pero cuando el Espíritu viene, nadie puede estar de pie, con orgullo delante de Él.

Yo te estoy escribiendo este libro para presentarte al Todopoderoso de verdad, para presentarte al que tiene la revelación escondida, al que nos muestra los tesoros escondidos. Sin Él no se puede hacer nada, el Espíritu Santo es quien designa a los pastores (**Hechos 20:28**).

Él es el que pone a los pastores, el que los llama, el que los convence, les da un sueño, les da revelaciones, los trae de otros países, les dice lo que van a hacer. Él utiliza a los profetas como canales para llamar a los pastores, pero no es el profeta quien los llama, es el Espíritu Santo.

JUAN CARLOS HARRIGAN

Él ha usado siempre a las personas como canales.

El Espíritu Santo puede ser resistido

"¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros." (Hechos 7:51).

El Espíritu Santo puede ser entristecido

"Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención." (Efesios 4:30).

El Espíritu Santo es quien da los dones

"Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere." (1° de Corintios 12:7-11).

En estos versículos podemos ver la Trinidad divina en acción y sus funciones.

Primero, vemos muestra de que el encargado de impartir el ministerio es Dios, el Hijo. Segundo, el que hace la operación es Dios, el Padre, y tercero, quien imparte los dones es Dios, el Espíritu Santo. Por eso, pue-

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

des ver que el Espíritu Santo es el responsable de impartir los dones según Él cree. Él imparte los dones de acuerdo a su voluntad, a su propósito. Fíjate que no dice "y el Padre o el Hijo", dice "el Espíritu Santo, como Él quiere". O sea, Él tiene voluntad, decisión propia,

Es parte de la Trinidad divina

"Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo." (1° de Corintios 12:4-6).

"Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno." (1° de Juan 5:7).

Jugó un papel importante en la Creación y en el hombre

Vamos a mirar el papel que jugó el Espíritu Santo durante la creación del hombre. Leímos:

"Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente". (Génesis 2: 7).

El Espíritu Santo fue quien le dio forma a Adán y sopló aliento de vida en su nariz. ¿Cómo sé que esto es verdad? Veamos:

"El espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida". (Job 33: 4).

JUAN CARLOS HARRIGAN

El Espíritu Santo no solo formó a Adán y soplo vida en su nariz, sino que también nos formó y soplo vida en nosotros.

Salmo 139: 13 dice:

"Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre".

Es un hecho que el Espíritu de Dios formó todo lo que vemos.

Proverbios 26: 10 dice:

"El gran Dios que formó todas las cosas" (traducción directa de KJV).

La creación que vemos manifestada es porque el Espíritu Santo representó los deseos creativos del Padre (el iniciador). Espero que ahora estés convencido, con estas evidencias, de que el Espíritu Santo es Dios.

Nombres usados para describirlo

Vamos a ver algunos de los nombres usados para describirlo. Él es llamado: Espíritu Santo (96 veces), Espíritu del Señor (28 veces), Espíritu de Dios (26 veces), Espíritu Eterno (**Hebreos 9: 14**), Ayudador (4 veces por Jesús en el Evangelio de Juan), Consolador, Santo.

Es el encargado de crear el cuerpo donen viven los seres vivos

"Escondes tu rostro, se turban; Les quitas el hálito, dejan de ser, Y vuelven al polvo. Envías tu Espíritu, son creados, Y renuevas la faz de la tierra". (Salmos 104:29-30).

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo es quien crea la materia, el cuerpo, de todos de los seres humanos y de los animales, lo podemos ver en el versículo que leímos. De hecho, es quien le da vida a la Creación y quien puede volver a la vida todo lo que esté muerto. Dios el Padre no hace nada sino es por su Espíritu en la Creación. Dios habla y comienza a dar órdenes para que las cosas se creen, después que el Espíritu se movía sobre las aguas. Miremos lo que dice la Biblia:

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz." (Génesis 1:1-3).

Este principio será clave para operar en el poder de Dios, movernos, hablar, cuando el Espíritu Santo esté en movimiento. Él crea la atmósfera para que la palabra hablada o la información que hablamos sean materializadas. Solo Él puede materializar las palabras que salen de la boca de Dios y de la nuestra. Los profetas de Dios de la antigüedad sabían este secreto tan poderoso. Ejemplos:

Elías. Él sabía de esto. Miremos lo que él dijo para profetizar la sequía en Israel:

"Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra." (1° de Reyes 17:1).

Fíjate lo que él dijo: "en cuya presencia estoy". Habló del presente, no dijo "en la que estuve", sino "en la que

JUAN CARLOS HARRIGAN

estoy". Él permanecía en la presencia de Dios en el presente. Él estaba bajo la presencia de Dios cuando profetizó.

Nunca cometas el error de emprender algo sin el Espíritu Santo. Espéralo a Él, espera hasta que Él entre en escena.

Eliseo. Él también sabía este secreto. Miremos lo que dice la Biblia:

"Entonces Eliseo dijo al rey de Israel: ¿Qué tengo yo contigo? Ve a los profetas de tu padre, y a los profetas de tu madre. Y el rey de Israel le respondió: No; porque Jehová ha reunido a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas. Y Eliseo dijo: Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no tuviese respeto al rostro de Josafat rey de Judá, no te mirara a ti, ni te viera. Mas ahora traedme un tañedor. Y mientras el tañedor tocaba, la mano de Jehová vino sobre Eliseo, quien dijo: Así ha dicho Jehová: Haced en este valle muchos estanques. Porque Jehová ha dicho así: No veréis viento, ni veréis lluvia; pero este valle será lleno de agua, y beberéis vosotros, y vuestras bestias y vuestros ganados. Y esto es cosa ligera en los ojos de Jehová; entregará también a los moabitas en vuestras manos. Y destruiréis toda ciudad fortificada y toda villa hermosa, y talaréis todo buen árbol, cegaréis todas las fuentes de aguas, y destruiréis con piedras toda tierra fértil. Aconteció, pues, que por la mañana, cuando se ofrece el sacrificio, he aquí vinieron aguas por el camino de Edom, y la tierra se llenó de aguas." (2º de Reyes 3:13-20).

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Es evidente que el profeta Eliseo estaba disgustado con el rey de Israel por lo impío que era y no quería profetizar. Sin embargo, por respeto al rey Josafat, profetizó. Pero, es sorprendente que el profeta Eliseo dijera "*tráiganme un tañedor*", que era un músico que tocaba un instrumento. O sea, Eliseo cambió y preparó la atmósfera adecuada para el Espíritu de Dios.

Ahora, fíjate que Eliseo, a pesar de ser un profeta llamado por Dios, no abrió su boca en profecía sino hasta que el Espíritu de Dios vino sobre Él. Este debe ser nuestro estilo de vida: esperar al Espíritu Santo para poder movernos en lo sobrenatural. Te aconsejo que aprendas a esperar la presencia de Dios, que sea Él quien te mueva.

El Espíritu Santo en Jesús

Analicemos ahora qué representó el Espíritu Santo en la vida y ministerio de Jesús. Un versículo importante que debemos observar, se encuentra en **Hechos 10:38**. Toda mi vida he tenido este versículo en mente porque nos revela cuál era la fuente de los milagros de Jesús, de los poderes de Jesús, de dónde Jesús podía operar, por qué Jesús podía operar en este tipo de milagros y señales. En **Hechos 10:38**, el apóstol Pedro, predicando en la casa de Cornelio, dice:

*"Cómo ungió Dios con el **Espíritu Santo** y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él".*

JUAN CARLOS HARRIGAN

Las liberaciones que Jesús hacía sobre los endemoniados, como el endemoniado Gadareno, los milagros que hacía eran porque el Espíritu Santo lo había ungido.

Resucitó a Jesús de los muertos

"Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros." (Romanos 8:11).

Un Ministerio con el Espíritu Santo

Si tú quieres tener un ministerio efectivo en la vida, entiende que sin la unción del Espíritu Santo no lo vas a lograr. Necesitamos ser ungidos por el Espíritu Santo de Dios. Jesucristo, el hijo de Dios, el que era desde antes de la fundación del mundo, el que siempre habitó con el Padre, cuando vino a ejercer el ministerio en la tierra para salvarnos, para liberarnos, para sanarnos; necesitó ser ungido por el Espíritu Santo. Eso significa que tú sin la unción del Espíritu Santo, no vas a ir a ninguna parte. No importa cuán bonito prediques, no importa cuán bonito cantes, no importa cuán bonito enseñes; si no te unge el Espíritu Santo, nadie te va a hacer caso, nadie le va dar credibilidad a tus enseñanzas.

Personalidad del Espíritu Santo

El Espíritu Santo es una persona y como persona debe tener sentimientos, mente, voluntad, debe hablar, oír, entristecerse, reírse, gozarse; Él es una persona. Los testigos de Jehová dicen que es una fuerza, un poder.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Realmente, están errados. Por eso, sus iglesias están totalmente secas y muertas, no ocurre nada en ellas, porque tienen al Espíritu Santo como un viento. Muchas iglesias lo tienen como un aceite, como una paloma, y hasta ponen un símbolo de paloma, ¿Quién te ha dicho que el Espíritu Santo se parece a una paloma? Él vino en forma de paloma, pero no es una paloma ¡Bendito sea Dios! Él es totalmente Dios de cielo y tierra.

Por esta razón, hoy en día, tantas iglesias están perdiendo la manifestación, la gracia del Espíritu Santo, porque no lo reconocen como lo que Él es. Él, literalmente, comenzará a manifestarse donde lo reconozcan como Él es.

Vamos a mirar algunas Escrituras que nos muestran perfectamente la personalidad del Espíritu Santo de Dios:

- Él tiene mente. *Romanos 8:27.*
- Él tiene voluntad. *1º de Corintios 12:11.*
- Él tiene emociones; como lo son el amor, el dolor, el gozo, la tristeza. *Romanos 15:30.*
- "Porque gime con gemidos indecibles" y ninguna cosa va a gemir. *Gálata 5:22 y Efesios 4:30.*
- Él consuela. *Hechos 9:31.*
- Él habla, tiene boca. *Hebreo 3:7.* "Pastor, yo quiero que venga el profeta para que Dios me hable". ¡Qué tontería la suya! Si usted tiene al Espíritu Santo que puede hablarle esta misma noche.

- Se le puede entristecer. *Efesios 4:30.*
- Puede ser insultado. *Hebreos 10:29.*
- Puede ser resistido. Gente que resiste al Espíritu oponiéndose a Él. *Hechos 7:51.*
- Se le puede mentir. *Hechos 5:1-11.*

Si estos atributos son tan claros en las Escrituras, nos debemos preguntar ¿Por qué está malinterpretado el Espíritu Santo de Dios?, ¿Por qué la gente lo trata como a una cosa, cuando realmente es alguien?, ¿Por qué la gente trata de dirigirse a Él como si fuera el muchacho del mandado, cuando realmente es la presencia de Dios tangible, visible y palpable?

El Espíritu Santo es el poder creativo de Dios

El Espíritu Santo es el que crea todas las cosas, literalmente. Nada puede ser creado sin el Espíritu de Dios. Las hormigas, las cucarachas, la Tierra, los microbios más pequeños y las cosas más grandes fueron creados por el Espíritu de Dios.

Job dice: "Tú espíritu adornó los cielos". Él creó a Plutón, a la Luna, a Saturno, al Sol, a nuestra galaxia y a todas las miles de galaxias que están ahí afuera. Él creó todo el espacio que tú ves a través del cielo oscuro: la luna y todo el estrellado ahí, Él lo hizo.

El Espíritu Santo engendró a Jesús en la Tierra

El Espíritu Santo es el poder creativo detrás de todas las cosas. Pero, no solo eso, Él fue quien engendró a Jesús en la Tierra. Alguien escribió: "Pero, ¿Por qué me

confunden, si fue el Padre?" El Padre lo hizo, pero quien lo manifestó fue el Espíritu Santo. El Padre es quien decide, el Espíritu Santo lo manifiesta. Recuerda que tú no puedes separar al Padre del Espíritu Santo, como si fuera una persona totalmente ajena. No, el Espíritu Santo es el Espíritu del Padre; no solo se llama "Espíritu Santo", también es llamado "El Espíritu de Dios".

Te daré un ejemplo sencillo para que tú trates de entender la **Trinidad**, porque es difícil entenderla:

Imaginémonos a una persona con un nombre para el ejemplo: David. Cuando tú miras al hombre llamado David. ¿Cuántas personas ves? Ves una, pero en realidad hay tres: está el cuerpo, está el alma y está el espíritu. La diferencia con Dios es que Dios puede separarse, Él es la Trinidad: Él es el Padre, es el Hijo y es el Espíritu. Tú puedes ver a David, pero en sí, cuando David muera, tú podrás ver tres David: en un David verás el cuerpo muerto, el alma volando y el espíritu que regresa a Dios, pero él sigue siendo David. Si el espíritu de David se separa, no significa que ese espíritu no sea David, es el espíritu de David, es el cuerpo de David y las emociones y el alma es David también. Entonces, es un David, pero en tres personalidades: alma, cuerpo y espíritu.

Así mismo es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

"Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno".
(1° de Juan 5:7).

Es tremendo cómo está trabajando Satanás para quitar el valor del Espíritu de Dios dentro de la iglesia, sin

darse cuenta el pueblo de Dios y los pastores que el libro de los Hechos no hubiese avanzado si el Espíritu Santo no se hubiese convertido en el Señor de la iglesia. Ellos, desde que el Espíritu Santo vino, no hacían nada sin el Espíritu Santo.

¿De dónde aprendieron ellos a no moverse sin el Espíritu? De su mejor maestro, Cristo. Cristo les enseñó la importancia de no hacer nada sin el Espíritu de Dios.

El Espíritu Santo engendró a Cristo. Tú me preguntarás: "Pastor, ¿De dónde usted saca eso?". No vamos a hablar por las emociones ni por las costumbres religiosas, vamos a hablar por la Biblia. Aquí no se trata de lo que yo diga, sino de lo que la Biblia revela, porque la Biblia está por encima de cualquier concepto que nosotros tengamos. Si tú pones tu concepto por encima de la Biblia, tú terminarás siendo un falso, haciendo falsas doctrinas.

Jesús no hubiese podido venir a la Tierra si no lo hubiese traído el Espíritu Santo.

Lucas 1:35 dice: "Respondiendo el ángel le dijo a María: El Espíritu vendrá en ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual, el santo ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios".

El Espíritu Santo de Dios iba a venir sobre María, y el ángel le dijo a María: "Cuando venga el Espíritu de Dios sobre ti, entonces tú quedarás embarazada".

Entonces, ¿Quién engendró a Jesús en María? El Espíritu de Dios.

Puede que
bien". Pue
rarte. El n

Mateo 1:
con José,
cebido de

Ahí está
por enci

Mateo 1
un ánge
hijo de L
que lo q

Así que
engend
Santo.

"Cuan
baraza
Eman
será g

El he
fica c
Espí
mad
que
gen

Aqu
si e
mis
un
ti y

Puede que me estés diciendo: "Pastor, no lo entiendo bien". Pues, te daré otro versículo bíblico para aclararte. El nacimiento de Jesucristo fue así:

Mateo 1:8 dice: "Estando depositada María, su madre, con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo".

Ahí está hablando muy claro. La Biblia es clara y está por encima de cualquier concepto nuestro.

Mateo 1:20 lo confirma: "Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas de recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es".

Así que, literalmente, nos damos a entender que quien engendra a Jesús en la vida de María es el Espíritu Santo. Fíjate algo que quiero resaltar, el ángel le dijo: "Cuando venga el Espíritu Santo sobre ti, quedarás embarazada; y darás a luz un hijo y llamarás su nombre Emanuel", que significa "Dios con nosotros", porque él será grande. Él es el Hijo de Dios, el Hijo del altísimo.

El hecho que lo engendrara el Espíritu Santo, no significa que no lo engendró Dios. Recuerda que Dios es el Espíritu y el Espíritu es Dios. Por eso Jesús no es llamado el "Hijo del Espíritu Santo" textualmente, sino que es llamado el "Hijo de Dios", porque quien lo engendra es el Espíritu Santo, Dios, que es el Padre.

Aquí hay algo que quiero declarar: ¡Prepárate! Porque si el Espíritu Santo viene sobre ti, a ti te va a pasar lo mismo que le pasó a María. No significa que vas a tener un hijo, pero cosas nuevas van a ser creadas dentro de ti y vas a comenzar a experimentar algo nuevo y fresco.

JUAN CARLOS HARRIGAN

No hay forma de tener algo nuevo si el Espíritu de Dios no viene sobre nosotros.

Así que, levemente, te hablé sobre el poder creativo del Espíritu Santo. Hay mucha gente en las naciones hambrienta por conocer a Dios y no saben a quién tienen al lado. No saben quién es el Espíritu Santo de Dios. Les han vendido la idea de que es la tercera persona. ¿Quién dijo que es tercero, segundo o primero? En una parte de la Biblia dice: *"Padre, el Hijo opera..."*, pero en otra parte dice: *"El Hijo. Al Padre lo ponen de segundo, el Espíritu de tercero"*. En otra el Espíritu está arriba. O sea, el Espíritu Santo no es segundo, el Espíritu Santo es primero, Dios es primero y Jesucristo es primero.

Jesús fue ungido por el Espíritu Santo

Vamos a tocar este punto importante: ¿Por qué el ministerio de Jesús fue tan poderoso y efectivo? Acabamos de ver en unos versículos bíblicos que Jesús fue ungido por el Espíritu Santo. El mismo Jesús necesitó ser ungido por el Espíritu Santo de Dios; pero al ser ungido, recuerda que el cielo se abrió, el Padre habló, el Espíritu descendió como paloma y agarró a Jesús y lo llevó al desierto. Cuando él descendió del desierto, Jesús vino con algo nuevo. Jesús descubrió que los treinta años que vivió como carpintero no fueron poderosos porque el Espíritu no estaba sobre Él. Así que, cuando Él vino del desierto, ya Él había entendido que ya no había tiempo de bregar con tablas y clavos, que ahora tenía que levantar a los muertos y cambiar la humanidad.

Treinta años vivió y en treinta años nunca operó un milagro. Recuerda que Él vino como hombre y a morir

como hombre, no como Dios; porque Él fue tentado, y Dios no puede ser tentado. Él vivió como hombre para darnos a nosotros la oportunidad de vivir como hombres llenos del Espíritu Santo, como Él estuvo.

Jesús dependía del Espíritu Santo para todo

Desde que Jesús descendió del Jordán, Él tomó un hábito en su vida: comenzó a depender del Espíritu Santo para hacer todo., y que sin Él nada se puede. Recuerda que la primera persona a la que la gente llama "Último" y la primera persona que aparece en la Creación no es el Padre, ni es el Hijo, es el Espíritu de Dios. La Tierra estaba desordenada y vacía y, ¿Quién fue el primero que se movía? A quien tú llamas el tercero, era el primero en la Creación.

"Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas". (Génesis 1:2).

Jesucristo vino y comenzó a vivir una vida totalmente dependiente de Él. Y es a partir de allí cuando comienza el ministerio sobrenatural de Cristo, cuando comienza a caminar por el Espíritu y en el Espíritu. La Biblia dice que un día lo acusaron porque Él echaba fuera demonios por Beelzebú (*Lucas 11:15*), y Él dijo: *"Si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, el reino de los cielos ha venido"*. Fíjate cómo el mismo Señor dice que Él echaba fuera los demonios por el Espíritu.

Jesús dependía completamente del Espíritu Santo. Él fue concebido por el Espíritu. Él fue enseñado por el Espíritu, recibió poder por el Espíritu en el río Jordán.

JUAN CARLOS HARRIGAN

Él no hizo ningún milagro hasta que fue bautizado por el Espíritu. Eso lo en la boda de Caná de Galilea:

Juan 2:11 "Esta señal milagrosa en Caná de Galilea marcó la primera vez que Jesús reveló su gloria. Y sus discípulos creyeron en él".

Él solo hablaba lo que el Espíritu le revelaba.

En **Juan 14:10**, Jesús dice estas palabras: "Las palabras que yo hablo no las hablo por mí propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, hace las obras".

Nota que Él no dijo: "El Padre que está en el cielo". Él dijo: "El Padre que mora en mí".

Cuando Jesús está en el Jordán, el Padre está en el cielo y quien está descendiendo es el Espíritu Santo. Así que desde entonces, quien está ahora con Jesús es el Espíritu Santo, el Padre está en el cielo. Por eso, Jesús ora al Padre y en la cruz mira al cielo y dice: "Padre mío, ¿Por qué me has desamparado?". Dios el Padre, está en el trono; Dios el Hijo, está hablando y Dios el Espíritu Santo, está operando.

Cuando Jesús fue a resucitar a Lázaro, Él no lo hizo porque María lloró, Él lo hizo porque el Padre se lo reveló. El Padre decidió: "Hijo, quédate unos días más hasta que Lázaro muera y a los cuatro días subes porque lo vamos a resucitar". Ellos trabajaban juntos. Él Padre decidió resucitar a Lázaro, la muerte tenía a Lázaro cautivo, riéndose, pero ya el Padre decidió que había que resucitarlo. El Padre no podía resucitarlo si la Palabra viviente no lo hablaba; así que el Padre dijo: "Hijo, vete a la tumba de Lázaro y hazme el favor de ha-

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

blar para que el Espíritu le cree los órganos podridos y le dé vida".

Te tengo noticias:

"Quien da vida es el Espíritu Santo de Dios. El Espíritu de Dios me formó y el aliento de Dios me dio vida". (Job 33:4).

Dios decide, Jesús ejecuta y el Espíritu materializa. O sea, el Padre no pudiera hacer nada sin el Hijo, el Hijo nada sin el Padre, el Espíritu nada sin el Hijo y el Espíritu nada sin el Padre.

Entonces Jesús dijo: *"El Padre que mora en mí es quien hace las obras".* ¡Espérate! ¿De cuál Padre habla? Habla del Espíritu Santo como Padre, porque Dios está en el trono, pero al mismo tiempo está en el corazón de Jesús ¿Cómo es eso? A través del Espíritu de Dios que es el Espíritu del Padre también, lo llaman *"El Espíritu del Padre"*.

Tú también puedes obrar milagros

Aquí hay una tremenda luz para los que quieran operar milagros, señales y prodigios. Recuerda que Jesús dice: *"Yo no hago la obras, las hace el que mora en mí". (Juan 14 -10).*

"El que mora en ti es quien hace las obras. El que mora en ti es el Espíritu Santo".

JUAN CARLOS HARRIGAN

La ventaja es que Jesús y el Espíritu Santo siempre trabajaron juntos durante el tiempo que Jesús estuvo en la Tierra. *"El Padre que mora en mí es el que hace las obras"*. ¿Ahora tú entiendes por qué Jesús limpiaba a los leprosos? ¿Por qué Jesús resucitaba a los muertos? Porque Él es la Palabra, Él es el que ejecuta lo que el Padre decidió, pero el Padre que mora en Él es el que manifiesta el milagro. El Espíritu Santo es el que hace la obra, es el que hace que las cosas subsistan, que las cosas vengan a manifestación.

Lo más precioso de este análisis que te estoy presentando es que ese mismo Padre, ahora mora en nosotros. Por eso, nosotros podemos operar los mismos milagros del Maestro, porque Cristo mismo lo dijo: *"Harán las obras que yo hago y aun mayor que las que yo hice"* (Juan 14:12).

Cuando entiendas que no eres tú sino el Espíritu Santo que mora en ti quien hace las obra, entonces, se te hará fácil decirle a un muerto *"levántate"*, a un paralítico *"camina"*, a un ciego *"recibe la vista"*; podrás ver milagros tras milagros, solo reconoce que no eres tú sino Él que mora en ti.

Nosotros podemos operar los mismos milagros. De hecho, la historia está llena de hombres que han operado los mismos milagros que el Maestro: hombres que han orado y resucitado muertos, ciegos que han recuperado la vista, paralíticos que han caminado, mudos que logran hablar, leprosos sanados, etc. Tengo testimonios de personas que han caminado sobre el agua, de ministerios en Indonesia que oraron y Dios convirtió el agua en vino.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Por todo el globo terráqueo se han operado los mismos milagros, pero ahora hay cosas mayores que están ocurriendo ¿Por qué? Porque Cristo dijo:

"Ahora va a ser más poderoso porque yo operaba porque el Espíritu estaba dentro de mí y estaba limitado en el cuerpo, pero ahora, como yo voy al Padre a interceder, ahora las cosas con ustedes van a ser mayores. Van a tener la misma sustancia, la misma persona que yo tuve viviendo dentro, pero yo ahora voy a estar en el trono clamando para que las cosas ocurran".

El Espíritu Santo es:

- El Señor (2° de Corintios 3: 17).
- Espíritu de verdad (4 veces).
- Espíritu abrasador (Isaías 4: 4).
- Espíritu de Cristo (Romanos 8: 9).
- Espíritu de consejo (Isaías 11: 2).
- Espíritu de nuestro Padre (Mateo 10: 20).
- Espíritu de temor del Señor (Isaías 11: 2).
- Espíritu de gloria (1° de Pedro 4: 14).
- Espíritu de gracia (Zacarías 12: 10); (Hebreos 10: 29).
- Espíritu de Jesucristo (Filipenses 1: 19).
- Espíritu de juicio (Isaías 4:4).
- Espíritu de conocimiento (Isaías 11:2).

JUAN CARLOS HARRIGAN

- Espíritu de vida (*Romanos 8:2*).
- Espíritu de amor (*2º de Timoteo 1:7*).
- Espíritu de poder (*Isaías 11: 2*); (*2º de Timoteo 1: 7*).
- Espíritu de profecía (*Apocalipsis 19: 10*).
- Espíritu de revelación (*Efesios 1: 17*).
- Espíritu de buen juicio (*2º de Timoteo 1:7*).
- Espíritu de entendimiento (*Isaías 11: 2*).
- Espíritu de sabiduría (*Isaías 11: 2*).
- Espíritu de santidad (*Romanos 1:4*).

Todos estos versículos bíblicos los puse en tus manos para que tengas más que seguridad de que el Espíritu Santo no es una fuerza, aceite, paloma, fuego ni electricidad; sino una persona. Todo lo demás son manifestaciones que Él usa para ministrarnos, pero Él es una persona real que habla, dirige, anima, enseña y ayuda.

Conocerlo a Él es lo mejor que te puede pasar. A medida que busques su amistad pasando tiempo de calidad a solas con Él, le conocerás más y sabrás que es lo más hermoso que un ser humano puede experimentar en esta tierra. Él te ayudará a conocer más a Jesús y al Padre.

Así que animate. En este mismo momento, abre tu corazón, háblale, dile que tú lo quieres conocer. Él está contigo ahora mismo. Él fue quien puso este libro en tus manos porque Él te anhela.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Mira lo que dice la Biblia de cómo te desea el Espíritu Santo. Leamos:

"¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?" (Santiago 4:5).

¿No es maravilloso que el Espíritu de Dios te ame y quiera tener comunión contigo? Pablo habló de esta comunión que tú y yo podemos tener con Él. Mira lo que dice la Biblia:

"La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén." (2º de Corintios 13:14).

En resumen, te hablé en este primer capítulo del libro sobre quién puede cambiar la naturaleza del hombre, lo que puede cambiar la humanidad entera, lo que puede hacer que un canceroso sea sanado: **el Espíritu Santo de Dios**. Te presenté las bases bíblicas sobre quién es el Espíritu Santo, qué representó en la vida y ministerio de Jesús y de qué manera puede influir en nuestras vidas. Te aclaré que el Espíritu Santo es una persona y como persona debe tener sentimientos, mente, voluntad, debe hablar, oír, entristecerse, reírse, gozarse; Él es una persona.

"Yo creo que tú que estás leyendo en este momento este libro comenzarás una comunión con el Espíritu Santo maravillosa y profunda. Prepárate, porque jamás serás igual y serás poderoso en el Espíritu Santo de Dios".

JUAN CARLOS HARRIGAN

Definitivamente es para ti tener comunión con la presencia de Dios. Te animo a que te levantes. Búscalos y lo hallarás. Jesús dijo:

"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá." (Mateo 7:7-8).

*"Es tu turno de buscar y hallar, te toca a ti.
¡Búscalos! Él te está esperando. Amén".*



CAPÍTULO II

EL ESPÍRITU SANTO ES MI MAESTRO

"Más el consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho". (Juan 14:26).

Él nos enseñará todas las cosas

Jesucristo no solo nos presenta al Espíritu Santo como el **"Consolador"**, que significa *Abogado, Intercesor, Ayudador*, sino que dice que Él es quien nos enseña. De hecho, en otra traducción más original de la Biblia, ese texto dice: *"Pero el Abogado, el Espíritu Santo"* (BLP). En otra, dice: *"El Defensor, el Espíritu Santo"* (DHH). Otra versión lo presenta como *"el Consejero, el Espíritu Santo"* (PDT); por tanto, no solo es nuestro consolador, abogado, defensor y consejero, sino que es nuestro **Maestro**.

La ventaja del Espíritu Santo sobre los maestros terrenales, es que los maestros terrenales necesitan acceder a información, a libros y a historias, necesitan ser enseñados por otros; mientras que el Espíritu Santo no necesita que nadie le enseñe nada, Él tiene toda la in-

JUAN CARLOS HARRIGAN

formación que nosotros vamos a necesitar en toda nuestra vida.

Jesús nos lo presenta como aquel que nos puede enseñar, y no solo eso, Él dice: *"Y él les recordará a ustedes todo lo que yo les he dicho"*. Una de las funciones del Espíritu Santo, como persona, es ser nuestro **Maestro**. Jesús dice que nos enseña todas las cosas. Por lo tanto, todo lo que nosotros necesitamos saber, el Espíritu Santo nos lo puede enseñar. Todo lo que tú o yo necesitamos saber sobre la unción, de milagros, acerca de la fe, Él nos lo puede enseñar.

Él nos lo enseña todo

Así que no hay justificación para no saber de las cosas *espirituales* cuando tenemos un maestro que siempre está dispuesto a enseñarnos. Él escribió la Biblia, Él inspiró a hombres santos a que escribieran las Escrituras. No hay nadie en esta tierra que conozca más la Biblia que el que la hizo: el Espíritu Santo de Dios.

Veamos lo que dice en otra traducción (BLP) sobre el mismo versículo:

"Pero el abogado, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, hará que ustedes recuerden cuanto os les he enseñado y él os lo explicará todo".

La traducción la Reina Valera (RVR1960) dice: *"Y él te enseñará"*. La traducción original (BLP) dice: *"Y él te lo explica todo"*. Jesús dice que el Espíritu Santo te lo puede explicar todo. Si tienes un sueño y no sabes qué significa, arrodíllate y empieza a implorar su explicación y Él te lo va a explicar todo.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Muchos textos bíblicos nos confirman que Él es el Maestro, y que una de sus funciones es enseñarnos, explicarnos, hacernos entender las cosas que de otra forma no podemos entender. Además, Él va a mantener vivas las enseñanzas de Jesús recordándonoslas y explicándonoslas: *"hará que ustedes recuerden cuanto os les he enseñado"*.

La Biblia dice en el libro de 1° de Juan 2:27.

"Pero la unción que vosotros recibisteis de él, permanece en vosotros y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe. Así como la unción misma os enseña todas las cosas".

"Nosotros no tenemos la necesidad de que otro nos enseñe lo que el Espíritu Santo ya nos está enseñando".

¿Sabes lo que yo veo aquí? Que: *"No podemos buscar sabiduría fuera de la unción del Espíritu Santo"*.

El Espíritu Santo de Dios es el Maestro

Tanta gente hoy en día está buscándole la quinta pata al gato, como dicen en mi país, queriendo ser más bíblicos que todo el mundo y se van a un sinnúmero de libros que no están inspirados por el Espíritu Santo. Comienzan a extraer información y cosas que luego quieren predicarlas y se meten en tremenda confusión, porque tienen comezón de oír misterios que no son revelados por el Espíritu y terminan creándose confusión.

El versículo que vimos de la Versión Reina Valera nos dice que *"la unción nos enseña"*. Ahora, cuando vamos al original, no dice que la unción enseña, sino que dice:

"Aunque el Espíritu que recibieron de Jesucristo permanece en ustedes y no necesitáis que nadie los instruya; porque precisamente ese Espíritu fuente de verdad y no de mentira, es el que los instruye acerca de todas las cosas".

El original dice que es el Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo que nos enseña. Así que estamos mirando a través de las Escrituras que es un **maestro**.

En *Nehemías 9:20* dice: *"Y enviaste tu buen Espíritu para enseñarles"*, hablándole al pueblo de Israel.

El Espíritu Santo enseñando en el Viejo Testamento

El Espíritu Santo no solo enseñó en el Nuevo Testamento, en el Viejo Testamento se muestra cómo el Espíritu revelaba las cosas de Dios al hombre y lo hacía entender.

El libro de *Job 32:8* dice esto:

"Ciertamente espíritu hay en el hombre y el soplo del Omnipotente le hace entender".

¿Qué significa esto? Que no hay forma de tener entendimiento de las cosas de Dios, sino es por el soplo de Dios. No hay forma de nosotros acceder a los misterios y a la revelación de Dios si el Espíritu no nos las revela.

La única forma por la cual el hombre, a pesar de que tiene el Espíritu, dice Job, pueda entender los misterios de Dios es porque el soplo de Dios esté sobre él.

El Espíritu también en el Viejo Testamento enseñaba a profetizar, instruía acerca de cómo hacer algunas tareas, capacitaba a ciertas personas para el servicio.

En **Éxodo 31:2-5**, muestra cómo llena de sabiduría a Bezaleel para hacer parte de la obra de arte del Tabernáculo:

"Mira, yo he llamado por nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; ³ y lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte, ⁴ para inventar diseños, para trabajar en oro, en plata y en bronce, ⁵ y en artificio de piedras para engastarlas, y en artificio de madera; para trabajar en toda clase de labor".

El Espíritu Santo es nuestro verdadero pastor

Así que no solo Job lo confirma, sino que la Biblia está llena de textos y de historia que nos confirman que el Espíritu de Dios es nuestro verdadero pastor, es quien nos guía, es quien nos dirige, es quien nos enseña.

*"Espíritu Santo, yo no sé pastorear, enséñame".
"Espíritu Santo, no sé comportarme, enséñame".*

Yo sé que para muchos esto es difícil de creer, pero esa es la verdad: Él es nuestro ayudador, quien nos puede enseñar.

Antes, cuando comencé en el cristianismo a buscar a Dios, yo abría la Biblia y no entendía absolutamente nada. Recuerdo que una de las primeras palabras que leí fue *"Y predicando el evangelio del reino echaba fuera los demonios; y predicaba en Zabulón y predicaba en todas la regiones"* (Mateo 4).

Eso era lo único, yo solamente decía lo que decía la Biblia, hasta ahí llegaba. Simplemente, yo hablaba lo que leía; pero comencé a pedirle a Dios: *"Señor, abre mi corazón, dame ciencia para entenderte, dame ciencia para escudriñar la Palabra, enséñame a predicar, enséñame los misterios, muéstrame lo que está escondido"*, y a medida de que iba orando, iba descubriendo que Él me iba enseñando.

Ahora, yo puedo ver un versículo, y de ahí sale un mensaje de cuarenta minutos o de una hora, sin haberlo estudiado a profundidad, porque el Espíritu me lo va enseñando a medida que lo voy leyendo. Es como un panorama que te presenta y comienzas a tener la imaginación de Dios, comienzas a ver las cosas desde el punto de vista de cómo Dios quiere que las veas por la necesidad que haya en el lugar donde te estén escuchando.

Por eso, yo puedo tomar un texto y tú puedes tomar el mismo texto y darle un rumbo diferente, una revelación diferente, porque el Espíritu va acomodando el mensaje de acuerdo a la preparación que le está haciendo a cada oyente, de acuerdo a la instrucción que está dando.

Si un domingo, cuando yo estoy predicando en la iglesia, abro la Biblia y leo sobre Ana, y Ana va al altar y

dice: "Señor, soy estéril, pero si me das un hijo, yo te lo daré a ti y será nazareno, será santo para ti". Yo lo puedo predicar de diferente forma, pero tal vez alguien necesitaba entender en esa noche que Dios debe ir primero y después él, que el secreto para que él reciba lo que quiere es darle primero a Dios, antes de recibir para él.

Así que, en ese momento, yo digo por el Espíritu: "porque cuando tú, como Ana, te atreves a ofrecer a Dios primero, Él entonces se acordará de ti". De pronto, alguien con esterilidad en lo físico o en lo espiritual, recibe la enseñanza. Yo no estaba pensando en hablar de la esterilidad, pero el espíritu acomodó eso porque llegó una mujer llorando o alguien gritando "Estoy estéril espiritual. No crezco". El espíritu la escuchó y, de pronto, me lo reveló y me lo enseñó. Entonces, yo dije: "Hoy se cancela la esterilidad matrimonial, financiera, ministerial. Hoy se abren las matrices". El Espíritu es quien enseña.

"El Espíritu dentro de hombres de Dios enseña también".

Formas de recibir las enseñanzas del Espíritu Santo

Hay dos formas de recibir las enseñanzas del Espíritu Santo:

- A través de tu espíritu en contacto con el Espíritu de Dios, y...

- A través de hombres ungidos como maestros, llenos del Espíritu de Dios.

Aprendiendo a través de nuestro espíritu

El Espíritu Santo, según Job, dice que nosotros los hombres entendemos y conocemos de Dios porque el *Omnipotente sopló sobre nosotros*.

Por ejemplo, por medio de este libro, Él te está enseñando a través de mí algo que tú necesitas saber; pero si tú comienzas a escudriñar a solas, entonces, ya yo no tengo que intervenir, sino que Él te enseña otras cosas que yo no te estoy enseñando aquí, y comienzas a visualizar cosas en tu vida que antes no visualizabas. Él comienza a enseñarte y a revelarte misterios. Él nos enseña, Él es nuestro mejor maestro.

¿Cómo podemos ser enseñados por el Espíritu Santo?

• Primero. Siendo espirituales

"Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual". (1º de Corintios 2:13)

Lo espiritual se acomoda a lo espiritual

¿Qué nos quiere enseñar este versículo cuando dice "acomodando lo espiritual a lo espiritual"? Que *no hay forma de que el Espíritu pueda enseñar a un carnal*. Él acomoda lo espiritual donde lo espiritual cabe. Él encaja lo espiritual donde está el espacio para lo espi-

ritual, pe
mente ca
seña en e
piritual.

Esa es la
ginal:

"Y esto es
que no e
el Espíri

Las cosa
sociales
guir info
el Espíri
puedo m
un bruj
es espi
piración
y vi alg
mano m

Pablo m
mano,
traduc

"Y así
poseen

Cuand
Se aca
que ac
tende

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

ritual, pero Él no puede encajar lo espiritual en una mente carnal. El Espíritu no enseña en la mente, Él enseña en el espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

Esa es la traducción de la Reina Varela. Veamos la original:

"Y esto es precisamente lo que expresamos con palabras que no están inspiradas por el saber humano, sino por el Espíritu". (BLP)

Las cosas espirituales no se encuentran en las redes sociales ni en otros sitios de internet. Allí vas a conseguir información que te va a ayudar, pero las cosas que el Espíritu enseña se encuentran solo con Él. Yo no puedo recibir una enseñanza del Espíritu a través de un brujo, porque la fuente que me enseña lo espiritual es espiritual y no usa cosas humanas; no es por inspiración humana, no significa que un día yo desperté y vi algo y humanamente lo voy a enseñar. No, **lo humano no funciona en las cosas del Espíritu.**

Pablo nos dice que *"recibimos enseñanzas no de lo humano, sino de lo del Espíritu"*. Pero mira lo que dice la traducción:

"Y así acomodamos las cosas espirituales a los que poseen el Espíritu".

Cuando yo leí esta traducción, yo dije: "Gracias, Señor. Se acabó el estresarme por gente que no entiende, porque acabo de comprender que el único que me va a entender es el que tiene el Espíritu dentro".

Así que la próxima vez que alguien se burle de ti por las cosas espirituales que tú dices y que tú ves, entonces es tiempo que tú le tomes pena y le digas: "Voy a orar por ti porque tú no me puedes entender por cuanto tú no tienes el Espíritu que yo tengo".

No hay forma de hacerle entender a alguien las cosas del Espíritu, si él no tiene el Espíritu. Así que la próxima vez que alguien critique la unción de milagros, oren por ellos porque ellos no tienen el espíritu para entender las cosas del Espíritu. A la gente le encanta criticar el hablar en lenguas, ¿Y qué es eso de hablar en lenguas? Yo no tengo que explicar la lengua al que no tiene el Espíritu.

Se levantará gente en contra de las cosas espirituales

Cuando haya personas que se levanten en contra de las cosas espirituales, tu respuesta debe ser: "Yo oraré por ti porque me das pena y lástima". El que no tiene el Espíritu, no entiende al Espíritu, no oye al Espíritu, no cree en lo espiritual.

Yo me río montones de veces cuando veo las entrevistas que hacen los naturales a gente espiritual, y cómo los espirituales se vuelven naturales tratando de explicarles a los naturales lo que ellos no pueden percibir ni ver.

Yo testifico que un día Dios me dijo que tomara saliva y se la pusiera al terreno que compramos. El terreno estaba valorizado en medio millón de dólares. Dios me dijo: "Escúpalo". Yo no entendí, pero obedecí. Entonces, Dios me dijo: "Tu ADN está aquí ahora y esto será para

la casa
Señor h
mil dóla
asquero
liva". Cl

lo natu
turales
no tiene
a habla

Mi inter
talidad
blia. ¿C
natural
cajar lo
trabajo
es por
puede n
conoces
tido lo
él, impo
lo que D
dia, tar

Acome
Espirit

Eso me
a gente
a dar un
natural
tratand
tiendes

la casa mía". Cuando yo diga que con una saliva, el Señor hizo una rebaja de medio millón a treinta y cinco mil dólares, la gente dirá: "Ese tipo está loco. Eso se ve asqueroso. Eso se ve sucio. Eso se ve anticuado, echar saliva". Claro, porque lo espiritual no puede encajar en lo natural, y yo no estoy obligado a explicarle a los naturales las cosas que ellos no van a entender porque no tienen el Espíritu. Yo fui enviado a los espirituales a hablarles lo espiritual.

Mi intención con este libro es que tú cambies esa mentalidad humana y comiences a creer como dice la Biblia. ¿Cómo van a encajar las cosas de fe con la gente natural? No encajan. Nosotros queremos tratar de encajar lo que no encaja. Es normal que tu compañero de trabajo se burle de las cosas que tú crees. Si te enojas es porque a ti te falta entendimiento, porque él no puede reaccionar de otra forma, él no conoce lo que tú conoces, él no ha visto lo que tú has visto, él no ha sentido lo que tú sientes. Así que no trates de encajar con él, impón lo que tú tienes en Dios y mantente firme en lo que Dios te ha revelado, que si Dios tiene misericordia, tarde o temprano lo puede alcanzar a él también.

Acomodando lo espiritual a los que tienen el Espíritu

Eso me tocó muy profundo. Nunca más le pido consejo a gente natural ¡Jamás! Porque, ¿Qué respuesta me va a dar un natural a las cosas sobrenaturales? La gente natural quiere sacar los milagros, la sobrenaturalidad, tratando de encajar lo que no encaja. Es que tú no entiendes que el mundo no puede verlo ni recibirlo.

JUAN CARLOS HARRIGAN

Jesús dijo: "El mundo no puede recibir mi espíritu ni lo puede ver". La única forma es predicando a Jesús cuando la gente es quebrantada por el Espíritu Santo. Nunca trates de convencer a alguien de cosas espirituales cuando esa persona no tiene el Espíritu de Dios. Tú expones tu posición, tu visión, lo que Dios te ha dicho, mantente firme en eso y espera hasta que Dios transforme o toque a esa persona, pero no lo empujes a creer en cosas que no están en ellos todavía.

Así que ahora entiendo por qué cuando Gedeón tocó el cuerno, se reunieron treinta y dos mil personas (Jueces 7:3) a su alrededor. Ahora entiendo por qué la gente de repente comienza a venir de todos lados. Es porque son de Dios. Jesús dijo: "El que es de Dios, mi palabra oye, el que no es de Dios me rechaza". Jesús nunca se detuvo a perder tiempo con los fariseos, porque ellos no eran de Dios. Era natural que reaccionaran así, no tenían a Dios.

"Acomodando lo espiritual a los que tienen el Espíritu" es una palabra fuerte. ¿Por qué hoy en día puede haber personas en un servicio y todos sienten y perciben, menos ellos? Porque, a veces, ellos no tienen el Espíritu. De hoy en adelante no tomaré lucha con nadie. Si tú no entiendes lo que el Espíritu de Dios me reveló, está bien, es porque tú no tienes el Espíritu que yo tengo.

Cuando tú le dices a alguien: "Vamos a conquistar la Tierra", y te dice: "No, no podemos. Tengo miedo", tú dile: "Entonces tú no tienes un espíritu de guerrero, sino un espíritu de cobardía. Yo no puedo ir a la guerra contigo, porque tengo que ir con alguien que tenga ese es

espíritu de conquista, de guerra y de victoria en Cristo Jesús".

• Segundo. Lo natural no entiende lo espiritual.

Tenemos que desvestirnos, desnudarnos de lo natural para poder recibir lo del Espíritu.

¿Cómo las estrellas brillan? ¿Cómo el Sol sale todos los días? *"No, pastor, en verano sale más temprano y en invierno más tarde"*. No, él siempre sale igual, el tiempo aquí abajo es el que cambia. ¿Cómo es que una planta echa flores y frutos y tú te alimentas de ella? Me voy a cosas naturales, ¿Cómo es que desde tu celular te comunicas con tu tía en Honduras? y sabes que es tu tía porque escuchas su voz y la reconoces en tu celular. Entonces ¿podemos ser creíbles para cosas tecnológicas y naturales y no podemos ser creíbles para las cosas sobrenaturales? Cuando la gente me ve en una campaña, ellos no ven otra cara, ven mi misma cara que está saliendo en las redes sociales; la tecnología lleva mi propia imagen a ellos, pero es difícil creer en las cosas del Espíritu.

• Tercero. Una mente lógica jamás tendrá fe.

La lógica natural jamás podrá entender lo espiritual. Cuando tratas de calcular a Dios, terminarás en el infierno.

¿Cómo es que la luna brilla? ¿Cómo es que el mar no inunda la tierra? ¿Cómo es que las aves vuelan? ¿Cómo es que las cosas suceden? ¿Cómo es que viene el invierno, el verano? ¿Cómo es que todo está calculado por Dios? Si comenzamos a tratar de acercarnos a Dios con la mente lógica, nunca lo alcanzaremos. Hay cosas

de Dios que son simplemente para rompernos la lógica, que no podemos tomar un lapicero y calcularlo porque no vamos a llegar ahí.

Dios dice en Isaías: "*Yo multiplico fuerzas al que no tiene*". Dime tú, que quizás fuiste un buen matemático, ¿Cómo puedes calcular $2 + 2$ si no hay 2? ¿Cómo puedes calcular $30 + 30$ de 0? Pues, Dios dice: "*Yo multiplico las fuerzas al que no tiene ninguna*" (Isaías 40:29). ¿Cómo puedes tú entender eso?

Nosotros los seres humanos queremos descansar en nuestra sapiencia, en nuestra inteligencia y no terminamos de rendirnos a la ciencia y a la sabiduría de Dios. En **Salmos 147:5** dice que nuestro Dios es infinito. El Espíritu Santo diseñó cada cosa que existe y las hizo exactamente como el Padre las había pensado.

Una mente natural y de lógica jamás tendrá una vida sobrenatural y de milagros. ¿Dónde encaja que un hombre ciego con dos salivazos se sana? Por eso la ciencia nos llama locos. Gracias a Dios, antes de que la ciencia nos llamara locos, Pablo los llamó a ellos "Naturales". Dijo: "*Mentes naturales no pueden entender las cosas espirituales*" ¿Dónde encaja?

Si nos llevamos de las lógicas y de alguna predicación careciente de poder, terminaremos creyendo que el cielo no existe, que no vamos para el cielo, que Cristo no viene. Terminaremos creyendo la bendita teoría que hay por ahí de que nosotros tenemos que plantar el reino de Dios. Yo no lo creo. Que Cristo no va a venir, que el reino es este. ¿Este es el reino? No, yo no quiero este reino.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Si nos llevamos de las teorías y nos llevamos de las tantas historias anti bíblicas, podemos terminar desfalleciendo. Recuerda al anticristo, Cristo dijo en **Mateo 24:24** *"Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos"*. También dijo en **Mateo 24:22**: *"Si no se acortaran aquellos días, ninguna carne sería salva"*. Hasta los escogidos temblarían. No podemos salirnos de la Biblia, tenemos que mantenernos en ese bendito libro, creer lo que dicen las Escrituras.

Las mentes naturales no entienden lo sobrenatural

Las mentes naturales, la gente con mente lógica, no pueden entrar a la atmósfera sobrenatural. ¡No pueden! Por eso, la ciencia no puede entendernos, y dice: *"No hay Dios"*, porque es más fácil para ellos negar a Dios que tratar de descubrirlo con la ciencia.

"No hay Dios", dice un grupo de locos. Dicen: *"No existe Dios, no existen los milagros, no hay cielo ni infierno, somos la evolución, somos el Big Bang"*. Dicen que somos evolución del mono ¿Qué somos del mono?! Una maestra estaba enseñando diciendo: *"¡Venimos del mono!"* y había un varón ahí. Los muchachos de la clase comenzaron a decir: *"¡Que hable el evangélico!"*, y la profesora dijo: *"Levántese y diga algo"*. Él le dijo: *"Permiso, mona, déjame hablar. No somos del mono, fuimos diseñados, creados, planeados, planificados por un Dios existente; que todo lo que quiso, hizo. Y que tarde o temprano lo veremos tal como Él es, cara a cara"*.

La lógica es un obstáculo para la fe

Si tratamos de acercarnos a Dios por la lógica, nunca le conoceremos y nunca caminaremos lo sobrenatural. La lógica es un obstáculo para recibir milagros, por ejemplo, Dios te dice *"Te voy a dar una casa"*, y tú dices: *"No tengo dinero"*. La lógica es que tengas dinero si quieres comprar una casa, pero Dios dice: *"Yo doy fuerzas al que no tiene"*. El doctor te dice que te mueres porque tienes un cáncer terminal; viene un hombre y te pone las manos de parte de Dios, ora y te dice: *"Estás sano"*. El cuerpo te sigue doliendo porque la lógica te dice: *"Dios no te sanó. Es imposible que alguien te sane con solo ponerte las manos"*. Mientras que si tienes fe, la fe te dice: *"Está hecho"*, y te sanas.

Mateo 9:22 *"Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora"*.

Si tratamos de servirle a Dios con la lógica, no lo alcanzaremos. A Dios se le sirve con los ojos cerrados y el corazón abierto. A Dios se le sirve por fe.

Dios me habló de ir a las naciones a predicar. Cuando Dios me dijo eso, yo no predicaba ni en la esquina de mi casa. No había visto nunca un avión, nada más cuando era niño, que cuando pasaba un avión por el cielo, todos corríamos a verlo y a gritar *"Un avión, un avión"*. Pues, vino Dios y me dijo: *"Tú caminarás la Tierra, harás esto y lo otro, llenarás los estadios. Haré esto contigo"*. ¿A llenar los estadios? Si mi iglesia tenía doce miembros que cuando les predicaba, se me dormían. Un día me frustré y le dije: *"Dios, pero, ¿De qué tú me hablas? Si yo no tengo ni para comprar la antena de este*

celular y tú me hablas de ir para no sé dónde, si no tengo ni cinco dólares para comprar una antena". Porque Dios no se mueve por circunstancias, ni se mueve por emoción, ni se mueve por la lógica; ya Dios tiene un plan trazado para ti.

Yo te estoy enseñando a ti sobre el Espíritu, ahora el Espíritu te está enseñando a ti sobre la lógica, porque el Espíritu Santo me reveló que la lógica ha sido el mayor obstáculo para que muchos ministerios se lancen, para que mucha gente ejerza su llamado, para que mucha gente crezca.

"Suelta la mentalidad natural, suelta la lógica natural, tápate los ojos y camina como un ciego si es necesario, pero camina por fe, camina creyéndole a Dios".

La Biblia dice que *el justo por fe vivirá*. Pues, suelta la lógica: la lógica dice que no se puede, la fe dice *"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece"*; la lógica dice que no hay economía, *"Mi Dios, pues, suplirá todo lo que nos falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús"*.

No puedes dejar que la lógica te dirija

Tú estás diseñado para ser movido y dirigido por el Espíritu Santo y por fe. Un día, cuando yo vivía en República Dominicana, Dios me dijo: *"Juan Carlos, vete a Kansas City, Estados Unidos, con tu esposa, tus dos hijos y el tercero estaba en el vientre de mi esposa"*. ¿De qué íbamos a vivir? No sé, ni me interesa; porque el que me

JUAN CARLOS HARRIGAN

llamó, no me llamó para pasar hambre, me llamó para ser su siervo. Y llegamos aquí, estamos aquí y seguiremos aquí. Me dijo: *"Compra ese templo"*. ¡No hay dinero! Pues nos movimos en fe y lo compramos y ya lo pagamos. Nunca dejes que la lógica se interponga. Si sientes que te estás convirtiendo lógico en Dios ¡Quiebra! Ora y ayuna hasta que se rompa la lógica y comiences a vivir por la fe.

"¡Reprendo toda lógica que se esté interponiendo entre tú y el Espíritu de Dios, entre tú y el milagro de Dios para tu vida!"

La Biblia dice que Dios llamó a Moisés a los ochenta años. ¿Qué lógica tiene eso? A los ochenta años, Dios le dijo a Moisés: *"Vete, Moisés, a hacer milagros"*. Pero ¿Quién tiene fuerzas a los ochenta años para dedicarse a viajar por el mundo a hacer milagros? Solo a Dios se le ocurre eso, ¿Por qué Dios no lo escogió a los cuarenta, a los treinta que estaba fuerte? Porque Dios dijo: *"A los ochenta es que lo quiero, y punto"*. *"Y vete a hacer milagros"*. Y Moisés estuvo cuarenta años manifestando el poder de Dios en la Tierra.

¿Dónde está la lógica de irme yo a un río y decir: *"Quiero pasar del otro lado, ahí hay un puente"*; y Dios decir: *"No, es por las aguas que tú lo vas a cruzar"*?; *"¿Y qué hago?"*; *"Pégale con ese trapo"*. ¿Qué lógica tiene usar un trapo para abrir el Jordán? Ninguna, pero Elías llegó, no calculó, no analizó: *"Tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se*

apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco." (2° de Reyes 2:8).

La gente de Dios espera el milagro

La gente de Dios no piensa en cómo va a hacer los milagros. La gente de Dios está esperando el milagro, no saben cómo, pero lo están esperando. La gente de fe no sabe cómo van a comprar la casa, pero ya está comprando el llavero donde van a guardar las llaves. La gente de fe no tiene la visa, pero ya están comprando las maletas con las que va a ir a visitar a su país. ¿Y cómo tú crees que vas a entender a una mujer de fe? Jamás.

Una mujer que tú le dices: "Mira, aquí están tus hijos en la droga", y ella te dice: "Yo les estoy comprando la Biblia, corbatas y micrófonos porque yo sé que un día van a profetizar". Tú le dices: "Estás loca". ¡NO! Es que ella está espiritual y el que esté espiritual solamente la va a entender, la gente natural no va a entender las cosas del Espíritu.

¡Cómo me gustaría que hubiesen entrevistado a Elías y le hubiesen pedido explicaciones! "Explícame, Elías, ¿Cómo se abrió el Jordán?". Tajante les habría dicho: "Jehová lo abrió". Dios te va a mandar a hacer cosas que nadie ha hecho. Se va a levantar gente critica, porque que no te entienden. La gente solo quiere aplaudir lo que conoce, pero Dios es un Dios fresco, nuevo, misericordioso. Cada mañana, sus misericordias son nuevas.

Dios siempre está en movimiento

Dios siempre está haciendo algo. Jesucristo les dijo a quienes lo perseguían por obrar milagros el día sábado: *"Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo trabajo"*. No importa el día de la semana, no importa la hora del día, ni el mes ni la estación ni el año, ni tampoco el lugar, si hay pobreza o hay riqueza, Dios siempre estará en movimiento, creando cosas nuevas, mejorando las que ya están, conduciéndonos a nosotros, y haciendo miles de cosas inimaginables para nosotros. ¿Quién va a entender a una mujer de Dios que siente guerra en su casa y se levanta a las tres de la mañana a derramar aceite? *"Miren a esa loca, ella está loca"*. ¿Loca? Es que tú no puedes entender lo que ella vio, escuchó, recibió y percibió. No vinimos para complacer a la gente, ***vivimos para obedecer al Dios Todopoderoso.***

Donde unos terminan otros comienzan

Lo grande no fue que Elías abrió el Jordán, lo grande fue que su discípulo se devolvió y dijo: *"¿Dónde está el Dios de Elías?"*. Y en la misma forma que lo abrió Elías, lo abrió Eliseo. Elías abrió el Jordán para terminar su ministerio, Eliseo lo abrió para comenzar. Mientras unos están terminando, otros están comenzando. Si yo me pongo viejito que ya no puedo, por ahí hay muchachitos que ya Jehová les está hablando y los está ministrando.

"La obra de Dios no se detiene; no somos estrellas, somos siervos".

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

¿Tú ves como el Espíritu enseña? Yo comencé escribiendo acerca del Espíritu Santo y de cómo Él era nuestro maestro, y ahora te estoy enseñando lo que a la final el Espíritu determinó que iba a ser.

"Varón de Dios, las aguas son malas. La tierra es buena, la ciudad es buena, los frutos son buenos, pero el agua es mala". Y Eliseo dijo: *"Tráiganme sal"*. ¿Qué lógica tiene echar un paquete de sal a una fuente de agua que envenena? No hay lógica alguna, pero a Dios no se le sirve con lógica, lo espiritual se le acomoda al que tiene el Espíritu. Sin embargo, los seres humanos quieren vivir con lógica.

En una oportunidad, en Cuauhtémoc, México, tuve una experiencia que me dejó un gran aprendizaje: Fui a orar por una parálitica. Cuando le vi los dedos y los pies, calculé y pensé: *"¿Cómo se le van a enderezar?"*. Por un minuto se me "hamaqueó" el cuerpo y pensé: *"No, no se va a poder levantar"*. De pronto, oí que Dios me dijo: *"Cierra los ojos para que la duda no se apodere de ti"*. Yo oré con los ojos cerrados para no ver los pies torcidos porque no lo iba a creer, iba a dudar. Cuando abrí los ojos la mujer estaba caminando normal. Dios le enderezó los dedos y sobrenaturalmente ella fue sana. Así que:

"Si algo te puede impedir el influir de Dios, desactívalo de tu cuerpo en ese momento".

Lo espiritual se acomoda

Moisés: "Las aguas están amargas. ¿Qué hago, Jehová?" (Éxodo 15:22-25). Jehová: "Agarra ese palo y tíralo". ¿Una rama de una mata? Ni que fuera de canela o de caña de azúcar. No hay forma de que una bendita mata endulce las aguas. No hay lógica, lo que hay es fe y obediencia. Y Moisés dijo: "Córteme esa mata y tirela". La cortaron y la tiraron. Después de un ratito, dijo Moisés: "Tomen agua, que está dulce". El agua estaba cristalina, hermosa, dulce. Con una mata resolvieron el problema. Pero los seres humanos quieren buscar todo para resolver un problema, cuando Dios lo resuelve hasta con una hoja, porque es ahí donde Él demuestra lo que es.

*En resumen, mi propósito con este capítulo es enseñarte que el Espíritu Santo es nuestro **maestro**, hablándonos directamente a nosotros o a través de hombres y mujeres ungidos como maestros, y que únicamente en el Espíritu lo podemos entender, porque lo material no entiende lo espiritual. También quiero decirte que te muevas en la fe y no en la lógica, porque la lógica humana jamás podrá descifrar los métodos de Dios y será un obstáculo para que la fe manifieste sus frutos. La obra de Dios nunca se detiene, no importa el tiempo, lugar o circunstancia, y*

**"Dios tiene un plan trazado para ti
que él cumplirá".**



CAPÍTULO III

ES ESPÍRITU SANTO ES MI GUÍA

"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir". (Juan 16:13).

El Espíritu Santo es quien me dirige, quien me pastorea, quien me conduce, quien me lleva al propósito, quien me muestra hacia donde tengo que ser dirigido para hacer la voluntad de Dios.

El Espíritu Santo repite lo que Dios dice

Cuando el Espíritu Santo habla, sabemos que es Dios quien está hablando, porque Cristo dice: *"Él no hablará por su propia cuenta, sino que hablará lo que oye"*. Ese es un principio poderoso. Tiene voluntad para hablar por su cuenta, pero ha decidido repetir lo que Dios dice.

Cristo no solo lo presenta como nuestro consolador y ayudador, sino que lo presenta como el que nos guía.

¿Qué es un guía?

Un **guía** es alguien que te lleva a lugares que tú desconoces, alguien que te conduce a lugares que tú solo no puedes llegar, alguien que te lleva.

Cuando yo fui a Israel, contratamos un guía; porque quería ir al Jordán, pero no conocía la tierra de Jerusalén. Así que necesité de un guía que me llevara al Jordán, si no, habría pasado meses tratando de llegar al Jordán y no hubiera podido llegar solo.

De la misma manera, hay cosas que en el mundo espiritual que desconozco, y solamente un guía me puede direccionar y llevarme exactamente a donde Dios quiere que esté. ¿Quién puede ser este guía que conozca el mundo espiritual, que sepa todo lo que Dios quiere de mí y que esté dispuesto a enseñarme? Pues, solo el Espíritu Santo puede ser ese guía. Me complace decirte que:

"Dios, el Espíritu Santo, está listo para guiarte. No tienes por qué estar andando a ciegas ni tienes por qué perderte en el camino de la vida, porque tenemos nuestro guía quien nos dirige y nos conduce a toda verdad".

Beneficios de ser guiado por el Espíritu Santo

1. No perdemos tiempo. Uno de los mayores beneficios que obtenemos cuando comenzamos a ser guiados por el Espíritu Santo es que no perderemos tiempo, porque con Él no andaremos en confusión, no andaremos de aquí para allá, a ciegas, ni estaremos improvisando; sino que llegaremos a lo seguro, a lo eterno, a lo que Dios determinó para nuestra vida.

Tendremos dirección divina.

"Vamos a llegar a donde Dios dijo porque estamos siendo dirigidos por Dios".

Siempre saldremos victoriosos. Cuando somos guiados por el Espíritu, nunca perdemos, siempre ganamos, no fracasamos, siempre triunfamos, porque somos dirigidos por Dios mismo, y Dios conoce los caminos hacia el triunfo.

"Quien obedece y se somete a Dios, no fracasa nunca, siempre está en victoria".

2. Somos hijos de Dios. El segundo beneficio y mucho más importante, es que **Romano 8:14** dice:

"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios".

La forma de nosotros saber si somos hijos de Dios no es tener la Biblia debajo del brazo, no es tener la Biblia como una vela, no es tener el Salmo 91 abierto, no es ir a la iglesia a sentarme y decir "Aleluya". No, eso no nos hace ni cristianos ni siervos de Dios. Lo que nos hace a nosotros ser siervos de Dios es cuando somos guiados por el Espíritu de Dios. Así lo dice claramente **Romanos 8:14**.

Dios no guía a rebeldes. Dios no guía a pecadores. Dios no guía a endemoniados. Dios no guía a diablos. Dios guía a sus hijos e hijas.

Si tú quieres saber si algo que no está en la Biblia es pecado, dile al Espíritu Santo que te dirija a hacerlo. Por ejemplo: fumar no está en la Biblia, pero, ¿Tú crees que fumar le da gloria a Dios? Meterse en una discoteca y emborracharse no está en la Biblia, pero cuando tú te emborrachas, ¿Alabas a Dios? ¿Dios es glorificado? Mucha gente es necia en su propia opinión para justificar su pecado. Pero hay que tener cuidado, tarde o temprano puede venir una mano y escribir en contra de ti.

"Dios es paciente, pero no ciego ni sordo".

Entonces, cuando somos guiados por el Espíritu, su beneficio más importante es que eso nos garantiza que somos sus hijos, porque los que son guiados por el Espíritu, estos son los hijos de Dios.

3.- Dependemos de sus recursos. Uno de los secretos para caminar en lo sobrenatural es exactamente caminar bajo la dirección o guía del Espíritu de Dios ¿Por qué? Porque al ser guiados por Dios, ***caminamos en su plano***, no en el nuestro; por lo tanto, no dependemos de nuestros recursos, sino de los de Dios, quien nos quiere manifestar su voluntad.

Por ejemplo: Cuando Moisés llegó a Egipto, él no llegó por su cuenta, de hecho, él salió corriendo de Egipto,

él no quería volver a Egipto. Él llegó porque Dios lo envió, porque Dios le dijo: *"Ve a Egipto y hazme una misión. Ve y saca a mi pueblo de la esclavitud"*. Cuando Moisés llegó frente al Faraón, no llegó en su nombre, no llegó respaldado por él; llegó respaldado por el que se le apareció en la zarza y por el que le habló y lo envió.

Cuando somos enviados por Dios, y llegamos a un pueblo o a un lugar, llegamos en representación de Dios. Todos los recursos de Dios estarán a nuestra disposición para que podamos cumplir la voluntad y el propósito que nos fue revelado y por el cual fuimos enviados.

Cuando Moisés hizo todas las maravillas, lo hizo en el nombre de Dios; que le ordenó que fuera, le dio una vara y le dijo: *"Asegúrate de hacer maravillas delante de mi pueblo y delante del Faraón"*.

Cuando Dios te envía no es para tu beneficio propio, sino para el beneficio del otro. Si te fijas, Moisés nunca usó la vara para hacer milagros para su beneficio, siempre usó la vara para beneficiar a otros. Moisés no usó la vara para tener todo el oro de Egipto, no era una vara mágica que él decía: "Quiero un Ferrari" y se le aparecía un Ferrari. No, la vara que tenía iba a ser usada para liberar a alguien, para sacar a alguien de la esclavitud, para hacer que alguien volviera a tener esperanza. Y te menciono carros para mostrarte que en el presente en el que vivimos unas de las causas principales por la cual muchos no ven lo sobrenatural de Dios en su vida es porque lo quieren usar para su propio beneficio. Y no para ayudar a otros.

Colaborador de Dios

Uno de los secretos de fluir con Dios, es *colaborar con Dios*. Uno de los secretos de fluir con Dios en sanidades, milagros, propósitos, proyectos de Dios, expansión de la cosa de Dios, es colaborar con Dios.

En una ocasión, estaba dando una cruzada, comenzamos desde el jueves en la noche. Ese día, Dios se movió y todo estaba muy bonito, pero yo sentía una guerra muy fuerte en el aire. Recuerdo que decidí no dormir esa noche y me entregué a la oración la noche entera. Yo estaba ahí orando y le decía: *"Señor, ¿Qué puedo hacer para que ocurran más milagros mañana? ¿Qué puedo hacer para que se salve más gente? ¿Qué puedo hacer para que se conviertan y para que se liberen? Dime cuál es la parte que me toca a mí. ¿Qué tengo que hacer para que tu gloria sea exhibida y tu poder sea manifestado y el cautivo sea liberado?"*. Y allí orando, de pronto, surgió una palabra y le dije: *"Señor, ¿Cómo puedo colaborar?"*. Ahí él Espíritu Santo me dijo: *"Detente ahí"*. Me quedé frizado; y el Señor me dijo: *"Acabas de decir la clave: Cómo colaborar para que mi gloria sea vista. Tienes años orando y ayunando para que yo colabore contigo, pero hoy acabas de descubrir que yo no vine a colaborar contigo, yo te llamé y te escogí para que tú colabores conmigo"*.

Para que te quede más claro, vamos a utilizar un ejemplo: Yo estoy en un salón donde está una bocina de mi propiedad ubicada en el extremo izquierdo, y yo necesito que esté en el lado derecho. Necesito trasladarla hacia otro lado. Es mi plan llevarla hasta allá. Entonces, le digo a un hermano que está allí conmigo digamos

que se
deme
rand
neces
dónde
el pla
él. Él
migo'
conm
está p
cina
sueño
y el p

Eso e
libro
para
Dios.

¿Qué
perm
Y él
voy a
sanar
boro

Así q
enter

"Vin

que se llama José, y le digo: "Por favor, acérquese, ayúdeme a llevar esta bocina, colabóreme". Él está colaborando conmigo para llevar la bocina a donde yo necesito llevarla. Él no tiene derecho de opinar a dónde va la bocina, porque la bocina no es de él, no es el plan de él, no es el propósito de él, no es el sueño de él. Él, simplemente, yo le pedí que colaborara conmigo". Es decir, literalmente, yo le pedí que colaborara conmigo, no me ofrecí yo para colaborar con él. Él no está para opinar, él está para hacer que yo lleve la bocina a donde yo la quiero llevar. Es mi plan, es mi sueño, es mi historia, es mi propósito, es mi decisión, y el propósito de José es colaborar conmigo.

Eso es lo que dice David en el **Salmo 139**, Yo vi un libro que se escribió de mi historia. Yo no estoy aquí para vivir mi vida, sino la tuya. Ser un colaborador de Dios.

¿Qué significa eso? Oro, ayuno. Estar a su disposición permanentemente: "Espíritu Santo ¿Qué voy a hacer?". Y él me dice: "Colabóreme. Llama a los ciegos que los voy a sanar. Colabóreme, póngale la mano que los voy a sanar". Yo no decido qué ciego se sana, yo solo le colaboro a Él y al ciego que Él va a sanar.

Así que esa noche yo entendí un misterio que no había entendido nunca.

"Vine a la Tierra a colaborar con Él, porque ese es el plan de Él".

Yo no fui quien decidió venir aquí, fue Él quien decidió. Yo no me formé, fue Él quien me formó. Yo no me creé, fue Él quien me creó. Yo no me di vida, fue Él quien me dio vida. Así que yo vine a colaborar con Él, no Él conmigo. Porque si Él colabora conmigo, se está sometiendo a mi plan. Yo vine a colaborar con sus planes. Para que entiendas mejor, Él colabora conmigo lo que yo colaboro con Él. Ejemplo, Él dice *"pon la mano sobre ese enfermo"*, yo colaboro poniendo las manos y oro *"en el nombre de Jesús, recibe la sanidad"*, Él colabora sanándolo. Puedes verlo: Él colabora conmigo lo que yo colaboro con Él.

El Espíritu Santo me ayuda a colaborar con el Padre. Pablo lo dice en **1° de Corintios 3:9** *"Porque nosotros somos colaboradores de Dios"*.

Entonces, yo esa noche, amanecí, mi oración el día entero era *"¿Cómo colaboro? ¿En qué colaboro?"*. Entonces el Espíritu Santo me fue revelando en qué iba a colaborar en la noche; y esa noche fue salvaje espiritualmente, los diablos salían de todas partes, eran expulsados, los enfermos se sanaban ¿Por qué? Porque hay un hombre colaborando con un plan que ya está diseñado en la eternidad.

Yo necesito que tú entiendas que tú viniste a este mundo a colaborar con el reino de Dios, tú viniste a estar a la disposición de Dios para lo que Él a ti te necesite. Tú no viniste a vivir tu vida, tú viniste a vivir la vida de Dios en esta Tierra: viniste a hacer el plan y la voluntad de Dios. Tú eres esclavo de Jesucristo, estás atado a Jesucristo.

En el no
egoísta
rezca te
vara se
tercera
que pie
¿Por qu
y de po
usarla
cer, par

Dios le
para q
Moisés
promes

Por esc
que él

Dios m
nes que
pública
una ca
Ni ello
peranc

Algo q
a una
económ
aparec
lo del s

"Tú viniste para hacer su voluntad".

En el nombre de Jesús, yo oro para que esa mentalidad egoísta que a veces tenemos de *"Vivir para mí"* desaparezca totalmente. Yo le doy gracias a Dios porque esa vara se desapareció. Si esa vara existiera, se armaría la tercera guerra mundial; porque la gente, lo primero que piensa es en tenerla para usarla para su beneficio. ¿Por qué hay tantos ministerios carecientes de unción y de poder? Porque la intención de esos ministros es usarla para beneficiarse, para enriquecerse, para crecer, para expandirse ellos, para hacerse famosos.

Dios le dijo: *"Toma la vara con la cuál harás señales para que crean que yo te envié"*. Esa vara no era para Moisés, era para manifestar que Dios existía y que sus promesas estaban vivas.

Por eso era muy fácil para Moisés hacer milagros, porque él estaba colaborando con un plan.

Dios me habló en un sueño y me encantó. Me dijo: *"Tienes que ir a tal pueblo"*. Me mandó a un campo en República Dominicana. Me dijo: *"Tienes que ir allí, darás una campaña, lleva comida y lleva comida espiritual"*. Ni ellos saben que ya Dios me envió. Así que estoy esperando la fecha para ir a colaborarle a Dios.

Algo que me encanta es que cada vez que Él me envía a una campaña, todos los recursos sobran. Tanto el económico como el espiritual, abundan. De la nada aparece alguien y te da lo del ticket, lo del hotel, otro lo del sonido, te dan todo. Entonces, yo pienso: *"¡Dios*

mío! Qué fácil". Yo estoy claro de que simplemente soy parte del juego, no soy el manager. Solo soy parte de los jugadores. Simplemente estoy colaborando. Uno me da la ofrenda, otro ora por mí, otro ayuna por mí, otro intercede por mí. Está el que canta, otro que adora, está el coordinador, y yo soy el predicador, solo soy parte de un equipo de personas que estamos colaborando para que el reino de Dios se extienda, las tinieblas sean dispersadas y la luz de Dios llegue a los hogares.

Entonces, yo ahora estoy solamente esperando la señal que me indique cuándo voy, que me diga: *"Ésta es la fecha"*. Allí me voy, rompo toda la agenda y obedezco esa.

Colaborador de Dios. ¿Por qué la iglesia no crece en su lugar? Porque no colaboramos con Dios.

"Cuando somos dirigidos por el Espíritu, nos convertimos en colaboradores del propósito, del plan y de la voluntad de Dios".

Cuando yo entendí eso, cambió todo mi panorama y mi manera de ver el ministerio. Me di cuenta de que no se trataba de mí, nunca se trató de mí y nunca se tratará de mí. Se trata de su plan, de su propósito, de su voluntad, se trata de Él ¡Bendito sea Dios!

El Espíritu Santo es mi guía

Cuando somos guiados por Él, caminamos bajo su sombra, bajo su sombrilla, bajo su respaldo, bajo su

protección, bajo sus recursos. Todo lo que necesitamos para cumplir lo que fue revelado, estará a nuestra disposición, sean recursos espirituales o recursos físicos. Si Dios nos envía a África en una campaña, no debemos preocuparnos por cómo la vamos a pagar. Dios, acostúmbrate a eso, primero crea los recursos y luego nos envía. Solo que, algunas veces, Él nos revela los recursos al principio y otras veces, nos los revela al final.

"No es necesario que te los revele, simplemente tú obedece, porque el que te envía, te respalda, y el que invita paga".

¿Cómo voy a llegar? No es mi preocupación, porque yo no fui quien me hizo el sueño de África, es el sueño de Dios. Esa debe ser la preocupación de Dios y Él no se va a preocupar. Él me dice: *"Mi siervo, constrúyeme un templo"*. No debo preocuparme cuánto puede costar un templo, porque a la final no lo voy a pagar yo. Al final ni tú mismo lo pagas, sino que tú das de lo mucho que primero Él te está dando a ti.

Cuando soy colaborador de Dios, no soy mezquino. Hay colaboradores mezquinos. En mi caso, que soy predicador, colaboro con el mensaje, con orar por el enfermo, y no soy mezquino con mi servicio. Pero, hay colaboradores financieros. La Biblia habla de que hay unas personas que tiene el don de la administración, y otras, que tienen el don de ayudar. Debemos entender que somos pasajeros aquí y que los recursos espirituales y financieros que tenemos debemos ponerlos a los

JUAN CARLOS HARRIGAN

pies de Dios y de sus obras, porque *lo único grande en este mundo, es la obra de Dios.*

Cuando camino bajo dirección, camino bajo poder, bajo el poder del Espíritu Santo de Dios y eso está más que demostrado en las Escrituras. Te voy a dar tres ejemplos:

Primer ejemplo. Pedro

Pedro fue un hombre cuyo éxito se basó en que se dejó guiar por el Espíritu Santo. Fue dirigido, guiado, direccionado por el Espíritu Santo.

¿Tú crees que el Espíritu Santo solo sabe hacer milagros? Él sabe de administración, de pintura, de diseño. Si no lo crees, sal y mira lo que hay diseñado allá arriba, en el cielo. Él te puede guiar a tener la empresa más próspera de este mundo. Él te puede guiar a tener el mejor restaurant y te va a enseñar a dar la mejor sazón. Pero, vas a notar algo: que Él te dirige a vender carros, te dirige a tener un restaurant, pero al final, te va a dirigir a poner parte de esos recursos en su obra para hacer el plan original y el más grande: *seguir ganando almas.*

Él ha dirigido a gente cristiana a comprar terrenos y la ha hecho rica, pero Él cuenta con el corazón de ellos y con sus bolsillos. Cuando Él les dice: "Necesito medio millón de dólares. Envíalo a un ministerio que va para África". Ellos dicen: "Gracias, Señor. Porque yo tengo años trabajando y tú beneficiándome a mí. Este negocio es tuyo. Ahí va el medio millón".

"El dinero, para mí, solo tiene importancia cuando está puesto en la obra de Dios. Después de ahí es vanidad".

Todos los hombres de las Escrituras fueron dirigidos e inspirados por el Espíritu Santo. Su éxito real consistía en la dirección de Dios en sus vidas. Si nuestra vida la sometemos a su guía, nos rendimos a la dirección del Espíritu Santo, viviremos en un triunfo constante. Aun en medio de lo que nosotros llamamos "fracaso", veremos expansión y bendición.

Al apóstol Pedro, un hombre dotado de un poder sobrenatural, de cosas maravillosas. Dios lo usó para ser el primer pastor de la iglesia primitiva. El hombre que con su sombra se sanaban todos los enfermos. Su secreto era la dirección y la guía del Espíritu Santo de Dios. Vivía bajo la dirección, guía y la ordenanza del Espíritu Santo. No se movía sin el Espíritu de Dios y eso lo descubrimos en el libro de los Hechos en diferentes acontecimientos, historias bíblicas, versículos que nos muestran que Pedro era dirigido por el Espíritu de Dios.

El libro de **Hechos 10:19-20** dice:

"Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: Aquí tres hombres te buscan. ²⁰ Levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos porque yo los he enviado".

Pedro recibió la dirección. Le dijo: "Pedro, el tiempo de estar aquí en esta casa terminó, quiero que vayas a la

casa de Cornelio, voy a hacer algo grande y te necesito ahí". El Espíritu Santo es quien coordina lo del cielo con la Tierra y lo de la Tierra con el cielo. Nada se mueve sin el Espíritu de Dios. Él es quien mueve y encaja las piezas.

Hace días, estaba leyendo un libro que escribió un hombre acerca de una experiencia que tuvo en el año 1977, el año en el que yo nací. Yo no había nacido y ya ese hombre estaba hablando con Dios. El libro se llama *"Ángeles en misiones especiales"*. Él cuenta en el libro que su casa se había convertido en un cuartel angelical, que los ángeles descendían y se reunían allí y él los veía y les hablaba. Uno de los ángeles que iba constantemente era Gabriel y otros más que él veía allí.

Él comenta que Gabriel le decía: *"El Espíritu Santo lo sabe todo, al mismo tiempo lo ve todo, al mismo tiempo lo siente todo, al mismo tiempo lo conoce todo. Aun la pisada de una bestia, él la oye; el respirar de un bebé, él lo oye; el grito de un insecto, él lo oye. Nada sucede sin que él lo vea, lo oiga o lo sepa. Él es quien coordina las cosas"*. El autor escribe que el Ángel Gabriel le dijo que ellos estaban en su casa porque el Espíritu Santo se previó y vio un ataque diabólico contra él (el escritor), que se levantaban legiones de demonios para destruirlo, y los envió allí para librarlo.

Y expone el hombre que él le dijo al ángel: *"Ángel Gabriel, si tú viniste a librarme de un ataque demoníaco, me preocupa que estés en la sala de mi casa, ¿Por qué no estás afuera peleando?"*, y el ángel le respondió: *"No, ya deshicimos los demonios. Nosotros nos adelantamos a ellos"*. Entonces, él le preguntó: *"¿Cómo?"*, y le dijo Ga-

briel: "M
tana, ha
blando,
librado

Yo me
Son tan
cluir la
años d
que ya
te rec

Cuan
Dije:
tema
pron
sami
habl
escri
trad
Él ll
que
par
par
pla
es
sió
oje

briel: "Mira por la ventana", y cuando vio por la ventana, había ángeles gigantes caminando en el patio, hablando, moviendo las espadas porque ya habían librado la batalla a favor de ese hombre.

Yo me gozaba leyendo esa experiencia de este señor. Son tantas las que contó en el libro, que no puedo incluirlas todas en éste capítulo. Hace más de cuarenta años que ese varón escribió eso. Es un librito que creo que ya no lo venden. De todos modos, si lo consigues, te recomiendo que lo leas, es una lectura fascinante.

Cuando quería escribir este libro, me arrodillé y oré. Dije: "Espíritu Santo, ¿Sobre qué voy a escribir? ¿Qué tema voy a tratar?". Yo quería hablar de otra cosa, y de pronto, cuando terminé de orar, rápido me vino el pensamiento. El Espíritu Santo me dijo: "Habla de esto y habla de esto otro". Así lo hice, porque no solo te estoy escribiendo a ti, le estoy escribiendo a pastores frustrados, a evangelistas confundidos, a misioneros que Él llamó, a aquella gente que va a despertar su corazón, que van a rendirse a Dios y le van a decir: "Yo me abro para que tú me dirijas, para que tú me direcciones y para que tú me conduzcas de acuerdo al propósito y al plan de Dios para mi vida". Mi intención con este libro es que cuando lo leas se acabe tu caminar de confusión, se acaba tu caminar ciego, que Dios te abra los ojos.

"Reprendo toda ceguera en tus ojos y sordera en tus oídos. El mundo angelical-espiritual se te hará real. El mundo espiritual profético se te hará real".

Entonces, según las Escrituras, en Los Hechos, Pedro estaba en la azotea de un cierto Simón curtidor. Él estaba durmiendo y es despertado por el Espíritu por una visión, y le dijo: *"Pedro, hay tres hombres que te buscan, no dudes en ir con ellos"*. Él lo dirigió y le dijo: *"Pedro, tu temporada aquí terminó, te necesito ahora en la casa de Cornelio"*.

Por eso, cuando Pedro llegó a la casa de Cornelio, fue muy fácil que el poder de Dios fuera desatado. Dice la Escritura que mientras que él hablaba, cayó el Espíritu Santo. Tenía que caer porque Pedro no estaba en su plan. Pedro estaba en el plan del Espíritu. Pedro no estaba ahí porque quería estar ahí, el Espíritu le instruyó que fuera; entonces, él tenía que respaldar lo que él envió. Pedro, una vez que hizo eso, llegó al Concilio en Jerusalén y les estaba explicando cómo él llegó a los gentiles, porque no era permitido unirse, pero el Espíritu Santo rompió la barrera; entonces, los ancianos quisieron cuestionar a Pedro preguntándole *"¿Por qué estuviste donde los gentiles? ¿Por qué tú vas donde esos paganos?"*. Pedro les respondía: *"Yo no fui, me enviaron"*. Y el que lo había enviado era el jefe.

Entonces, en el capítulo posterior, **Hechos 11:12**, Pedro estaba hablando de su experiencia y les dijo: *"El Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar"*. O sea, Pedro les aclaró que él fue porque el Espíritu lo mandó.

"Esa debe ser la "regla de oro" de nosotros, los siervos y las siervas de Dios: Ser dirigidos por Él"

Me parece tan importante este tema que me gustaría dedicar un libro completo para él.

Segundo ejemplo: Pablo

¿Cuál era el secreto de Pablo? Lo mismo: ser dirigido por el Espíritu.

Hechos 16:7 *"Y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se los permitió".*

Como Él se los prohibió, ellos se devolvieron. Lo voy a simbolizar tomando ejemplos de ciudades aquí en Kansas: agarraron el carro, lo llenaron de gasolina, vamos a Wichita a profetizar, y cuando iban por Topica, el Espíritu les dijo: *"Y quién los envió a Wichita". "No, era que nosotros creíamos que íbamos a predicar a Wichita". "No, no. No es a Wichita, es a Arkansas".* Así que ellos tuvieron que dar la vuelta, devolverse y dirigirse a Arkansas, porque en Wichita no iba a estar el Espíritu con ellos.

Yo he contado este testimonio muchas veces, pero siempre es bueno contarlo una y otra vez. Probablemente, muchos de los que me conocen recuerdan cuando yo anuncié que iba para España. Yo empaqué maletas, compré el ticket y todo, me monté en el avión en el aeropuerto Kansas, llegué a Chicago, estaba esperando el avión. Recuerdo la aerolínea con la que viajaría: "Iberia". Estuve un rato allí esperando, y cuando me iba a subir en el avión, me dijo el Espíritu: *"¿Quién te mandó a ti para España?"*. Inmediatamente retrocedí y le pregunté: *"¿Que qué?"*. Me dijo: *"No es tiempo de España"*. Le dije: *"¿Y qué hago?"*. Me respondió: *"De-vuélvete"*. Compré dos tickets, uno para mí y otro para

un pastor que me acompañaba. Me devolví y me fui a mi casa. Mi esposa se puso contenta, mis hijos contentos: "¿Y qué pasó?", me preguntaron todos. "Me devolvió el Espíritu Santo", les respondí.

"¿Usted se imagina el testimonio que eso es para mí? ¿Lo que significa que yo pueda decir que el Espíritu Santo me devolvió de un viaje?". El pastor, gracias a Dios, entendió. En el momento, no quise contender, ni siquiera preguntar, solo me devolví, porque ¿para qué le voy a preguntar por qué y para qué? Si Él dice que "no" es "no" y punto. Ya está. Entonces, después que estaba en la casa, le pregunté: *"Señor. Una pregunta. ¿Por qué no me lo dijo esta mañana cuando yo estaba aquí? Me hubiese evitado el cambiarme, el empacar, viajar a Chicago, comprar los tickets. ¿Sabe, Señor, que gasté más de mil dólares en eso?".* Y me dijo: *"Te estoy probando para ver qué tiene más importancia en ti, si el viaje, la gente, el dinero o mi opinión".*

Mis maletas llegaron dos semanas después. Los trajes llegaron como unos tacos: "aplastados". Fueron para España las maletas y tuvieron que regresarla para los Estados Unidos, porque el Espíritu me dijo: *"No es el tiempo"*. Pero, luego me dijo: *"Ahora sí es el tiempo"*. Fue un viaje maravilloso, feliz y glorioso. Y ahora, he sido alertado por el Espíritu que tengo que hacer una gira por Europa. Sobrenatural, y milagrosamente se están abriendo varias puertas de forma impresionante. He recibido invitación para Italia, Francia, Ámsterdam, España y voy para un auditorio en Londres, Inglaterra. Ahora sí voy porque el Espíritu Santo me ha dicho *"Tienes que ir a Europa, porque vas a despertar corazones y a estremecer ministerios allí"*.

Cuando tú
nas por ag
oferta de
sor: busca
dónde es
caerle bie
hombres,
es dónde
enviar. El
feliz, goz

Muchas v
él quería
que solo
la Biblia
cia de G
la Palab
predicó
en Asia.
sabemo
el tiemp
un tiemp
biese p
pósito
todo Es

El Espí
crito a

"Pasad
Jerusa

Veamo

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Cuando tú te amarras al Espíritu, cuando tú te apasionas por agradarle a Él, ya no te mueve la agenda ni la oferta de los hombres, sino que tú andas como un sensor: buscando su voluntad, tratando de percibir por dónde es que la nube se va a mover. Ya no te interesa caerle bien a la gente, ya no te interesa agradar a los hombres, no te interesa quedar bien, lo que te interesa es dónde es que Él te quiere, dónde es que Él te va a enviar. El que camina bajo ese concepto, siempre vivirá feliz, gozoso y en victoria.

Muchas veces, a Pablo se le prohibió ir a lugares donde él quería ir. Imagínese tener miembros como Pablo, que solo le importa la opinión de Dios en sus asuntos, la Biblia dice que luego, atravesando Frigia y la provincia de Galacia, le fue prohibido por el Espíritu hablar la Palabra en Asia. ¿Qué hizo Pablo? Pasó mudo y no predicó porque el Espíritu le prohibió hablar la Palabra en Asia. ¿Cuáles eran sus condiciones? ¿Por qué? No lo sabemos, pero el Omnisapiente sabía por qué no era el tiempo de que Pablo predicara en Asia. Todo tiene un tiempo señalado por Dios. Tal vez si Pablo se hubiese puesto a hablar allí, lo hubiesen matado, y el propósito de Dios no se hubiera cumplido. Dios conoce todo Es muy, pero muy sabio hacerle caso.

El Espíritu obligó a Pablo a ir a Macedonia. Eso está escrito así en **Hechos 19:21**, traducción de Reina Varela:

"Pasadas estas cosas, Pablo se propuso en espíritu, ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya..."

Veamos cómo dice la original:

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu dirigió a Felipe al carruaje. Lo que más me interesó cuando leí eso fue que el Espíritu no le dijo que hablara. El Espíritu solo le dijo *"Escucha lo que dice el hombre"*.

Cuando Dios te dirija a acercarte a un lugar, no te preocupes por lo que le vas a hablar. Ya Él tiene diseñado el bosquejo que tú vas a liberar en su nombre.

"Prepárate, porque vas a ser acercado por el Espíritu a lugares que van a impactar tu vida e impactarán las vidas de otros".

Probablemente, hay muchos de ustedes que han estado lejos de los propósitos de Dios y Dios los va a acercar a través de este libro. Hay muchos de ustedes que han sido distraídos por un sinnúmero de cosas de este mundo y se han apartado del Plan de Dios. A través de esta lectura, el Espíritu te va a acercar al lugar donde podrás abrir la boca y alguien te va a escuchar, te va a acercar al lugar donde podrás hablar en su nombre y tendrás resultado.

"No estarás lejos de los propósitos de Dios. Los días de distancia se acabaron para ti. Dios te va a acercar a su presencia. ¡Prepárate! Cuando Dios te acerca es porque va a cambiar tu destino, es porque te va a dar una dirección".

JUAN CARLOS HARRIGAN

Le dijo a Felipe: "Acércate a ese carruaje porque su misterio va a trascender". Cuando Felipe terminó fue traspuesto por el Espíritu.

Moisés le dijo a Jehová: "Me acercaré al fuego". Esa fue la mejor decisión que tomó Moisés. Cuando se acercó, Dios le habló.

"Lo sobrenatural se va a activar a tu favor cuando te acerques a la oración, cuando te acerques a la santidad, cuando te acerques a la dirección. Esa vida espiritual de lejos se acabó, te vas a acercar a Dios".

Mucha gente critica al que se acerca adonde están sucediendo cosas que son de Dios. Yo he estado en campañas a las que han venido gente de muchas ciudades de los Estados Unidos, como Miami, por ejemplo, y de otros países, como de España, porque ellos entienden que si ellos se acercan a esa campaña, algo va a pasar. Todos los que vinieron de otros países fueron sanos, porque Dios va a honrar la fe que se mueve.

"Sacúdete el polvo, mueve los pies, porque te vas a acercar al plan, al propósito, a la voluntad de Dios para tu vida".

¿Qué pasa con la gente cuando se enfría espiritualmente? Que se alejan. Se alejan de la oración, de la ar-

monía con los hermanos, se alejan de la iglesia. Todo al que va a la iglesia y, de pronto, deja de ir, algo le está pasando. No es normal que donde se alabe a Dios, alguien no quiera estar. Si predicáramos en la iglesia todos los domingos sobre política y cosas vanidosas, fuera justificable que no vinieran, pero yo no estoy hablando de cosas del mundo, estoy hablando de Jesucristo.

Si dices *"Es que yo no quiero ir a la iglesia"*. No, fue que te alejaste de la presencia de Dios y te estás muriendo espiritualmente. Jesús dijo: *"El que oye mi palabra, fue porque el Padre lo envió para que estuviera conmigo"*.

El Espíritu Santo es el que aparta y escoge a los hombres y mujeres para el ministerio de Dios. Hay diversos ministerios, no solo son de predicación, son diversos. La Biblia dice:

Hechos 13.1: *"Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había creado junto a Herodes el Tetrarca, y Saulo. 2 Ministrando esto al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: 'Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.' 3 Entonces, habiendo orado y ayunado, les impusieron las manos y los despidieron"*.

En estos versículos podemos ver que ellos estaban orando, ayunando, estaban en un ambiente espiritual, y el Espíritu se manifestó. Se levantó un profeta de los que estaban ahí y dijo: *"Así dice el Espíritu Santo: Saulo y Bernabé vengan aquí al frente, porque el Señor a ustedes los llamó y los apartó. Tomaron aceite, oraron, los ungieron y los enviaron"*.

JUAN CARLOS HARRIGAN

No fue el profeta quien los llamó, ahí dice que fue el Espíritu quien los llamó usando a un profeta. Quien llama no es el hombre, es el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es quien hace el llamado

Usted puede estudiar en todos los institutos que usted quiera, puede tener todos los diplomas que quiera (eso está bien, no está mal estudiar la Palabra), pero si el Espíritu Santo no lo ha llamado a predicar, la predicación no sale. Quien escoge es Dios, quien llama es Dios, quien aparta es Dios, quien unge es Dios. No son los hombres, es Dios. A quien le debe pedir el ministerio no es al pastor, es a Dios y al Espíritu Santo, él es quien sabe dónde te va a utilizar. ¿Sabe cuál es la buena noticia? Que todos ustedes tienen un llamado para hacer algo, porque si no tuvieran ese llamado, hace rato que se hubieran muerto, porque la única razón por la que tú existes y estás vivo es porque Dios tiene un plan para ti aquí en la tierra.

Tú no estás aquí para comer, dormir y trabajar nada más. Tú estás aquí porque Dios te va a utilizar para un propósito, para un plan.

Cuando el Espíritu Santo habló, me di cuenta de que estaban en un ambiente espiritual: estaban orando, ayunando y ministrando al Señor. Estaban en adoración, en exaltación, y en esa atmósfera se manifestó el Espíritu y habló. No estaban de playa, no estaban de fútbol, no estaban de fútbol y sé que todo esto tiene su momento, estaban en un ambiente espiritual cuando él reveló su voluntad.

¿Qué va a sacar un hombre espiritual de un ambiente mundano? ¿Sabes que cuando te compenstras a complacer a gente que viven en un ambiente mundano, te estás apagando tu propia fe y tu propio espíritu? Por eso, debes siempre procurar acercarte a donde haya un ambiente apropiado para tu fe y tu espíritu.

Yo predico en vivo y a través de mis libros, pero no obligo a nadie a servir al Señor. Yo expongo el mensaje, le decisión de cambiar la tienes que tomar tú. Ni yo ni Dios, sino tú. Ya Dios la tomó, porque por eso estás leyendo este libro o por eso me escuchas en la iglesia cuando predico. El que tiene que tomar la decisión y decir: *"Voy por lo mío en Dios"*, eres tú. Eres tú quien debe decidir conocer al Espíritu Santo para que dirija tu vida.

Lo próximo que voy a escribir puede lastimar u ofender a alguien. Realmente, no quiero ofender a nadie. Pero,

¿Quién te está llamando?

¿Quién te está llamando a ti? Algunas personas son llamadas al ministerio por la emoción, por los beneficios que produce el ministerio, por los aplausos que ve para otros y, entonces, quieren ser como ellos. Tú no debes ser llamado porque viste a otro triunfar, tú debes ser llamado por el Espíritu y que Él te aparte.

Hay personas con autollamado. Ellos mismos se hablaron, ellos mismos se llamaron, ellos mismos se profetizaron, ellos mismos se hicieron las credenciales, ellos mismos se anotaron como evangelistas, ellos mismos se enviaron. Nunca el Espíritu habló con ellos. Pero a

estos predicadores autollamados, tú los notas cuando predicán. Tú sientes la sequedad, la mortandad. Tú sientes como que los estás empujando y nunca terminan de llegar, que están tratando de prender y nunca prenden. Pero, cuando es el Espíritu quien te llama, es como la gasolina, cuando ves fuego te enciendes.

Muchas veces, las personas se autollaman por el simple hecho de no querer trabajar, de no querer someterse a nadie, por vivir como quieran.

No te autollames. Espera que el Espíritu Santo te llame para la obra y el ministerio que Él quiere para tu vida.

Yo he conocido a muchas personas que han dejado su trabajo por, supuestamente, atender un llamado y es evidente la improductividad en la vida de ellos. El Espíritu Santo no fue quien los llamó. Ahora son más pobres que cuando trabajaban. La familia no tiene qué comer porque él dejó de trabajar para irse a un llamado que se inventó, que se soñó, y que él dice que fue Dios quien lo llamó, pero no se le ve que es productivo, no se le ve el alcance, no se le ve la expansión.

"Cuando Dios llama, Dios respalda. Cuando Dios llama, se ve el cambio. Cuando Dios llama, aparta y envía, se ve la diferencia".

*En resumen, en este capítulo te hablé acerca de que el Espíritu Santo es quien nos dirige, quien nos pastorea, quien nos **guía** para hacer la voluntad de Dios, porque Él conoce el mundo espiritual, sabe todo lo que Dios*

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

quiere de nosotros y está dispuesto a enseñarnos. Cuando el Espíritu Santo nos guía, no perdemos tiempo, contamos con sus recursos y siempre saldremos victoriosos porque vamos sobre caminos seguros, pero sobre todo, su guía nos confirma como hijos de Dios. Te explico que nuestro propósito es **colaborar con Dios** y no pedir la colaboración de él. Lo sobrenatural se activará a nuestro favor cuando nos acerquemos a la oración, cuando nos acerquemos a la santidad, cuando nos acerquemos a la dirección del Espíritu Santo. También te hablé de que es el Espíritu Santo quien aparta y escoge a los hombres y mujeres para el ministerio de Dios. Él es quien hace el llamado, y cuando lo hace, se encarga de ayudarte, de respaldarte y producir grandes cambios positivos en tu vida.

Arrodíllate ahora mismo y háblale. Dile "Espíritu Santo, quiero conocerte mejor, ser guiado por ti, caminar en tu dirección", y estoy seguro que Él hablará contigo. Recuerda, Él te ama. La Biblia dice "El Espíritu que Él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente". (Santiago 4:5).

"Él te anhela".



CAPÍTULO IV

EL ESPÍRITU SANTO ES MI AYUDADOR

¹⁵ Si me amáis, guardad mis mandamientos. ¹⁶ Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: ¹⁷ el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros".
(Juan 14:15-17).

Hablar del Espíritu Santo es sumamente importante, porque vamos a poder entender a través de estos estudios quién es Él, por qué está aquí, cuál es su propósito y cuál es el trabajo del Espíritu Santo con nosotros.

La Biblia está llena de la personalidad del Espíritu Santo y de su función, por ejemplo en **Nehemías 9:20** dice: "Y enviaste tu buen Espíritu para enseñarles, y no retiraste tu maná de su boca, y agua le diste para su sed".

JUAN CARLOS HARRIGAN

Cuando Israel estaba en el desierto, la Biblia dice que Dios envió a su Espíritu para enseñarles, no retiró su maná de su boca y les dio agua a beber.

También en **Job 32:8** dice: *"Ciertamente espíritu hay en el hombre, Y el soplo del Omnipotente le hace que entienda"*.

Es decir, el entendimiento, el conocimiento de Dios viene a través del Espíritu de Dios. Él es el único que puede mostrarnos las cosas escondidas y ocultas de Dios. Pablo lo dice y nos la reveló por el Espíritu en Corintios.

El poder de su presencia

Este capítulo del libro lo vamos a dedicar al Espíritu Santo como nuestro Consolador o ayudador. Ahora, hay un punto muy importante que tú debes conocer. Tú no puedes separar al Espíritu Santo de la presencia de Dios. Él es la presencia de Dios. Literalmente, **Él es la presencia de Dios**.

Donde Él esta, está Dios. Donde está Dios, está Él. Él es la presencia manifestada presente de Dios, no puede haber presencia sin el Espíritu Santo, es imposible.

Hay muchos textos bíblicos que nos ayudan dándonos bases bíblicas acerca de que el Espíritu Santo es la presencia, literalmente, de Dios.

El **Salmo 139:7** dice: *"¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a donde huiré de tu presencia?"*.

Siempre que hablan de la presencia de Dios en el Antiguo Testamento, hablan es del Espíritu de Dios, del Espíritu Santo, el Espíritu de verdad.

La Palabra de Dios también en **Zacarías 4:6** dice lo siguiente: "Entonces respondió y me habló diciendo: Ésta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos."

Allí no dice con la espada, ni con ejército; sino con mi Espíritu.

Salmos 51:11 dice "No me echas de delante de ti, y no quites de mí tu Santo Espíritu".

Está más que demostrado que la presencia de Dios es el Espíritu Santo y donde está el Espíritu Santo, está la presencia de Dios. Es lo mismo, es el mismo.

Ahora, ¿dónde carecen algunas religiones o instituciones? Todos generalizan y dicen: ¡Todos tenemos al Espíritu Santo! o ¡Todos tenemos la presencia de Dios! Cuando oyes hablar a este tipo de personas, tú le crees, pero en su poco resultado, tú no percibes la presencia de Dios en su servicio. Tú dices: ¿Cómo ellos dicen que tenemos la presencia de Dios pero no la percibo? Porque hay un punto diferente, una cosa es tener la presencia de Dios y otra cosa es tener el poder de la presencia de Dios; a lo que yo llamo "**la manifestación de su presencia**".

Algunas personas pueden tener la presencia, pero no la manifestación. Así que ese será un punto importante para hablarlo en cualquier momento que Dios nos permita o escribirlo en otro libro: ¿Cómo llegar no solo a obtener su presencia, sino la manifestación de su presencia?

JUAN CARLOS HARRIGAN

Es ahí cuando las cosas comienzan a suceder y a ocurrir, cuando lo imposible se hace posible, cuando cosas inusuales comienzan a manifestarse. Dios es omnipresente y está en todos lugares, pero no en todos lugares se está manifestando.

Espíritu Santo como ayudador

Jesucristo dice en **Juan 14:15-17** "*Si me amáis, guardad mis mandamientos. 16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: 17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir porque no conoce...*"

El primer punto importante que debe saber es que **el Espíritu Santo solo es dado a personas que obedecen**. El apóstol Pedro dice: "*Él le da su Espíritu a los que le obedecen*" (**Hechos 5:32**). Nadie calificará para ser morada del Espíritu Santo o conocerlo si vive una vida en desobediencia a Dios y no cumple lo que Dios le ha trazado.

Jesucristo dice: "*Si me amas, guarda mis mandamientos*".

Al obedecer y guardar sus mandamientos, nosotros tendremos el privilegio de tener el don o el regalo del Espíritu Santo. Pero el Espíritu Santo no viene sobre desobedientes.

Un punto muy importante, lo interesante es que en Juan, Jesucristo habla tres veces, en **Juan 14, Juan 15**

y **Juan 16**. Tres veces lo presenta como Consolador. Lo puntualiza mucho como Consolador y es importante saber por qué Jesucristo lo muestra en Juan tres veces como el Consolador.

La primera es donde leímos **Juan 14:16** y en **Juan 14:26**: "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho".

La segunda es **Juan 14:26**, cuando dice: "Pero cuando venga el Consolador a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, el dará testimonio hacer de mí".

¿De dónde procede? Del Padre.

Luego en **Juan 16:07**, lo repite y te dice "Pero yo os digo a la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré".

Tres veces, Jesús en el libro de Juan, lo presenta como nuestro Consolador. **Una de las funciones principales de la persona del Espíritu Santo es consolarnos.** Ser nuestro Consolador.

La palabra **Consolador** en el griego es Paracleto, que en español tiene tres significados: primero, **Intercesor**; segundo, **Consolador**; y tercero, **Abogado**.

Jesucristo dice "Yo les enviaré su abogado, quien defenderá sus causas y les ayudará a salir de los problemas más difíciles". Un abogado es aquel que te defiende frente a toda acusación.

También lo presenta como *El intercesor*. Romanos 8:26 dice que el Espíritu intercede por nosotros con gemidos indecibles.

El Espíritu Santo todo el tiempo está presentándose a ti delante de Dios, intercediendo a tu favor. Por eso Satanás no puede contigo, porque hay alguien más grande que él que está intercediendo, y ¡Es maravilloso! Tenemos un intercesor y tenemos en el trono un abogado, nuestro pleito está ganado.

Abogado, Consolador y la palabra que voy a tratar "Ayudador".

Cuando Él habla de *Consolador* está hablando de quién intercede, de mi abogado y de quién me ayuda. Si tú entiendes lo que estoy a punto de enseñarte, te garantizo que no se va a sentir pesado el Evangelio para ti, sino que vas a aprender que para cada cosa que haga, va a necesitar la ayuda del Espíritu Santo para poder lograrla y para poder ser efectivo.

Cuando alguien me ayuda a mí, es porque me está ayudando a hacer algo que en mis fuerzas yo no puedo hacer. Como vimos en el capítulo anterior, si quiero trasladar una bocina de un lado al otro del salón y no puedo, yo tengo que reconocer que no puedo solo y necesito llamar a alguien que me eche la mano o me ayude. Entonces, esa persona me ayuda a levantar lo que yo mismo no puedo levantar por mis propias fuerzas, ese es el Espíritu Santo.

Si yo tengo un matrimonio y por más que hago no puedo cambiarlo y estoy intentándolo, tengo que pedirle ayuda a alguien para que me ayude a

cambiarlo. Ese es el Espíritu Santo.

Si voy a orar, y no puedo orar como me gustaría, le pido ayuda a el Espíritu Santo y Él viene y me ayuda.

Él vino a ayudarme a mí a hacer lo que el Padre quiere que yo haga. Él es un Consolador. Él es alguien que me da todas las herramientas que necesito yo para hacer la voluntad del Padre. Pero **Él solo se presenta como ayudador cuando tú lo reconoces como tu ayudador y cuando tú le pides que te ayude.** Si tú entienden esto, te garantizo que las cosas van a cambiar.

"Él es nuestro ayudador".

Ahora, antes de tocar ese punto importante como ayudador, me gustaría llevarte a una palabra que a mí me atrajo la atención, y es la que hemos leído. Jesucristo dijo: *"Yo rogaré al Padre para que les dé otro Consolador, para que esté con vosotros siempre"*.

Esa palabra me caminó mi espíritu, porque Jesús me prometió su presencia, no temporalmente, no por algunos días; Él dijo ***que vino para estar siempre.***

Cuando decimos la palabra "*siempre*", encerramos veinticuatro horas al día, siete días a la semana, todo el mes, treientos sesenta y cinco días al año. Jesucristo te dice que los cuarenta o setenta años que vivas en la tierra, Él estará las veinticuatro horas contigo, siempre.

Es maravillosa la promesa del Maestro: no solo nos da su Espíritu; sino que nos los da para siempre.

JUAN CARLOS HARRIGAN

¿Te imaginas andar con alguien que siempre esté allí?

Tú vas de viaje y Él está allí, vas a la cocina y Él está allí, a donde quieras que vayas, Él está allí. Como dijo David "¿A dónde huiré de tu espíritu? *Es de eso que está hablando, de que Él estará siempre con nosotros*".

Pero también debes tener cuidado, porque siempre estará escuchando tus malos o buenos pensamientos, tus palabras desalineadas, tus mentiras, todo lo que digas, lo que hagas y lo que pienses.

Si nosotros concientizáramos lo que significa que Él estará siempre, seríamos los más santos, los más fieles y los más ungidos. El problema es que nos pasa muy por encima y no le damos importancia a lo que estamos leyendo: *que Él está siempre*.

Yo pudiera quedarme en este punto y enseñarte solo sobre *siempre*. Cuando yo camino, Él está allí. Significa que su presencia constantemente está con nosotros. Mientras dormimos, Él está allí; Él no duerme. Mientras nos bañamos, Él está allí. No hay forma de desconectarnos de Él, a menos que tomemos un camino fuera de su voluntad. Pero si andamos en su voluntad, no sé si tú no lo estás entendiendo, Él está siempre.

Él puede manifestarse siempre, puede hacer milagros siempre, puede hacer provisión siempre. Él puede manifestarse constantemente, cada minuto, Él puede hablar cada segundo.

Si lo que Cristo dice es verdad y Él es la verdad y la vida, Él no miente, entonces ¡Él está aquí donde yo

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

estoy escribiendo, ahora! ¡Él está allí donde tú estás leyendo, en este momento! ¡El Espíritu Santo está conmigo y contigo ahora, ahora, ahora, ahora!

"¡Y está ahí contigo siempre!"

Vivir con ese conocimiento te va ayudar a no entrar en depresión de soledad. ¡Qué soledad ni soledad! si el Espíritu está siempre.

Ahora la pregunta: ¿Si está siempre, porque yo no lo percibo siempre? Y ¿Por qué no lo veo manifestándose siempre?

No sé si soy el único que me choca esta palabra: Si Él está siempre conmigo, ¿Porque yo no lo siento siempre? ¿Por qué lo siento por temporadas? ¿Por qué lo percibo de vez en cuando?

Sabe ¿Por qué? *Porque de vez en cuando lo reconozco.*

Gente insensible

Para mucha gente, su mayor problema no es Satanás, es *su insensibilidad*, número uno. *Se enfrían tanto que se hacen insensibles a la presencia de Dios.* Y ese es un peligro horrendo, porque la insensibilidad te llevará a dejar de percibir tu realidad espiritual.

JUAN CARLOS HARRIGAN

Ejemplo del peligro de la insensibilidad espiritual

"Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y Jerusalén; y el poder del Señor estaba con él para sanar."
(Lucas 5:17).

Esta historia es uno de los mayores ejemplos de insensibilidad al poder de Dios que podemos encontrar en la Biblia.

El poder estaba sobre Jesús, o sea, la atmósfera está cargada de la presencia de Dios y ellos no la sintieron.

Su insensibilidad les impidió disfrutar de la presencia de Dios

Cuando pierdes la sensibilidad, perderás los momentos buenos de la presencia de Dios.

Los cuatro hombres que cargaron al paralítico. Estos hombres tenían algo que los fariseos no tenían: sensibilidad, y esto les permitió conectarse con la atmósfera de poder que ya había en el lugar, cuando las personas son insensibles espiritualmente no podrán conectarse con la presencia de Dios.

La insensibilidad no te dejará ser útil en el reino de Dios

Cuando eres insensible al Espíritu Santo, serás difícil de ser usado por Dios, porque tus oídos estarán bloqueados y no podrás oír a Dios. No hay alguien más

inútil en la cosas de Dios que aquel que pierde la sensibilidad espiritual. Al no percibir lo espiritual, no puedes estar a la vanguardia de las cosas espirituales sobrenaturales.

Seamos como Simeón

Mire lo que dice la Biblia:

"Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor. Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por Él conforme al rito de la ley," (Lucas 2:26-27).

Algo que me atrae la atención es que no dice la Biblia que Simeón estaba orando en el momento en que el Espíritu lo movió, solo dice movido por el Espíritu. Eso me dice que Simeón había alcanzado un nivel espiritual donde le permitía estar sincronizado con el Espíritu Santo en cualquier hora en cualquier lugar.

"La sensibilidad hacia Dios te permitirá estar actualizado con lo que Dios está haciendo en Él ahora".

Simeón fue sensible a la dirección del Espíritu Santo, y esta sensibilidad le llevó a ver con su ojos al Salvador. Ahora, ¿Cuándo perdemos la sensibilidad? Cuando dejamos de tener contacto con Dios día a día, cuando dejamos de orar. Pablo dijo: *"orando en todo tiempo".*

JUAN CARLOS HARRIGAN

La oración diaria te ayudará a estar en contacto con Dios a diario. La oración es un acceso al mundo de Dios.

¿Cómo recuperar la sensibilidad?

1- Volver a pasar tiempo con Dios en oración

Ejemplo: yo tengo un basement en mi casa. Es un lugar donde paso mucho tiempo orando, y cuando apago la luz, al ser un basement, es muy oscuro, no entra luz de afuera. En los primeros cinco a diez minutos, no veo nada. Pero, poco a poco, comienzo a ver cosas que al principio no veía, porque mis ojos comienzan a sensibilizarse a la oscuridad y comienzo a ver un libro donde no lo veía, la Biblia, cosas que al principio no veía, porque después de un tiempo, mis ojos se sensibilizan.

2- Reconocer que la necesitas.

3- Ver qué estás haciendo que te está causando la insensibilidad.

4- Volver a hacer las cosas que te ayudaban a estar sensible a Dios, como orar, pasar tiempo en ayuno, leer la Biblia.

"El Espíritu Santo te ayudará a recuperar la sensibilidad".

Se familiarizan con hombres ungidos

Cuando el ungido está bajo la unción, ellos no la pueden disfrutar porque no la reconocen. Dios nos diseñó para tener su presencia siempre.

Dios no nos diseñó para morir secos. Dios nos diseñó para morir como el profeta Elíseo, para morir profetizando.

"Más que venir a la iglesia, ¡Reconoce su presencia siempre!"

Nosotros los humanos creemos que nos la sabemos todas, nos salimos y nos escapamos de todas, y nos olvidamos que el Dios a quien servimos es Omnipresente. Está en todo lugar en el mismo momento: Oyéndolo todo, escribiéndolo todo, grabándolo todo y haciéndolo todo al mismo tiempo.

Claro, nuestra mente finita no puede entender eso; pero Dios es infinito. Nosotros somos finitos en este cuerpo, Él es infinito.

Entonces, ¿Por qué algunos tienen que esperar ir el domingo a la iglesia para hablar en lenguas o sentir la presencia de Dios?

Porque solo lo reconocen el domingo. De lunes a sábado viven ignorando la presencia de Dios y solo la reconocen el domingo cuando van a la iglesia,

Ese tipo de cristiano no tiene esperanza de crecer, si no hay un cambio. Todos nosotros podemos estar trabajando en cualquier área, en cualquiera que Dios quiera, pero bajo ninguna circunstancia debemos descuidar nuestra relación con Dios, porque cuando nuestra relación con Dios se descuida, lo que estamos haciendo en la iglesia comienza a caerse y a quedar mal. El Espíritu Santo está siempre, debemos de reconocer su presencia.

¿Por qué si Él está siempre, yo no lo percibo siempre?

No hablo de sentirlo en la carne, esto es muy complejo y tendría que explicarlo. Porque no estoy hablando de poner la piel de gallina siempre, no estoy hablando de pasar el día entero hablando en lenguas. No, yo no hablo de ese nivel. Yo hablo de percibirlo en mi espíritu siempre.

Yo puedo o tomo una decisión de escuchar la dirección siempre. Eso no significa que mi piel se puso de gallina. Hablo de percibirlo en mi espíritu siempre. Tú fuiste hecho para percibirlo, sentirlo siempre.

El Espíritu Santo como nuestro ayudador, puede ayudarnos a cambiar cosas que queremos cambiar y no podemos.

"Tienes que mirarlo a Él como el que te puede ayudar".

Hasta que no mires eso, tú por ti mismo no vas a cambiar. Por tu propia fuerza no lo vas a lograr, necesitas rendición y reconocer que Él te puede ayudar.

"Pídele ayuda y Él te ayudará. ¡El Espíritu Santo es tu ayudador!"

En el Antiguo Testamento

Mirémoslo en el Antiguo Testamento como ayudador. Por ejemplo: **Sansón**. Cuando leemos la historia de Sansón nos damos cuenta de lo fuerte que era, era un hombre invencible. La Biblia habla de cómo él vencía a sus enemigos; sin embargo, cuando escudriñamos profundamente la lectura de sus historias, nos damos cuenta de que lo que lo hacía invencible era el Espíritu de Dios.

Si tu despegabas a Sansón del Espíritu de Dios era un hombre común y corriente, solo el Espíritu de Dios le daba la fuerza, la capacidad para vencer a todo lo que enfrentaba, a sus enemigos. La historia habla de un león joven que vino sobre Sansón para comérselo, matarlo, y dice la Biblia que el Espíritu vino sobre Sansón y agarró el león por la boca y lo quebró como a un cabrito, lo mató con sus manos. Todos dirían ¡qué fuerte es Sansón! No, el Espíritu de Dios vino sobre él y lo ayudó a matar el león.

Lee esto con atención: No dice que el Espíritu Santo mató el león. Cuando tú lees la Biblia, ¿Qué dice el

texto? Sansón mata un león. La Biblia presenta que el que mata al león es Sansón, pero quien lo ayuda es el Espíritu. Ese es el modelo de trabajo del cielo en la tierra, yo hago la obra, pero quien me ayuda es Él.

El Espíritu Santo es la persona más humilde que yo conozco. Jesucristo dijo que es tan humilde que Él (el Espíritu Santo) ni siquiera venía a hablar de Él. Venía a hablar de Jesús y a revelarnos al Padre.

¿Pero por qué hablo yo de Él?

Porque si no lo conocemos a Él, no podemos conocer al Padre ni al Hijo. Y una relación con Él es la que nos va a ayudar a descubrir los secretos del Padre y el potencial que el Padre nos ha concedido.

No fue Sansón quien lo mató con su fuerza, fue la fuerza de Dios. Tienes que entender amigo, predicador, pastor, que necesitas la fuerza de Dios para poder quebrar las cabezas de esos leones, que por ti y por mí solos, no podremos. Nosotros fuimos puestos al frente como predicadores, pero quien nos imparte el mensaje es el Espíritu.

La gente me ve a mí enseñando y llega a la locura de decir ¡qué hombre tan terrible!, ¡qué palabra tan sobrenatural! Yo solo soy el cuerpo, yo solo soy una imagen que está aquí, el que está en mí es Él. Él es el que me está inspirando, el que me está revelando, el que me está impartiendo el mensaje que está llegando a tu espíritu, que está transformando tu corazón. Así que yo les recomiendo a los líderes de las iglesias que se olviden de sus fuerzas y de sus estrategias, y le pidan al Espíritu Santo que les indique cómo hacer que

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

las cosas funcionen. Él es quien capacita, Él es quien envía, Él es quien prepara, Él es quien unge, Él es quien nos ayuda.

En otra ocasión, la Biblia dice que vinieron los hombres de Judá porque los Filisteos los presionaron y le dijeron ¡Entrégnanos a Sansón!, sino los vamos a matar a ustedes. Dice así: "Y así que vino hasta Legín, los Filisteos salieron gritando a su encuentro, pero el Espíritu de Jehová vino sobre él. Ellos lo amarraron con cuerdas nuevas, ningún hombre con fuerza normal pudo romper cuerdas, lo amarraron, lo ataron y lo llevaban atado, no sé qué tramo caminó Sansón atado. ¡Si quiso zafarse, no pudo!"

Tal vez cuarenta minutos, treinta minutos, estuvo atado. Jamás Sansón se liberó por su propia fuerza. Cuando gritaron los Filisteos, el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón, y Sansón rompió las cuerdas como si fueran hilos de coser.

"Que tengan cuidado los enemigos con lo que gritan contra ti, porque puede ser que ese grito sea la manifestación y la activación del poder de Dios sobre tu vida".

Si te fijas en esta historia, Sansón estaba atado, no pudo romper la cuerda solo, hasta que vino el Espíritu Santo sobre él y, de repente, lo que humanamente Sansón no había podido hacer, lo hizo a través de la fuerza que el Espíritu le impartió.

"Cosas imposibles de ser realizadas por ti, cuando Dios viene sobre ti, son posibles".

Proyecto imposible de realizar económicamente, pero por el Espíritu, vienen los recursos para desarrollarlo. Cosas imposibles de lograr, pero con el Espíritu Santo son logrables. Muchas iglesias de hoy se están perdiendo la ayuda y la intervención divina de Dios, porque están cambiando al Ayudador, al Consolador, por los recursos teóricos, muertos y secos de los hombres. Necesitamos doblar rodillas, pedir a Dios, inclinarnos a Él y decirle: ¡Señor sin ti no puedo, pero contigo todo es posible!

Sansón rompió las cuerdas cuando el Espíritu Santo vino sobre él. Hay cuerdas, ataduras que tú no puedes romper por ti mismo. Romanos dice: por el Espíritu hagan morir las obras de la carne (**Romanos 8:13**), cuerdas, ataduras, hábitos; que solo Él te puede dar la fuerza para liberarte de ellos. Sansón agarró la quijada de un burro ese día y eliminó mil hombres. Todo el mundo dice que Sansón mató mil hombres. Es verdad, fue Sansón, pero la fuerza, la habilidad, la capacidad se la dio el Espíritu de Dios.

Es lo mismo hoy: no podemos ser efectivos sin el Espíritu de Dios. Somos incapaces por nosotros mismos, no podemos cambiar solos. Muchas personas no entienden eso: que por ellos mismos, no pueden. Somos tan débiles que no podemos dejar ciertas cosas por nosotros mismos. Solo el Espíritu vence nuestra carne.

"Por eso, te animo a que reconozcas a tu Consolador y le pidas ayuda".

A las personas les encanta llamar a los hombres para pedirles ayuda, cuando tienen el mejor y verdadero Ayudador con todos los recursos en abundancia para ayudarlos. Muchos necesitan un profeta para que se reanime el culto. ¿Cómo es posible eso? Les quiero dar un secreto, si el profeta profetiza y el Espíritu no viene, no se cumple. Cuando Gabriel le habló a María, ella le dijo: *"¿Cómo que yo voy a salir embarazada, si aún no me he casado?" (Lucas 1:34).* Y Gabriel le dijo: *"Lo que yo dije se va a cumplir cuando el Espíritu de Dios venga sobre ti".* Eso es, en pocas palabras, lo que él le dijo en **Lucas 1:35.**

No podemos tener jóvenes cambiantes sin el Espíritu de Dios. No podemos tener ministerios crecientes de la adoración, sin el Espíritu de Dios. No podemos tener ujieres efectivos sin el Espíritu de Dios. No podemos ver milagros sin el Espíritu de Dios. Nuestros mensajes serían bien aburridos sin el Espíritu de Dios. No hay profecía sin el espíritu de Dios. Realmente, nada sucede sin el espíritu de Dios.

Así que, yo estoy escribiendo este libro para decirte a ti, amigo lector, que es tiempo de ir a Él y pedirle ayuda. Si hay cosas que ya tú no puedes hacer, que llegaste al colmo, que llegaste al punto de que no puedes más; es tiempo de que digas: *"Espíritu de Dios, Jesucristo dijo que Tú eras mi Consolador, que Tú eras mi ayudador. ¡Ayúdame!, ¡Ayúdame en este caso!"*

Si tú que me lees eres una mamá, deberías reconocer de lo que te estoy hablando y decir: *"¡Gloria a Dios! Yo sé qué voy a hacer con mi bonita hija que tengo en la casa: se la voy a entregar al Espíritu Santo, la voy a poner en oración con Dios, el Espíritu de Dios la va a cambiar"*.

Muchas iglesias no avanzan como deberían porque no entienden que no pueden solas, que tienen que tener al ayudador. He ido a lugares donde no sé qué voy a predicar, que no sé sobre qué voy a hablar. Todos los bosquejos que estudié, que organicé, no me llegan. Los leo y no se me quedan, y pienso *"No. Aquí hay algo"*. En ese momento, ¿qué hago? Digo: *"Espíritu Santo. Tú escribiste la Biblia, ¡Ayúdame a predicar hoy!"*.

Por ejemplo, mientras preparaba esto que quería escribir, no me llegaba, no me entraba, no lo veía, no lo fluía; y dije: *"¡Huy! Estoy tratando de aprender de Él sin Él, y no se puede aprender de Él sin Él; porque, entonces, son palabras y teorías muertas"*. Así que, en un minuto, dije: *"Espíritu Santo ¿Me puedes enseñar cómo tu ayudabas?"*. Al instante, ¡Boom!, comenzó a fluir la palabra y la revelación.

Si cuando voy a predicar a la iglesia un domingo, no sé sobre qué voy a hablar, le digo *"Espíritu Santo. ¡Ayúdame! No sé cómo voy a ministrar hoy. ¡Ayúdame!"*.

Un día, estaba dando una campaña en mi país y viajé de un extremo a otro del país. Por alguna razón, cosas de la radio, equipos que tenía que llevar, que cuando regresé se me hizo muy tarde, pero muy tarde. Yo había orado por la mañana, pero no era lo que acostumbraba a hacer, quedarme tranquilo en oración y esperando,

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

tuve que moverme mucho, atravesar casi la mitad del país, atravesar la capital; eso era impresionante, eso era increíble: De allá para acá, el tránsito, y venía bajo un aguacero, con un carro que andaba por fe. Llegamos al lugar a las nueve de la noche, me estaban esperando un traje y una corbata. Salí y, cuando llegué a la plata-forma que ya iba a subir, sentí que el cuerpo comenzó a pasarme la cuenta: me dolía aquí y me dolía allá, estaba súper agotado, súper cansado, no tenía ánimo de predicar cuarenta minutos, no había forma. Ahí me di cuenta de que no tenía nada que dar, no tenía nada que hacer y no sabía qué iba a hacer. Soy de los predicadores que detesto fingir una unción si no la siento. No, no lo puedo hacer, no me gusta eso. Pero, todavía me quedaba la fe. Así que, me paré en el púlpito por fe. Aquel lugar estaba más lleno que nunca, un estadio, fue tremendo, en la ciudad de Mao, en el Cibao. Era el último día de la campaña, había venido más gente que nunca, miles de personas: paralíticos por acá, enfermos por todos lados, y el predicador no sabía ni papa que decir a la gente ese día. Estaba vacío, porque había pasado el día manejando, me había involucrado en la obra de Dios y ahora no sabía qué decir a la multitud que estaba allí. Solo se me ocurrió una perfecta y buena idea: agarré el micrófono y grité: "*Espíritu Santoooooo, ¡ayúdame a ministrar!*".

Hermano lector, escuché esa voz que dijo: "*Solo di esto*". Cuando dije lo que me dijo, cayó la gloria tan fuerte, que los paralíticos caminaban, los endemoniados eran libres, cientos de personas pasaron al frente aceptando a Jesucristo como su Salvador.

Ese día, me di cuenta de que yo no tengo por qué predicar solo, que tengo un colaborador, un consolador, un ayudador. Yo quiero que tú seas como yo fui, pídele ayuda al Espíritu Santo porque él te la va a dar.

Ese día, pedí ayuda y la ayuda me fue desatada. El Espíritu Santo me ayudó, ministré con tanta energía en Dios, sentí la libertad al segundo, sentí que las palabras comenzaron a fluir, el poder a fluir, los milagros a suceder, miraba al coro, ¡Eso fue impresionante!

Esos vídeos están en nuestro canal de YouTube. Los demonios gritaban. *"Que no me mire el predicador"*, dijo una joven endemoniada. El diablo es sagaz, como decimos nosotros. Cuando el diablo no puede contigo, se quiere asociar contigo para tumbarte como quiera. Dice: *"Que no me toque que tiene un fuego muy grande"*, para que tú se lo creas y te sientas más grande que todo el mundo, y ¡Zas!

Yo conocí un predicador que fue a reprender un demonio que nadie había podido reprender. Cuando él llegó, el demonio dijo: *"Tú unción me quema, tu unción me quema, ¡que unción tú tienes tan grande!, no me mires"*, y él le dijo: *"Satanás, mentiroso, antes de que yo naciera, había ungidos"*.

En el Nuevo Testamento

Nombraré tres personajes del Nuevo Testamento que nombran al Espíritu Santo como ayudador: Jesús, Pablo y Felipe.

Jesús

Dice Pedro en la Biblia que el Espíritu Santo ayudó a Jesús a liberar a las multitudes y a sacar los demonios que había en ellos. Léanlo otra vez, "el Espíritu Santo ayudaba a Jesús a echar fuera los demonios de las multitudes atadas". Mira cómo lo dice la Biblia: "Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él." (Hechos 10:38).

Si tratara de escribir aquí cómo el Espíritu ayudaba a Jesús, un libro completo no me iba a alcanzar, no alcanzaría.

Jesucristo estuvo treinta años caminando en Nazaret y nada sucedió. Trabajó como carpintero, hizo todo como un ser humano normal, pero nunca pasó nada extraordinario, hasta que Él vino del desierto. Y cuando vino del desierto, la Biblia no dice que vino en el poder del ayuno ni que vino en el poder de la oración, dice que vino en el poder del Espíritu Santo. Y cuando abrió las Escrituras y abrió las Leyes del Antiguo Testamento; dijo "Lo de Isaías se cumple hoy, el Espíritu del Señor está sobre mí, me ha ungido para..." No puede haber un "para" sino hay ungimiento primero del Espíritu Santo. Para yo liberar, para yo sanar a alguien en el nombre de Jesús, tiene que haber un ungimiento del Espíritu Santo de Dios.

Jesús no vino en el poder del ayuno, ni en el poder de la oración. Esas son otras facetas. Vino en el poder del Espíritu. No solo estaba en Él, también estaba sobre Él, manifestándose.

A mí me emociona grandemente escribir sobre esto, porque yo, que soy un predicador de años y que he visto montones de cosas de Dios, sé que éste es el secreto.

Jesucristo libertaba a los endemoniados, a aquellos que padecen lo que muchos llaman problemas mentales y que les dicen que tienen que ir donde un psicólogo. Yo estoy de acuerdo porque hay psicólogos cristianos, pero también estoy de acuerdo en que hay casos que no son de psicología, sino poderes diabólicos que solo salen con el poder del Espíritu Santo.

La Biblia dice que quien ayudaba a Jesús a echar fuera los demonios era el Espíritu Santo. Lo vemos en *Mateo 12:28* "Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado el reino de Dios".

El endemoniado Gadareno que se retorció y le dijo: "Eres el hijo de Dios ¿Qué hacemos?, ¿Por qué vienes a atormentarnos?". Era por el Espíritu de Dios en Cristo. Cuando los endemoniados gritaban "¡El Santo!, ¡El Santo!"; era por el Espíritu de Dios en Él.

Tú y yo hemos dicho alguna vez que nos gustaría estar en los días de Jesús, pero, ¿qué tal si yo les dijera que los días de Jesús no han terminado?, porque el mismo Espíritu que estaba con Él, está aquí hoy, está aquí ahora. Así que las mismas cosas que sucedían y sucedieron pueden volver a suceder en este pleno siglo. Quien ayudaba a los apóstoles a ser efectivos, a crecer; era el Espíritu Santo.

Pablo

Hechos 16:06 nos dice que quien ayudó a Pablo a saber dónde predicar y dónde no, era el Espíritu. El Espíritu le dio dirección a Pablo de que era en Macedonia donde Dios lo quería. Tenemos a alguien que no solo me ayuda a ser efectivo sino que me ayuda a guiarme, a ir al lugar correcto.

Felipe

El Espíritu Santo fue quien ayudó a Felipe a ganarse al eunuco, que llevó el Evangelio a toda África. Fue el Espíritu Santo quien le dijo: *"Felipe, acércate a ese carruaje, háblale, acércate y escucha"* (**Hechos 8**).

En este capítulo, me dediqué a mostrarte al Espíritu Santo como nuestro Ayudador. Vemos como Jesús nos lo presenta como nuestro Consolador, intercesor, defensor y ayudador. Te hice énfasis en que no necesitas solicitar ayuda de los hombres porque el Espíritu Santo siempre estará contigo dispuesto a ayudarte, pero solo lo hará cuando tú lo reconozcas como su ayudador y cuando le pidas que te ayude. También te expliqué que Tú no puedes separar al Espíritu Santo de la presencia de Dios. Él es la presencia de Dios. Muchos textos bíblicos, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo, nos lo confirman. Expliqué que algunas personas pueden tener la presencia, pero no el poder, la manifestación de la presencia.

"El Espíritu Santo es quien nos ayuda a evangelizar con resultados reales".

¡Gloria a Dios! Tenemos un amigo y no solo es mi amigo, es mi Consolador, mi Instructor, mi Maestro, quien me dirige, quien me guía.

No es coincidencia que estés leyendo este libro, fue el Espíritu Santo que lo puso en tus manos, porque ha llegado el tiempo de que lo conozcas como tu amigo, tu Ayudador. Una gran aventura sobrenatural te espera. Amén y Amén.



CAPÍTULO V

LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO

"Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia". (1° de Corintios 14:12).

Voy a dedicar este capítulo del libro para hablar sobre los dones del Espíritu Santo. Obviamente, un libro no es suficiente para ampliar sobre todos los dones, pero me enfocaré sobre los beneficios y bendiciones que se desatarían si tú operaras en los dones del Espíritu Santo de Dios. La Iglesia crecería a un nivel indetenible, incontrolable. Tendríamos miles de personas, semanas tras semanas, haciendo filas para ir a buscar la presencia de Dios.

Actualmente, miles de iglesias han ignorado la operación de los dones del Espíritu Santo. Algunas porque no los conocen, otras porque no los entienden o porque no les interesa. En fin, por un sinnúmero de razones, pero la verdad es que el Espíritu Santo vino a nosotros para guiarnos a toda verdad, para dirigirnos, para ayudarnos a hacer con efectividad la obra de Dios

en esta tierra. No hay forma de enfrentar a Satanás con armas carnales, tienen que ser con armas espirituales.

En Corintios, el apóstol Pablo (uno de los hombres que más admiro en la Biblia) dice: *"No quiero hermanos que ignoréis acerca de los dones espirituales"*. Pablo estaba preocupado porque no quería que en la iglesia hubiera ignorancia acerca de los dones del Espíritu. Pablo dice: *"No quiero que estén faltos de entendimiento de los dones espirituales"*. Es un llamado de Dios. ¡Cuánta ignorancia! ¡Cuán poco valor se les da a los dones del Espíritu Santo en miles de iglesias hoy en día! Se habla de todos los proyectos menos de desarrollar los dones del Espíritu Santo en el pueblo. Cuando una iglesia carece de la manifestación de los dones, es una iglesia estancada. El pastor carga con el peso más grande, porque no tiene ayuda, pero si todos los que están en la iglesia tuvieran uno, dos o tres dones del Espíritu, estuviéramos sacudiendo toda la región.

Diversidad de dones

Dios dice a través de Pablo que no ignoremos los dones espirituales. Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. ¿Qué significa esto? Que si tú tienes el don de sanidades, un hermano tiene el don de la fe, otro hermano tiene don de milagros, es de la misma fuente que salen todos: del Espíritu Santo de Dios. Hay diversidad de operaciones, pero Dios hace todas las cosas. En todo es el mismo. Hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.

Está claro que para los que no creen en la Trinidad, tendrían que arrancar este pasaje de la Biblia, aparte de los versículos que lo confirman. Dice en Corintios

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

que "el Espíritu es quien imparte los dones, Jesucristo es quien administra los ministerios y el Padre es el que opera". Entiende bien: El Espíritu imparte los dones al que Jesús le imparte el ministerio. Aquí está la Trinidad.

Comienza a hablar el apóstol Pablo: "Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría..." (1° de Corintios 12:7.8). Allí comienza a mencionar don de ciencias, don de lenguas, don de interpretaciones, don de discernimiento, don de palabra de sabiduría, don de fe, don de sanidad y don de hacer milagros.

Facetas de los dones del Espíritu Santo

Estos nueve dones se dividen en facetas:

- **Dones vocales o de inspiración.** Que es el don de profecía.
- **Don de lenguas.** Este don no tiene nada que ver con hablar en lenguas. Todos ustedes deben ya hablar en lenguas. En la Biblia dice que el que habla en lenguas se edifica a sí mismo. Judas dice: "Haciendo crecer nuestra grandísima fe, orando en el Espíritu". Éste es un don especial que se llama "Don de lenguas" o "Genero de lenguas", y se refiere a cuando tú hablas diferentes idiomas, tanto celestiales como terrenales. Aquí entraría el don de interpretar las lenguas.
- **Dones de revelación.** Se refiere al don de ciencias, don de revelación, don de discernimiento

don de palabra de sabiduría. Los profetas tienen estos tres dones operando siempre con ellos.

- **Dones de poder:** don de fe, dones de sanidades y don de hacer que milagros.

Don de ciencia

En los dones de revelación, está el don de ciencia. La palabra de ciencia es la palabra de revelación. El don de ciencia opera y revela un hecho existente o que ya pasó. Este don no tiene nada que ver con el mañana. El don de ciencia se mueve en el hoy y en el ayer. Cuando alguien tiene el don de ciencia puede saber dónde se esconden las cosas. El don de ciencias no es para profetizar, es para saber de un hecho existente, o de algo que está aconteciendo o que ya aconteció.

Ejemplos:

El pasaje de Giezi, Naamán y Eliseo narrado en **2° de Reyes 5**. Naamán fue limpiado de su lepra y le quiso pagar a Eliseo. Eliseo le dijo que no, y Naamán se fue. Giezi se fue detrás de él y le habló mentiras. Le dijo: *"Dice mi Señor que le des dos vestidos nuevos y dos talentos de plata"*. Cuando Giezi escondió todo y llegó a la presencia de Eliseo. Eliseo le preguntó: *"De dónde vienes"*, y Giezi le respondió: *"Tu siervo no ha salido a ningún lado, yo he estado aquí todo el tiempo, no me he movido"*. Y le dijo Eliseo: *"Sabes que yo tengo el don de ciencia. No estaba mi Espíritu contigo cuando te fuiste: dijiste esto, hablaste esto, te dieron esto y lo escondiste en tal lugar"*. Éste es el don de ciencia.

Otro ejemplo es el narrado en **Hechos 10**, donde Pedro va a casa de Cornelio (lo vimos en el capítulo 3 de este libro). Por el don de ciencia, el Espíritu le dice a Pedro que los tres hombres lo buscan, que vaya con ellos. A través del don de ciencia, Pedro pudo saber lo que estaba pasando en la otra habitación.

El don de ciencia no necesita las redes sociales para saber la información de las personas. El don de ciencia no opera en lo natural, no necesita los sentidos para conocer la verdad. Los dones de Dios son sobrenaturales, son espirituales. No operan con sospecha. La sospecha no existe en el don de ciencia.

Un ejemplo personal del don de ciencia: Hace unos años, yo estaba predicando en Colombia. Mientras yo estaba orando en la noche, el Señor me visitó, y me impartió el don de ciencias y me dijo: *"Una mujer que sufre de cáncer será sanada así, así, y así"*. Me dijo: *"¡Ah! y no es cristiana, pero Dios le ha concedido la sanidad"*. Yo no conocía a esa mujer y nunca había ido a ese pueblo, pero por el don de ciencia ya sabía quién era y cómo se llamaba. Así que llegué al lugar, no para inventar, con Dios no se improvisa, con Dios uno va a la segura. Así que me paré, llamé a la mujer por su nombre. Exactamente, no era cristiana. Le puse las manos y se sanó del cáncer. Ese es el don de ciencia.

Don de discernimiento

Está el don de discernimiento. Yo lo llamo *"el don que limpia la iglesia"*, *"el don que limpia altares"*. Es el don que menos se está manifestando. Por eso, hay tantos tranqueros en el altar, tantos falsos, tantos mentirosos.

Por eso, hay tanta gente engañando a los cristianos, porque les falta discernimiento.

El discernimiento es el juicio moral que nos permite determinar si una acción es buena o mala. Es la capacidad que posee una persona para distinguir lo bueno de lo malo, lo correcto de lo incorrecto.

Contaba un pastor, hace muchos años, ya murió, que en una oportunidad, cuando estaba él en sus principios, estoy hablando de sesenta años atrás, en una iglesia, como todos los miércoles, en oración (él solo era un miembro más), de pronto, entró una mujer elegante, y dijo: *"El Señor me envió aquí para dar una campaña de tres días. Así que no lo pueden prohibir porque Él me envió"*. En ese momento, todo el mundo estaba orando por avivamiento, y ella dijo: *"el Señor me dijo que viniera a traer un avivamiento a esta iglesia"*. El pastor cuenta que él sentía que algo no cuadraba, y una ancianita que estaba con la cabeza abajo orando, hablando en lenguas, se paró y le dijo: *"Ramera, sal de aquí, prostituta"*. La gente se quedó espantada. La ancianita continuó diciéndole: *"Porque tienes un marido que no es el tuyo, y estás en tal hotel hospedada con tu marido, adulterando, y viniste aquí porque planeaste hoy engañar a estos cristianos dándoles una campaña para robarle la ofrenda. Sal de aquí, porque morirás, dice Jehová"*. La mujer salió corriendo.

Cuando alguien tiene ese don, sabe cuándo le están diciendo mentiras o la verdad. Nadie lo puede engañar porque por el Espíritu está discerniendo sobre lo que están tratando de hacerle.

Ejemplos:

Pedro. Avivamiento en Samaria. Simón era un exbrujo. Decía que él creyó en lo que Felipe decía, y andaba con Felipe. Aparentemente era un buen cristiano, aparentemente estaba libre. Felipe operaba en los dones de poder, pero no en los dones de revelación en ese momento. Los dones de revelación de Felipe vinieron después que se fue de Samaria, cuando el Espíritu le reveló que se fuera al desierto. Mientras tanto, él solo operaba en los dones de poder. Entonces, mandaron a buscar a Pedro que operaba casi en los nueve dones. Llegó Pedro, que no solo tenía los dones de poder, sino también los dones de revelación. Le dijo Pedro a Simón: "Te veo en amargura y en prisión de maldad (don de discernimiento). Es decir, tú eres cristiano, pero te veo atado todavía. Hay algo en ti que tienes que cambiar". Y Simón cayó de rodillas y dijo: "Oren por mí". Si Pedro no llega, Simón sigue engañando a Felipe, pero cuando vino el que tenía el don de revelación, se manifestó lo que estaba escondido.

Pablo. Ese apóstol para mí era indetenible. Tenía todos los dones. Operaba en todos. Si hablaban de lenguas, él decía "Yo hablo más lenguas que Corintios". Dice: "Estábamos por Macedonia. Íbamos a la oración y había una profetiza que se levantaba, una adivina". Mientras Pablo no llegaba, la miraban como a una mujer de Dios que descubría los secretos, que adivinaba. Pablo iba caminando y decía: "He allí los hijos de Dios, los que predicán el Evangelio de vida". Si es en este tiempo, dicen "¡Wow! ¡Qué mujer de Dios! Está diciendo lo que yo soy. Graben el video de la profecía que me está dando", pero Pablo dijo: "Espíritu de adivinación suéltala".

Yo mismo he tenido montones de experiencias así. Estaba un día predicando, hace veinte años, en una pequeña iglesia. Mientras predicaba, el Espíritu me dijo: *"Dile a toda la iglesia que haga silencio"*. Mandé a toda la iglesia a hacer silencio, y yo hice silencio. Cuando ya estábamos todos en silencio, esperando en Dios, se levantó una mujer profetizando, hablando en lenguas: *"Así dice el Señor"*. Yo no sabía que tenía ese don de discernimiento, porque hay dones que tú tienes y no lo sabes porque no te lo han enseñado o no te ha tocado usarlo nunca. Yo no sabía que yo lo tenía. Cuando estaba allí, sentí que algo no me cuadraba. Algo comenzó a molestarme. Sentí que mi espíritu se molestaba con la profecía. Agarré el micrófono, me le acerqué a la mujer que estaba profetizando y le dije: *"¿Cómo te llamas?"*. Y me dijo: *"Varón del cementerio"*. Era el diablo profetizándonos. Gracias a Dios que el discernimiento vino y el diablo no pudo terminar de profetizar. Reprendí el espíritu y esa mujer fue libre.

El don de discernimiento es para gente comprometida, para gente seria, para gente que ama a la otra gente, para gente que ama a las almas.

Dones de poder

Donde el Espíritu Santo no está, no hay nada. Da lástima ver montones de iglesias aquí, en este país, muertas, que si tú entras a sus cultos, dices *"Aquí está el diablo"*, tú te quieres ir, sientes que te hundes, sientes como si te halaran para abajo.

Siempre le aconsejo a cada hermano que va a mi iglesia, a los que me escuchan en la radio, los que me ven en la televisión, y ahora, a ti, hermano que me estás le-

jando, que si entras en una iglesia y el pastor no quiere buscar a Dios, suelta ese pastor. ¡Vete! Vete adonde creen en el Espíritu Santo, vete a donde crean en los dones de Dios.

La Salvación es muy grande para arriesgarla.

Don de fe

Me atrae mucho el don de fe, porque es el que le da vida a todo. Aclaro, no estoy hablando de la fe ordinaria y normal, la fe que cree en el Señor Jesucristo y eres salvo. Esa es una fe diferente, esa fe la tenemos todos. Por eso, estamos en esto, yo escribiendo y tú leyendo este libro, porque tenemos fe en que Él viene y nos vamos con Él. Tenemos fe en que si nos morimos, nos vamos para el cielo. Esa es una fe normal, espiritual, pero no es el don. El don de fe va más allá que la fe ordinaria.

"El don de fe no es Dios obrando a través de ti, es Dios obrando a tu favor".

El don de fe no tiene nada que ver con tus sentidos ni con tu capacidad. El don de fe te lleva a hacer cosas que en lo natural jamás lo lograrías. Cuando tienes el don de fe, tú solo te sientas a ver cómo Dios opera y obra a tu favor.

Ejemplos:

Moisés. Moisés tenía el don de fe. Dios le dijo: "Ve donde el faraón, tira la vara al suelo". Cuando tiró la vara, la vara se convirtió en serpiente. Los brujos hicieron lo mismo, pero la de Moisés se comió las otras varas, las otras serpientes. ¿Qué hizo Moisés para convertir la vara en serpiente? Nada. Moisés cruzó los brazos, y vio a Dios en acción. El don de fe no depende de ti, depende de Él. El don de fe siempre trabaja combinado con el don de milagros.

Elías. Elías tenía el don de fe. Elías fue al Monte Carmelo, reunió a los profetas y dijo: "Jehová. Yo he hecho esto por mandato tuyo. Ahora, respóndeme". Y vino fuego del cielo. Elías no tuvo que ir con gasolina o fósforo, el fuego se creó y vino. Elías solo se despegó del sacrificio y comenzó a ver cómo ardía. Él no hizo otra cosa que obrar en lo que le dijo Dios.

"Cuando tienes el don de fe, no es Dios a través de ti, es Dios por ti, es Dios a favor tuyo, es Dios abriendo caminos, es Dios haciendo caer maná del cielo".

Experiencia personal. En una oportunidad, yo compartí con un hombre que tenía el don de fe. Yo andaba en una motocicleta. Tú sabes que los motores en otros países no son tan nuevos como en los Estados Unidos, son bien peleados, y a cada rato, que si la bujía, que si la bobina, y tú vas manejando y se queda sin corriente, es normal ver eso en mi país, República Dominicana.

Fui a buscar a ese pastor y él oraba siete, ocho, nueve y hasta doce horas. Él era una oración andante, porque la gente ha creído que sin la oración puede ministrar. Es imposible servirle a Dios sin oración, como es imposible ser efectivo sin el Espíritu Santo, y más imposible aún, hacer obras de Dios sin los dones obrando.

Recuerdo que yo iba manejando. Era nuevo creyente, se me apagó el motor, nos quedamos en medio de un monte, no pasaba nadie, y le dije: "Pastor, se le fue la corriente al motor, ¿Qué hacemos?". Me dijo: "Yo tengo rato sintiendo corriente en mi cuerpo. Apéate que le voy a poner la mano encima a la máquina. Le voy a pasar corriente de la mía". Le puso la mano y habló otra lengua, y el motor hizo ¡trom!, ¡trom!, ¡y encendió!

Dones de sanidades

Ese es un don bien complicado, porque habla en plural: dones de sanidades. Son diversos dones trabajando dentro de un don, dones de sanidades.

Pablo. Pablo tenía ese don. Pablo llegó a una ciudad y encontró a un hombre que tenía ocho años que no se movía, paralítico. Lo miro y le dijo: "Cristo te sana". El hombre dio un brinco y salió caminando.

Esos dones van creciendo, se van añadiendo. Hay hermanos que tienen el don de sanidad para los dolores de cabeza y dolores en los huesos. Sigue operando allí, pero sigue pidiendo más, porque luego vienen dones para enderezar huesos, dones para extender piernas, dones para crear ojos, dones de milagros creativos.

Creo que todos los pastores deberían tener los dones de sanidad. Que no tenga que ir un evangelista a su iglesia para que se sane alguien. Si fue el evangelista, ¡gloria a Dios!, pero si el evangelista pasa seis meses sin ir, se le va morir la gente.

Pienso que todo pastor debe cada domingo pasar a los enfermos al frente, orar por ellos, que un día se van a sanar, un día algo va a pasar, mantenerse fiel en la fe.

Pastor que me estás leyendo, tú no tienes que buscar un evangelista para ver milagros. ¡Busca a Dios! Hasta que los milagros lleguen, ¡Búscale! Recuerda que tú estás bajo la dirección, la cobertura del Espíritu Santo.

Creo que todos los pastores debemos tener esos dones funcionando, sobre todo el del discernimiento, porque a los que más quieren engañar es a nosotros los pastores, a los que más nos llegan hermanitos con cara santa, de "yo no fui" y de "yo soy la víctima", es a nosotros, que tenemos que estar oyendo todo el tiempo "Yo no hice nada". Cuando tú tienes discernimiento, tú le vez que tiene al diablo por dentro. Estoy orando día tras día: *"Señor, levanta. Señor, despierta a los gigantes dormidos"*.

Hace tiempo, conocí un hombre que llegó a una oficina y le dijo a la persona que ahí estaba: *"Dios me revela que debajo de tu escritorio tienes una brujería enterrada"*. *"¿Cómo?"*, dijo la persona. *"Sí, rompe el piso"*. Cuando rompieron el piso, había tres muñecos y el nombre de uno de ellos, era el de la persona. Por el don de ciencia, descubrió lo que el diablo había sembrado.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Cómo vamos a vivir sin esos dones, si son del Espíritu, y lo del Espíritu tiene que fluir.

Don de milagros

El don de hacer milagros es diferente al don de fe. Aunque trabajan juntos, el de milagros es Dios a través de ti. El don de milagros no solo se dedica a la parte enferma de los cuerpos, el que una burra hable es un milagro.

"Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has azotado estas tres veces?" (Números 22:28).

Ejemplos:

Jesucristo obviamente operaba en todos los dones. Él fue a las bodas de Caná, y por el don de milagros, cambió el agua en vino. Lo sobrenatural no fue que cambió el agua en vino, sino que sabía a buen vino. Añejar un vino, que sepa bueno, toma de cinco a quince años, y cuando el maestra sala lo probó, dijo: *"Éste es el mejor"*. Un hombre que debía tener bastante experiencia en vino, dijo que ese era el mejor vino. Eso significa que el vino estaba fermentado ya. Cristo, no solo convirtió el agua en vino, sino que agarró y le metió el tiempo de toda la fermentación que tenía que llevar para que supiera a buen vino, detuvo el tiempo, aceleró los días.

Cuando el don de milagros está operando, está fuera de tiempo, no opera en los tiempos, opera en la eternidad.

Pablo operaba en milagros. Él dijo: *"Ni mi palabra, ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de hu-*

mana sabiduría, sino con demostración del Espíritu Santo y de poder, para que vuestra fe, no esté fundamentada en la sabiduría, en el intelecto de los hombres, sino en el poder de Dios".

Lo siento por los Concilios que no creen en eso, pero que no me obliguen a morirme como ellos: Yo creo todo lo que dice la Palabra. La Palabra está por encima de todo concepto, de toda ideología, de todo pensamiento, de toda ciencia. El cielo pasará, la tierra pasará, pero su Palabra es eterna. Hablo del apóstol más completo, él dijo: *"Porque no osaría hablar sino lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles con la Palabra, con las obras, con potencia de señales y prodigios en el poder del Espíritu Santo".*

Con este capítulo del libro, lo que quise fue, por el Espíritu, despertar el interés en alguien que anhele conocer al Espíritu y anhele tener sus dones. Cuando se recibe un don, es un regalo; pero esos dones no vienen a los que no hacen nada. Nunca he escuchado a alguien decir: *"Estuve sentado mirando televisión y me cayeron los nueve dones"*. ¡NO! Siempre ha sido en una esfera espiritual de búsqueda, de compromiso, de santidad, de ayuno, de oración, de entrega, de pasión por lograrlo.

Cuando Dios te da un don no te lo da para engrandecerte, sino primero, para engrandecerlo a Él, y segundo, para beneficiar a otros. *"Los dones espirituales no serán puestos en gente que su visión es su espejo"*. Los dones van a venir a gente apasionada por Dios y por sus hermanos, que quiere recibir un don para beneficiar a alguien o a muchos.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

De todos estos dones que he mencionado y muchos de los que no pude mencionar, Pablo dice:

"Si tú lo quieres, lo puedes tener. Procurad los mejores dones".

La decisión está en ti, no en Él. El espíritu imparte los dones a quien Él quiere, pero ¿a quién Él quiere? Él quiere al que quiere lo que Él quiere. Es decir, no hay límites para esos dones, no hay exclusividad. No solo son para los pastores ni para los evangelistas, son para el que los quiera.

Para quien los quiera, yo estoy los domingos en mi iglesia, parado, mirando a ver si alguien quiere esos dones, si alguien quiere que los dones del Espíritu Santo comiencen a operar en sus vidas. ¡Procúralos!

La palabra "procurar" es buscar lo escondido, adorar, querer, necesitar con urgencia, arder, desear.

Solo lo tiene el que lo quiere, el que lo busca. Hablo de buscar con la determinación de no recibir un "NO", de "¡Me lo da o me muero!", "Dame el don que tú quieras", pero Pablo dice "Procurad los mejores". O sea, tú decides: "Me gusta el de milagros", así como suena.

Si te atrae el don de discernimiento, di: "¡Señor, dámelo, dámelo!". Primero, búscalo a Él, a su presencia. Luego, busca sus dones.

Elías. Elías operó en este don. Cuando él tomó el manto y golpeó el Jordán y se abrió, eso fue un milagro.

El don de Milagro viola la gravedad, hace que cosas imposibles sucedan.

Voy a contarles una experiencia que he contado muchas veces en mis predicaciones. Un día, yo fui a mi iglesia, nuevo creyente al culto. Cuando iba llegando, se fue la luz. En mi país eso no es extraño, que se vaya la electricidad, pero noté que la luz solo se había ido en la iglesia, había luz donde la vecina. Entonces, pensé que podía ser que un cable se había desconectado. Yo era miembro de la iglesia, llegué y vi el cable que estaba suelto, se había desconectado de la toma central. Me quedé mirándolo y dije: *"Señor, tú puedes hacer que ese cable se levante en el aire, se teja, se pegue y se amarre solo"*. ¡Qué locura! Y a mí no me dio con extender la mano y decir *"¡En el nombre de Jesús, ahora!"*. Hermano lector, te seguro que yo no estaba esperando la respuesta. Pues, el cable, aunque tú no lo creas, se tejió, se pegó y vino la luz. Yo salí corriendo, no lo podía creer. Eso es un milagro, una cosa extraordinaria.

Don de género de Lenguas

Se trata de entender tanto lenguas celestes como lenguas humanas. Es muy difícil de verlo, pero en mi iglesia, Dios bautizó un muchacho y hablaba chino, francés, Inglés y lengua celestial.

Cuando recibas el don o los dones, tienes que tener esto en cuenta: *"¡Tú no decides a donde ellos se manifiestan, lo deciden el Espíritu Santo!"*. Es decir, tú no los controlas a ellos, el Espíritu lo controla todo. Ponme atención porque te quiero evitar un dolor de cabeza. Uno, en lo humano, anhela a veces, ser usado, pero con intensiones equivocadas. Mucha gente pide: *"Úsame*

ahora con el Don de Ciencia". Aunque es tuyo, aunque lo tienes, tú no decides donde se manifiesta. Esa es mi teoría espiritual.

¿Qué hace Harrigan? Tú puedes ver muchos enfermos en mi iglesia, bien me gustaría llamarlos a todos, pero no puedo. Yo llamo según se va revelando o según el Espíritu quiere. Trataré de explicártelo más profundamente. Elías dice: *"Por mandato tuyo, he hecho esto"*. Elías no descendía fuego donde él quería, sino donde el Espíritu lo mandaba.

Había muchas viudas en Jerusalén pasando hambre, pero Dios dijo que nada más era una. Así que Elías, con todo y ser el gran profeta, no dijo a qué casa ir, le dijeron a donde iba a ir. *"Yo no estoy para manifestar la Gloria donde yo quiero, sino a donde me manden"*.

"Aunque tenga el Don de Milagros, no en todos los lugares hay milagros, porque Dios sabe la necesidad del lugar"

Pedro hacía tantos milagros, que hasta su sombra espantaba a los demonios. Donde quiera que Pedro se parara, hacía un milagro, pero en la casa de Cornelio no hizo milagros, allí predicó y el Espíritu Santo bautizó. Pedro no se puso a inventar y a decir: *"Ahora voy hacer un culto de milagros, vengan los hijos"*. ¡NO! Porque lo del día, lo del momento, lo revelado era llenar a Cornelio, a los gentiles, del Espíritu Santo.

Tú, vive sujeto al Espíritu Santo. Tú, vive bajo la cobertura del Espíritu Santo. Si él dice: "¡Para!", para. Si él te dice: "¡Corre!", corre. Si él te dice "¡Dobla!", dobla. Donde él te meta, ¡métete! Lo que él te diga, ¡Háblalo!

Don profético

Hay gente cometiendo errores, porque hoy Dios los usó con palabras proféticas y ahora quieren profetizar en cada culto.

Dios vio la necesidad de manifestar el Don Profético, palabras de sabiduría, y te usó a ti. Cuando terminas, se te acercan y te dicen: "¡Wow! Tú eres un profeta de los últimos tiempos. ¿Puedes ir a mi iglesia para que profetices?", y te invitan para profetizar. Pero, Dios no quiso usarte ese día. Entonces, ¿qué tú haces? Que para quedar bien, como un actor, tú quieres profetizar y terminas inventando y adivinando. Salen todos con los mocos para abajo, porque tú quisiste operar porque te invitaron para eso. Si Dios te usó como profeta, y te invitan a profetizar en una iglesia, di: *"No, usted se equivocó. Yo voy a predicar, y si el Espíritu Santo quiere, él me usa"*. Tú, prepara tu bosquejo, lleva tu mensaje, abre tu Biblia y comienza a predicar.

Ningún Don puede sustituir a la Biblia. Tú no puedes vivir de los dones, tienes que vivir comiéndote la Palabra. ¿Para qué? Para que prediques, porque hay noches que no son proféticas. Hay noches de liberación, otras son de revelación. Tienes que caminar de acuerdo al momento del Espíritu.

Al principio, yo en todos los lugares quería ver demonios, hasta que una noche me rompí la garganta

echando fuera demonios y no salieron, no se manifestó ni uno. Entonces, entendí que aunque yo tenga el poder que tenga, yo no decido la forma en que se va a manifestar ni en qué área. Tengo que llegar neutral al altar. Allí, yo tengo que conocer la Palabra. Por eso, yo les aconsejo a los profetas que tienen que predicar, porque no todos los días van a profetizar.

Si profetizan todos los días, les garantizo que van a casar gente que ya son casados. Hay gente enferma, que uno tiene el don de sanidad y del milagro, "*¡Señor, a esa paralítica tú la levantas!*". Si tú no tienes dirección, si no conoces al Espíritu, de pronto, esa enfermedad es un juicio de la mano de Dios en contra de ella, y tú se la quieres quitar.

"Cuando tú quitas la mano de Dios que está en contra de alguien, va a venir en contra de ti. Si el Espíritu te revela, tú actúa".

Ese es el error, que Dios los usa como profetas hoy, y ya quieren profetizar en cada servicio de oración, en cada célula. ¡NO! Los dones no son para ser manipulados a tu antojo. Los dones te manipulan a ti según el propósito de Dios del momento.

Una vez, estaba en un culto de oración nuevo creyente. Se levantó una profetiza de esas que Dios usa. Hay gente que Dios la usa y después se usan ellos. La mujer le dice: "*Mira joven, ella es tu esposa, cásense, dice el Señor*". Yo estaba allí, nuevo creyente y una semana después, nos reunimos nuevamente. La misma profe-

tiza le dice al hombre: "¿Quién te dijo a ti que ella es tu esposa? Ella no es tu esposa". Digo: "¡Ah bueno! Esto es un manicomio, porque la semana pasada dijo que era la esposa y ahora que no. Explíquenme quién está hablando". La cuestión de los dones es fácil, no hagas nada si no se te revela, no te muevas y punto. No trates de impresionar a nadie con los dones. Todos los dones deben estar sujetos a su propósito.

En resumen, en este capítulo, me enfoqué sobre los beneficios y bendiciones que se desatarían si tú operaras en los dones del Espíritu Santo de Dios. El Espíritu Santo vino a nosotros para guiarnos a toda verdad, para dirigirnos, para ayudarnos a hacer con efectividad la obra de Dios en esta tierra. Explicamos los dones del Espíritu Santo, sus características y los ejemplos de personajes bíblicos que poseían estos dones. Más que los dones es que conozcas al Espíritu Santo como tu amigo.



CAPÍTULO VI

CUANDO EL ESPÍRITU DE DIOS LLEGA A LA REUNIÓN

"Y pasadas estas cosas, aconteció que los hijos de Amón, de Moab y con ellos otros de los amonitas, vinieron contra Josafat a la guerra. Y acudieron algunos y dieron aviso a Josafat, diciendo: Contra ti viene una gran multitud del otro lado del mar, y de Siria; y he aquí están en Hazezón-tamar, que es Engadi. Entonces él tuvo temor; y Josafat humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá." (2° de Crónicas 20:1-3).

Es normal que se sienta miedo. Lo que no es normal es que el miedo te paralice. Hay situaciones que te van a dar miedo, hay procesos que van a venir a tu vida que te producirán temor, pero no permitas que detengan.

Aquí podemos ver en este versículo de Crónicas que, cuando Josafat sintió temor, él buscó ayuda y humilló su rostro delante de Dios para consultarle qué hacer. No dejes que el miedo te paralice. En el transcurso de la vida, en muchas ocasiones te va a dar miedo, puedes

tener miedo, pero en medio del temor, busca a Jehová, tu Dios, y Él extenderá su mano.

Actitud correcta

Cuando yo leí esta historia, me di cuenta de que ésta debe de ser la actitud de cada cristiano sobre esta tierra. Entender primero que no va a escapar de los procesos de la guerra y de las batallas, que todos en un momento pasaremos por momentos de amenazas, momentos difíciles, momentos donde creemos que todo se acabó. Josafat cuando escuchó que venía un ejército contra él, entendió que en él no había fuerza para vencer ese gran pueblo de Moab. Tembló su corazón, le dio miedo, entró en pánico, pero no se paralizó; reaccionó humillando su rostro, buscando a Dios y le consultó a Él qué debía hacer. Si hay algo que debes de aprender es no dejar que ninguna circunstancia te obligue a tomar tú decisiones. A pesar del dolor o de lo que estés sintiendo, tú siempre consulta a Dios para cada paso que vayas a dar en tu vida, entendiendo que Dios te dará el consejo correcto para tomar la dirección perfecta que te va a llevar a ver la ganancia del proceso que estás viviendo.

*"Frente a cualquier circunstancia,
consulta a Dios".*

Pide ayuda a Dios

Josafat pidió ayuda a Dios. ¡Qué poderoso ejemplo! No corrió donde otro rey, no fue donde el vecino; identi-

ficó de dónde podía venir su socorro, de dónde podía venir su ayuda, quién era el fuerte que podía librarlo de las manos de los moabitas. Él consultó y pidió ayuda al Dios de Israel.

Quiero pedirte, a través de este libro, que abras la boca ante Dios y en medio de cualquier batalla, le pidas ayuda a Dios. Cuando veas que tu matrimonio se está arruinando, es tiempo de pedirle ayuda a Dios. Cuando veas que tus hijos ya no te obedecen, hay que pedirle ayuda a Dios. Si sientes que tu iglesia no crece, es tiempo de pedirle ayuda a Dios. Si enfrentas un problema de salud, pide ayuda a Dios. Él hace que las cosas funcionen.

Parece sencillo, pero no lo es. La mayoría de los cristianos ya ni siquiera toman a Dios en cuenta para tomar decisiones en su vida, sino que las toman basados en lo que les conviene según el panorama y a lo que se está moviendo en la atmósfera. Si hay algo que me gusta del profeta Elías y de todos ellos es que estaban sujetos al Espíritu Santo de Dios: se secaba el arroyo y ya no llegaban los cuervos, pero Elías se mantenía allí con todo y el arroyo seco, esperando el movimiento de Dios para él entrar en acción.

Él direcciona los dones

Jamás dejes que la derrota o la victoria tomen decisiones en tu vida, debes de estar direccionada o direccionado por el Espíritu Santo de Dios.

Hay nueve dones: don de ciencia, palabra de sabiduría, de profecía, el hablar en lenguas, el interpretar, el de milagro, el de fe, el de sanidades; un sinnúmero de

dones preciosos. Puedo tener todos los dones que el Espíritu Santo me quiera dar, pero esos dones no están sujetos a mí, yo estoy sujeto a ellos. Yo no puedo decidir dónde esos dones se van a manifestar, quién lo decide es el Padre. Desde antes de la eternidad lo revela por el Espíritu.

Por eso, hay tanta gente cometiendo errores, haciendo cosas, confiando en un don si tener dirección de Dios. Nadie puede moverse sin el Espíritu de Dios, si alguien quiere tener victoria tiene que andar bajo la dirección de Dios y bajo la guianza del Espíritu de Dios.

Hace unos días, un domingo, estaba predicando y cuando terminé, quería ministrar milagros, quería ver a Dios moverse. Entonces, traté de forzar, de apurar que algo sucediera, y escuché a Dios que me dijo: "No me empujes". Le dije: "¿Cómo?". "No, no empujes lo que se supone que tiene que empujarte a ti". Entonces entendí que aunque yo tenga el don de milagros, no lo puedo manifestar donde yo quiera, porque si él don fuera mío, yo vaciaría los hospitales del mi ciudad mañana, pero no es así: los dones que yo cargo están sujeto al propósito, a la voluntad del eterno Dios que habita en luces inaccesibles. Él está por encima de todos y nadie está por encima de Él.

"Consulta a Dios en medio de tus procesos".

Josafat, él estaba temblando, él sabía que lo iban a matar, iban a matar sus hijos, iban a violar a las mujeres. Él no tenía fuerza para enfrentar la situación que

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

se le presentó. Como muchos de nosotros, ya no tenemos fuerza para seguir y decimos: "¿Y ahora qué haremos?". Josafat hizo algo: se humilló, proclamó ayuno, buscó el rostro de Dios y le pidió ayuda al Dios de Israel. Dios no le pidió que lo buscara, fue él quien tomó la iniciativa de acercarse a Dios.

⁴Y se reunieron los de Judá para pedir socorro a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová. ⁵Entonces Josafat se puso en pie en la asamblea de Judá y de Jerusalén, en la casa de Jehová, delante del atrio nuevo; ⁶y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista? ⁷Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la descendencia de Abraham tu amigo para siempre? (2^o de Crónicas 20:4-7).

Josafat estaba orándole a Dios, pero cuando él mencionó: "Abraham tu amigo para siempre", me di cuenta de cómo Dios hace pactos de amistades con aquellos que lo aman y que lo buscan.

"Si eres amigo de Dios en el tiempo, Él será tu amigo en la eternidad".

El Espíritu de Dios en las reuniones

Estaba ahí orando Josafat, todo el pueblo, los grandes y los pequeños. La Biblia dice que las mujeres tenían

JUAN CARLOS HARRIGAN

los niños en sus brazos y estaban los levitas y los sacerdotes. Estaban todos delante de Jehová en oración, en humillación y en ayuno, pidiendo socorro al Dios de Israel. Era como que si ahora todos saliéramos y nos fuéramos a la calle, y mirando al cielo, dijéramos: "Dios, respóndeme esta noche. Ayúdame Dios".

Así estaban el pueblo de Judá y de Jerusalén, en la intemperie, al aire libre, implorando el favor de Dios. Y cuando estaban en medio del clamor, algo sucedió: la atmósfera comenzó a cambiar, y la Biblia dice:

"Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el Espíritu de Jehová en medio de la reunión". (2° de Crónicas 20:14).

Quiero declarar en fe que no habrá reunión ausente de Dios jamás, que Dios va a descender a cada reunión, a cada servicio que se tenga en cualquier lugar donde Él sea el centro. Vengo a declarar en este libro que en cada reunión hecha en su nombre, Dios va a descender, se va a mover a dimensiones más elevadas, más gloriosas porque el Espíritu de Dios estará allí.

En Judá, frente al templo, estaban todos de pie, llorando; y en medio de la reunión, descendió el Espíritu de Dios, y la atmósfera cambió. La atmósfera comenzó a cambiar porque Dios descendió en respuesta a la humillación, al clamor, a la dependencia que comenzó a mostrar el rey a Dios. Dios vino a la reunión, y cuando la presencia de Dios llega a una reunión, Él comienza a quitar lo que sobra y a poner lo que falta;

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Cuando su Espíritu desciende, las cosas difíciles se tornan fáciles; lo torcido se endereza; cosas nuevas, insusuales, cosas incontrolables de Dios comienzan a suceder: alguien llora por aquí, alguien es liberado por allá, alguien se sana más allá. El Espíritu se mueve en diferentes formas.

"Prepárate. El poder de Dios llegará a tus reuniones, la gloria de Dios llegará a tus reuniones".

¿Sabes lo que me gusta de este capítulo de Crónicas? Que el hombre que comenzó a profetizar no era profeta, lo convirtieron en profeta. Estaban todos reunidos, casi un millón o más allí, de pie delante de Dios; y descendió Dios a la reunión. El rey Josafat dijo una locura:

"Creed en Jehová nuestro Dios y estaréis seguros, cree en los profetas y seréis prosperado". (2º de Crónicas 20:20).

Pero, ¿cuál profeta? Si no había. No había un profeta allí, solo estaba un levita que fue transformado en profeta. Este levita, su asignación era cantar en el grupo de los levitas, pero el día que el Espíritu vino sobre él, lo transicionó de salmista a profeta. Él llegó con el arpa para tocar, y cuando el poder de Dios vino sobre él, le quitó el arpa y lo puso a profetizar.

"Llegó como levita, pero salió como profeta".

Amado lector, te animo a reunirte en la iglesia los días domingo y a asistir a los eventos que se hacen durante todo el año. Allí muchas personas van a ser transicionadas, serán dimensionadas, pasarán de un nivel a otra dimensión: llegarán como salmistas y saldrán como profetas, llegarán como hermanos normales y serán alterados por el Espíritu de Dios; vendrán como pastores y saldrán con unción de milagros. Profetizo que se alterarán sus ojos, su nariz, su boca y su lengua. Algo va a suceder: una transición.

Las personas vienen a estas reuniones como personas comunes, pero el Espíritu de Dios viene sobre algunas de ellas, personas que vienen buscando milagros y salen haciendo milagros; vienen buscando profecías y salen profetizando, porque el Espíritu de Dios está sobre ellos y los va a remover.

"No te asombres porque te van a cambiar, te van a alterar las cosas, tu mensaje va a cambiar, tu culto va a cambiar, tus reuniones van a cambiar. El que cambia profetas llegará a ti".

Asiste a la iglesia y escucha al profeta de la casa. La próxima vez que Dios tenga que enviar a alguien para enderezarte por no escuchar al profeta mayor de la casa, ese día será un juicio lo que vendrá sobre ti. No tiene por qué Dios enviar a alguien a hablarte si todos los domingos te habla. Dios te tiene para cosas grandes.

Pastor que me lees, irás a buscar profecías y vas a profetizar tú. Vendrá el Espíritu de Dios sobre tu vida. Prepárate, se van a alterar las cosas, los sensores se van a aumentar, el poder de Dios viene para quedarse, Dios te va a usar como ungido.

El joven Jahaziel no sabía lo que sucedería, él llegó a la reunión con su arpa para cantar, pero en la reunión lo arrebató el poder de Dios, soltó el arpa y dijo: *"Así dice Jehová, así dice Jehová"*.

Habrán cambios de ministerios en nuestra iglesia, habrá cambios de expectativas, personas que llegarán para ser ungidos, saldrán a ungir a otros. Soltarán el pañuelo de las lágrimas y agarrarán el pandero de la alegría porque ese día se alterarán las cosas en sus vidas.

Yo le decía a Dios: *"¿Qué voy a escribir en este capítulo del libro?"*, y Él me dijo: *"Hablarás de esto: que cuando yo llego a la reunión, quito el arpa que los hombres te dieron y te doy la boca de profeta para lo que tú naciste"*.

Jahaziel no era profeta, pero profetizó. En cinco minutos le enseñaron a hablar de parte de Dios.

Él nunca había profetizado y le estaba profetizando a miles de personas ¡Wow! Y Josafat les dijo: *"Creed en los profetas y seréis prosperados"*. Josafat estaba diciendo: *"El muchacho es nuevo, pero créanle. Él no es profeta con muchas experiencia, es su primera vez, pero hay que creer en los profetas y seremos prosperados"*.

Muchas personas no te van a conocer cuando venga sobre ti el Espíritu de Dios, ellos sabrán que no eres el mismo, te oirán hablar y dirán *"Algo le pasó. Claro, el Espíritu de Dios está sobre él"*.

"Te van a acelerar".

Su primera vez profetizando, y cuando habló dijo hasta con especificación por qué dirección iban a pasar los moabitas.

Dios le aceleró el oído, le aceleró la lengua, le aceleró la vida en minutos, en segundos. Dios es el Dios de la eternidad y *"Él muda los tiempos"*. El rey Nabucodonosor dijo *"Él quita reyes, pone reyes"*. Él sube a quien quiera, aplasta a quien Él quiera.

Proverbios dice: *"El corazón del rey está en las manos de Jehová"*. Él lo inclina para donde mejor le parece. Yo conozco al Dios que acelera, que cambia a un ladrón y los transforma en un príncipe al amanecer, al Dios que volvió a aquel hombre un profeta, al que hizo crecer aquel árbol en una noche y en un día desapareció, al Dios que hizo que una rama seca floreciera y diera almendras en una noche.

"Las cosas se van a acelerar, ¡se van a acelerar!"

No sé cómo empezaste leyendo este libro, pero sé que al terminarlo, la presencia de Dios te va a tocar y las cosas que eran difíciles se van a tornar fáciles, y lo que tú no podías hacer lo vas a comenzar a hacer y donde tú no eras inteligente, serás sabio y entendido. El Espíritu de Dios se moverá en ti y por medio de ti con poder

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

La Biblia dice que Él reparte los dones a quien Él quiera y como Él quiera y creo que desde que comen-
zaste a leer este libro tu corazón ha estado ardiendo
anunciándote que eres elegible por el Espíritu para ser
usado en lo sobrenatural.

*"Cuando la presencia de Dios desciende a la reu-
nión, cuando la presencia de Dios se derrama, las
cosas cambian".*

La adoración

En una oportunidad que estábamos preparando el
congreso *"7 horas en su presencia"*, que hacemos todos
los años en la ciudad de Kansas City, la gente me pre-
guntaba cuál era la clave del Congreso. Les decía que
la clave no era un hombre. Me preguntaban ¿Cuál es la
clave? La clave son dos cosas: la persona del Espíritu
de Dios presente y la adoración.

Eliseo era el profeta más grande después de Elías en
sus días, y dijo: *"Yo no puedo hablar si no viene un ta-
ñedor que me cambie este clima y esta atmósfera"*. Yo he
visto muchos siervos de Dios tratando de fluir en la un-
ción sin una atmósfera adecuada. La adoración es es-
pecial para crear la atmósfera donde Espíritu Santo se
manifieste.

*"Prepárate porque la presencia de Dios va a cam-
biar todo tu entorno".*

Dicen las Escrituras que cuando el hombre cantaba, se manifestó el Espíritu de Dios. Eliseo dijo: "Tráiganme a un tañedor" y cuando el tañedor cantó, la mano de Jehová vino sobre Eliseo. Él dijo: "Así dice Jehová: sin viento y sin lluvia, habrá agua". La adoración trae dimensiones tan locas que tú hablas cosas que no encajan con lo humano.

Comenzarán como adoradores y terminarán como profetas

Así como Jahaziel comenzó como salmista y terminó como profeta, personas que comenzaron cuidando carros van a terminar pastoreando. Dios bendiga a los que cuidan los baños en la iglesia, a los que barren el piso de los baños, a los que traen el agua. Esos que comenzaron llevando agua, sobre ellos va a venir el Espíritu de Jehová también y los va a transicionar.

Eso que hizo el Espíritu de Dios ese día, nosotros lo vemos todos los días: vino el Espíritu de Dios sobre un salmista y lo transformó en profeta. Con frecuencia escucho decir: "Pastor, ¿Y cómo voy a oír la voz de Dios?". Primero, deja que Dios llegue, déjale esa preocupación a Dios, deja que Él trate de comunicarse contigo. Él sabe qué hacer para que tú lo oigas.

El Espíritu de Dios sigue descendiendo sobre gente en cada reunión que tenemos. Lo he visto descender sobre prostitutas y transformarlas en pastoras. Lo he visto descender sobre narcotraficantes y transformarlos en profetas. El Espíritu Santo estará presente donde tengan hambre de Él.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Descendió el Espíritu de Dios, alteró un levita y habló el Espíritu de Dios a través del levita Jahaziel. Yo creo que hay entre ustedes, amados lectores, Jahazieles que van a ser dimensionados.

Si el Espíritu de Dios está contigo, todo es posible

Cuando el Espíritu descendió y usó a este muchacho por primera vez en esa dimensión, y él dijo lo que decía Dios, Josafat reaccionó en fe. Si el poder de Dios está presente en la reunión, hay que hacer como Josafat, humillarse y decir: *"Creer en Jehová y creer en sus profetas"*.

La actitud de Josafat fue que cuando Dios habló, se arrodilló, se postró y dijo amén, y dijo: *"Crean en Dios y crean en sus profetas"*. El rey y el pueblo se inclinaron reverenciando lo que Dios acababa de decir; pero hay gente que Dios les está hablando y se quedan como una piedra. Le dicen la verdad y no reaccionan a la Palabra ¡Dios mío!, es muy triste ver personas a quien Dios les habla y no lo toman en cuenta ni le dan valor a la palabra de Dios, y esto es grave porque la Biblia dice que el que tome a Jehová en poco, él será considerado como nada delante de Jehová de los ejércitos. Cada vez que Dios hable a tu vida, reacciona en humildad fe y en agradecimiento ante El Dios Todopoderoso.

Tres profecías para ti

Voy a profetizar tres cosas para ti, querido lector: La Biblia dice que cuando el Espíritu de Dios habló, Josafat puso a los levitas a cantar y se fueron a marchar, y dice la Biblia:

"Y luego que vino Judá a la torre del desierto, miraron hacia la multitud, y he aquí yacían ellos en tierra muertos, pues ninguno había escapado. Vinieron entonces Josafat y su pueblo a despojarlos, hallaron entre los cadáveres muchas riquezas, así vestidos como alhajas preciosas, que tomaron para sí, tantos, que no los podían llevar; tres días estuvieron recogiendo el botín, porque era mucho".

Amado lector, ¿puedes creer, que puedes pasar de la escasez a la sobreabundancia de Dios?

¿Tú sabes lo que son casi dos millones de personas recogiendo oro por tres días?

Prepárate, porque:

- Vas a recoger cosas que no se te cayeron.
- Vas a recoger bendiciones que Jehová provocó a favor tuyo.
- Vienen los días donde tu limitación se acaba y la abundancia entra en el escenario de tu vida.

Esas son las tres profecías que suelto.

"Prepárate porque lo que hoy te hace falta, te faltarán manos para recibirlo mañana".

Vienen días donde Jehová provocará la bendición, no depende de tu fuerza, sino de la de Dios.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Cuando la gente vio a los moabitas, decían: "Vienen a matarnos", pero Josafat no sabía que ese ejército no vino a matar; Dios lo usó como carga para acercarlos a la bendición.

"Cada proceso es una carga de gloria que acelerará tu vida".

Prepárate porque vas a recoger lo que nunca se te cayó, vas a comer lo que nunca cocinaste. ¿Sabes cómo se llama ese mensaje? ***Peleando sin manos y ganando sin fuerzas***, porque Jehová dijo: "Yo pelearé por vosotros".

Bendición de Dios en el desierto

Lo que más me sorprende no es el oro, ni son los tres días recogiendo. ¿Tú has pensado que Dios te bendiga tanto un día que tú dures seis meses contando y recogiendo, que tú trabajes ocho horas diarias nada más contando lo que Jehová te dio? Ustedes tienen una mente limitada, pero, ¿A qué Dios crees tú que le sirves? Es al Dios de todas las cosas. Lo que más me sorprendió no fue solo que recogieron mucho ni que estuvieron recogiendo tres días; lo que más me sorprendió fue en el terreno que Dios los bendijo; dice: "Estaban en la torre del desierto". En un desierto, Jehová les dio tanto que no lo pudieron recoger en dos días. El escenario que Dios usó para bendecir al pueblo fue el desierto. Donde no hay nada, donde todo escasea, de ahí Dios hace que sobre.

Creo que todo desierto en tu vida es el escenario perfecto para ver la gloria de Jehová en tu vida. Creo que en tu casa y en tu matrimonio se va a ver la gloria de Dios.

Si hubiesen dicho las Escrituras que fueron a Egipto y recogieron el botín, bueno, Egipto era una ciudad; pero no, Dios es tan Dios que dice *"En el desierto"*, donde no nace nada, donde no crece nada, donde todo se muere, ahí los voy a enriquecer. Dios es un Dios que no está sujeto a espacios, ni a tiempo ni a materia; Él hace de la nada todo lo que quiere que aparezca.

El profeta Eliseo dijo: *"Sin vientos ni lluvia habrá agua"*, los capitanes dijeron: *"Pero, ¿Cómo es eso?, ¿ni habrá viento, ni habrá lluvia, pero habrá agua? Está loco"*. No pudieron dormir, porque cuando Dios habla algo desafía la lógica, desafía la ciencia; lo de Dios es sobrenatural. Sin viento y sin lluvia verán la benevolencia de Jehová en el desierto de la torre de Judá. Ahí van a recoger la benevolencia de Dios.

Prepárate, en un desierto, en ese terreno duro, en ese terreno difícil, en esa ciudad donde no se convierte nadie, en ese terreno donde todo es corrupción, Dios dice *"ahí voy a confundir a todos los que se han levantado en contra de ti, haré que todo el que te hizo la guerra desfallezca y a ti no llegue, porque yo he creado un muro de fuego alrededor de tu casa, de tus hijos y de tu familia; y donde te esperan tus enemigos, tu muerte, ahí te daré yo la bendición"*.

En la torre del desierto estaba toda la riqueza porque Jehová así lo había determinado. Los que creen que Jehová no prospera, borren eso de la Biblia, entonces.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Era tanta la bendición que demoraron días recogiendo.

- Yo creo en esa sobrenaturalidad y supremacía de Dios.
- Yo creo que cuando Dios determina crear caminos para ti, no hay quien te atrase.
- Yo creo que los días de la intervención de Dios en tu vida comienzan ahora.

Dios va a intervenir en tu casa, en tu familia, en tu negocio, en tu iglesia, en tu ministerio. La gente te mirará y no se lo podrá explicar, la gente dirá: *"Sin vientos y sin lluvia, pero Dios está con él"*.

"Vienen esos días para alguien que está leyendo este libro ahora. Dios hará que cosas inalcanzables sean fáciles de alcanzar para ti en los próximos días venideros".

Ahora, el centro del mensaje no es solo la bendición de Dios en el desierto, no es solo de la prosperidad que vendrá por la presencia de Dios; sino que el centro de mi mensaje es cuando el espíritu llegó a la reunión, desde que su presencia vino al pueblo, todas estas cosas comenzaron a acontecer.

Cuando él va a las reuniones, la gente te conoce sin tú conocer a la gente. ¿Sabes los que me dijeron algunos vecinos del sector donde está mi iglesia? Que los grandes comerciantes de la zona, que se comunican entre ellos, dicen que desde que nosotros llegamos a la Min-

nesota Avenue toda esa región tomó vida. ¿Y sabes lo que comentan los americanos que yo nunca ni he hablado con ellos? *"Si alguien en Kansas quiere sanarse, vaya a la 1015 Minnesota Avenue; ahí hay hermanos llenos del poder del Espíritu de Dios"*. Eso lo hablan entre ellos y con el gobernador.

"Tú serás causa de bendición, donde tú llegas con la presencia de Dios, ella lo cambia todo".

Llenura versus el bautismo del Espíritu Santo

Leí esto que me dijo el Espíritu Santo que leyera. Cuando lo leí, no lo entendí, luego me dijo: *"Escúchalo bien"*:

"y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se le aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen". (Hechos 2:2-5).

Te voy a hablar de la llenura versus el bautismo del Espíritu Santo. Una cosa es el bautismo y otra cosa la llenura; **el bautismo** es un solo, una sola vez; pero **la llenura** es todos los días, es constante.

Tal vez tú no lo captaste cuando lo leíste, pero el día que vino el Espíritu Santo a la reunión de Josafat y levantó un levita, le quitó el arpa y lo puso a profetizar;

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

estaban todos unánimes y juntos orando en el aposento alto, y dice la Biblia que estaban sentados: "Cuando vino el Espíritu Santo, ellos estaban sentados juntos y unánimes", pero bautizado en el Espíritu Santo, Pedro se puso de pie y dijo: "Estos son los días que profetizó el profeta Joel". Cuando lo leí, Dios me dijo: "Mi siervo, donde yo no estoy, la gente está sentada; pero cuando yo llego, los pongo de pie, los hago ser funcionales". Por eso, en la iglesia verás gente estacionada que será removida, gente sentada que será levantada.

Después que Pedro se levantó de esa silla, nunca más se sentó. Yo creo que los días de estar sentado, estacionado en tu vida, han terminado, porque habrá dones fluyendo a través de ti, habrá don profético empujándote; no volverás a estar sentado. Dios llegará y levantará a levitas, hermanos, ungidos y profetas. A los pastores, su presencia los llevará a otra dimensión.

Estaban sentados, pero cuando el viento sopló y el Espíritu llegó, los que estaban sentados se pararon y comenzaron a hablar en lenguas, en idiomas extraños, uno hablaba en chino, otro en japonés, otro en árabe, otro en hebreo. El Espíritu los levantó de donde estaban sentados y los expuso a un ministerio.

Esos días de estar sentados han terminado; esos días de estar sentados mirando predicadores van a terminar. Dios te va a levantar a ti, Dios te va a ungir a ti, Él te va a levantar de donde la circunstancia, el problema, la necesidad te sentó. Viene el aliento y el oxígeno de Dios para tu ministerio. Ya no permanecerás tantos días sentado sin hacer nada, no irás a ocupar un asiento en la iglesia, sino que tú llevarás a alguien para que sea salvo.

Es tiempo de que dejes la silla, que seas funcional en la iglesia donde estés. Vas a oír el viento soplando en tu vida, vas a oír el aliento de Dios soplando en tu ministerio, en tu iglesia; ya no descansarás en una estrategia de hombres, sino que el Espíritu te moverá, te levantará. El Señor te levantará de la depresión, de la soledad, de toda decepción, de todo desánimo que te golpee.

Vas a ser alterado. Va a venir el poder en una nueva dimensión sobrenatural.

*"Te faltarán pies para caminar y avión para volar.
Dios te levanta hoy. Su presencia será el pan de
cada día para ti yo lo creo".*

CAPÍTULO VII

LA CLAVE DEL PODER DE LA IGLESIA PRIMITIVA; EL ESPÍRITU SANTO

Quiero mostrarte al Espíritu Santo en el libro de los Hechos. Es ahí donde más se manifiesta o comienza el ministerio del Espíritu Santo con mayor evidencia. Cuando Cristo estaba en la Tierra, era el ministerio de Cristo ungido por el Espíritu Santo, pero cuando Cristo es ascendido al cielo, ahora es el Espíritu Santo a través de los discípulos.

El ministerio del Espíritu Santo en plenitud, abiertamente, comenzó el día de Pentecostés. Antes del día de Pentecostés, estaba en Jesús, sobre Jesús y operaba a través de Jesús; pero cuando vino el día de Pentecostés operaba a través de la iglesia, ahora era el Espíritu Santo directamente tratando con la iglesia. Antes de que Jesús se fuera, era el Espíritu tratando a través de Jesús con el pueblo, pero ahora era el Espíritu Santo directamente.

Vamos a ver que Él comienza a tener una participación muy activa, una manifestación muy viva y a dirigir toda la iglesia.

JUAN CARLOS HARRIGAN

Veamos algunos versículos que muestran al Espíritu Santo:

Hechos 5:3 "Dijo Pedro: Ananías ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al **Espíritu Santo**?, ...".

De acuerdo a este versículo, el Espíritu Santo estaba allí presente. Cuando Ananías y Safira mintieron, no mintieron a Pedro, mintieron al Espíritu Santo.

Veamos en **Hechos 5:9** "... ¿Por qué se pusieron de acuerdo para engañar al **Espíritu del Señor**?..." que estaba allí presente. En **Hechos 5:32** "Nosotros somos **testigos de estas cosas y también el Espíritu Santo**".

Fíjate de la presencia tangible que había en el libro de los Hechos, en la iglesia que inició. Pedro dice: "Nosotros somos testigos de estas cosas y el **Espíritu Santo también**", lo que confirma su presencia presente.

Hechos 7:51 "Vosotros resistid al **Espíritu Santo**".

Lee esto, Él hablando: dice en **Hechos 11:12** "El **Espíritu Santo me dijo que fuese con ellos sin dudar**".

Hechos 11:28 "Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el **Espíritu**, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio". Aquí vemos al Espíritu anunciando el hambre que venía en aquellos días. Además que podemos ver el acierto en su anuncio.

Hechos 13:4 "Ellos, entonces, enviados por el **Espíritu Santo**...". El Espíritu Santo enviando a la gente, dándoles una instrucción.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Hechos 15:28 "Porque ha parecido bien al *Espíritu Santo* y a nosotros..."

Parece que hicieron una reunión con Él y Él dijo: "Esto es lo que conviene para la iglesia". El Espíritu Santo dio su "visto bueno", su aprobación.

Pablo y el Espíritu Santo

Pablo es el apóstol que más nos habla de la vida en el Espíritu, de la comunión con el Espíritu Santo. Él fue uno de los apóstoles que más conoció al Espíritu Santo y vivió una vida totalmente rendida, dirigida por el Espíritu Santo. Con este apóstol aprendemos cómo debe caminar, vivir un hombre y una mujer de Dios en el ministerio. Veamos algunos ejemplos de Pablo y el Espíritu Santo:

Hechos 16:6 "... les fue prohibido por el *Espíritu Santo* hablar la Palabra en Asia..."

El Espíritu le está diciendo al apóstol Pablo: "No es tiempo de predicar aquí, yo tengo un terreno listo en Macedonia, no en Asia". Aquí vemos que el Espíritu Santo prohibía una acción de Pablo, significa que tenía autoridad sobre él.

Hechos 16:7 "... Intentaron ir a Bitinia, pero el *Espíritu* no se lo permitió".

El Espíritu Santo dirigía a los predicadores de la antigüedad.

Hechos 18:5 "... Pablo estaba constreñido por *Espíritu*".
Hechos 19:21 "Pablo se vio obligado por el *Espíritu* a pasar por Macedonia".

La palabra *constreñido* significa obligado, forzado, impuesto, exigido. El Espíritu lo empujó, lo obligó, lo instó.

Hechos 20:23 "... el *Espíritu Santo* me dice que en ciudad tras ciudad".

Nuevamente, el Espíritu Santo hablando.

Hechos 20:28 "... mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el *Espíritu Santo* os ha puesto por obispos...".

El Espíritu Santo diciendo que Él es quien asigna a los pastores.

¿Conocen ustedes al Espíritu Santo?

Hechos 19:2 "¿Recibieron ustedes el *Espíritu Santo* cuando creyeron?". Les preguntó Pablo a los creyentes de Éfeso. "Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay *Espíritu Santo*."

Hechos 19:5-6 "Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el *Espíritu Santo*; y hablaban en lenguas, y profetizaban."

Te imaginas que esto que Pablo hizo sea una de las reglas para invitar a un predicador a la iglesia: primero, preguntarle: "¿conoces al Espíritu Santo?". Creo que nos evitaríamos muchos problemas, tendríamos hombres y mujeres llenos del poder de Dios.

¡Qué bendición sería que cada concilio cristiano pusiera que cada pastor, predicador, Evangelista, profeta, maestro, apóstol, primero fueran bautizados con el Es-

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas, como estos hombres de ÉFESO!, y que continuamente sean llenos de la presencia de Dios.

Fue sorprendente ver que, cuando Pablo les puso las manos a estos hombres, fueron bautizados en el Espíritu Santo al instante. ¡Qué falta hacen hombres como Pablo! Hombres y mujeres que estén tan llenos de Dios, que puedan poner las manos sobre otros y revivieran el poder del Espíritu Santo.

¿Por qué incluyo en este capítulo la participación del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento? Porque Satanás se ha encargado de deshacer la importancia de la actividad y el compañerismo, la comunión del Espíritu Santo en la iglesia. Por eso la iglesia primitiva era muy fuerte en todo tipo de señales y milagros, porque el Espíritu Santo dirigía la iglesia y hasta ahora dirige muchas iglesias, pero hay otras donde ya el Espíritu Santo ni siquiera se está moviendo.

Pedro y el Espíritu Santo

Pedro, el primer pastor de la iglesia primitiva, fue el apóstol que operó en milagros e intervenciones sobrenaturales en su vida ministerial, tuvo visitas de Ángeles. ¿Cuál era el secreto de Pedro?

Primero

Tenía una vida de oración, y no la negociaba con nadie ni con nada. Era fiel a su tiempo a solas con Dios. Mira lo que dice la Biblia:

"Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la

palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra". (Hechos 6:2-4).

Segundo

Su comunión con el Espíritu Santo era muy profunda, a tal forma, que él lo conocía, conocía su voz, era dirigido en todo por el Espíritu de Dios.

Fue realmente un apóstol de lo sobrenatural, pero ¿Cuál era su secreto para vivir esa vida tan deseable por nosotros? La clave del apóstol Pedro la vemos en sus historias. Vemos cómo fue dirigido, guiado por el Espíritu Santo. Miremos un ejemplo.

Pedro en la casa de Cornelio

"Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado. Entonces Pedro, descendiendo a donde estaban los hombres que fueron enviados por Cornelio, les dijo: He aquí, yo soy el que buscáis; ¿cuál es la causa por la que habéis venido?" (Hechos 10:19-21).

Aquí vemos claro que el Espíritu Santo es quien dirige a Pedro a ir a la casa de Cornelio. Ese era uno de los secretos del poder de Pedro, que tenía su oído abierto al Espíritu Santo. En este punto, puedo decirte que será clave para operar en lo sobrenatural de Dios poder escucharlo. He visto muchos milagros acontecer cuando escucho la voz del Espíritu Santo.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Cuando Pedro llegó a la casa de Cornelio, mientras él predicaba, el poder del Espíritu Santo cayó sobre todos. Miremos lo que dice la Biblia:

"Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días." (Hechos 10:44-48).

Mientras hablaba, cayó el poder de Dios. Ese es el resultado que tendremos si somos dirigidos por el Espíritu Santo: su poder caerá donde quiera que el Espíritu Santo nos envíe.

Por mandato tuyo he hecho esto

"Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. Viéndolo todo el pueblo, se postraron

y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!" (1° de Reyes 18:36-39)

Todo el pueblo cayó de rodillas y dijo: "Jehová es el Dios". Esa demostración de poder puso a una nación de rodillas. Hoy en día, muchas iglesias no han podido tocar a su pueblo. Les digo que hasta que la iglesia no manifieste el poder de Dios, sus resultados serán escasos.

La predicación del evangelio debe de ser realizada con señales y milagros en el poder del Espíritu Santo. Este era el secreto del éxito del apóstol Pablo. Miremos lo que dice la Biblia:

"Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios." (1° de Corintios 2:4-5)

"Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo." (Romanos 15:18-19)

"Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros." (2° de Corintios 12:12)

Está claro que Pablo predicó un evangelio con poder.

Cuatro principios que te ayudarán a caminar en lo sobrenatural

"Nunca te muevas por instinto, sino por revelación".

En esta oración que hizo Elías es donde está el secreto de este hombre de Dios. Él dijo "por mandato tuyo lo estoy haciendo". O sea, hubo una revelación de Dios a Elías ante de haber una manifestación.

Estos son los cuatro principios que te ayudarán a caminar en lo sobrenatural:

- No habrá manifestación si no hay revelación, dirección.
- Y no habrá revelación si no hay intimidad.
- Y no habrá intimidad si no hay una vida de oración.

"La oración trae intimidad. La intimidad trae revelación. La revelación trae manifestación".

Muchas de la generación de hoy quieren manifestación sin revelación, quieren revelación sin intimidad, y quieren intimidad sin oración, sin pasar tiempo con Dios.

Cuando caminas en estos cuatro principios, el poder de Dios será seguro. Por ejemplo, Elías no fue donde la viuda a multiplicar la harina porque a él se le antojó, no, él fue que lo enviaron. El mismo Jesús dijo "muchas viudas había en Jerusalén, pero solo a una fue enviado Elías", dando a entender que el hombre de Dios debe ser enviado por Dios, direccionado por Dios.

"Solo el que camina bajo dirección divina, tiene manifestación segura".

Lo que multiplicó la harina y el aceite en la casa de la viuda no fue la presencia de Elías, sino la presencia del que lo envió. Lo que trajo el cambio a esa casa fue que alguien llegó con una palabra revelada.

"Solo el que tiene una vida de oración tendrá oídos sensibles, ojos abiertos y corazón para creer".

Es en esos tiempos a solas, en intimidad, que tendrás dirección, para más tarde ver manifestación.

¿Cuál fue el secreto del poder de Moisés?

Sencillo, que fue enviado. Él estaba pastoreando las ovejas y, de pronto, vio el pequeño árbol arder en fuego. Mirémoslos en la Biblia:

"Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto,

y llegó hasta Horeb, monte de Dios. Y se le apareció el ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios. Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel. Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel? Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte." (Éxodo 3:1-12).

Él simplemente llegó a Egipto a hacer lo que se le mandó: señales, milagros y libertar al pueblo.

Cuando eres enviado por Dios para hacer una obra, una misión, ya tú no caminas en tus recursos, sino en lo de Dios. Ya no es tu fuerza ni tu capacidad, es la de Dios.

Cuando Dios te envía, te dirige. Él se va a asegurar de que tengas todos los recursos necesarios para que cumplas su propósito. Si Él tiene que poner la naturaleza a tu disposición, Él lo hará.

Tú solo preocúpate por ser dirigido, enviado por Dios. Cuando vez a Moisés en la Biblia hacer todas esas señales, te preguntas qué hizo él para hacer eso. Nada, solo lo enviaron y él fue.

Dios busca personas que le obedezcan. Escuché de un predicador que dijo que en una ciudad, una empresa puso un anuncio que decía *"Se buscan trabajadores. No es para hacer nada, pero que hagan caso"*. Eso es exactamente lo que Dios está buscando, alguien que le haga caso. Moisés le hizo caso a Dios y fue usado de forma sobrenatural.

El secreto de Felipe fue el Espíritu Santo

Este hombre de Dios que comenzó sirviendo como diácono terminó siendo uno de los Evangelistas más poderoso de la Biblia, todo por su comunión con el Espíritu Santo.

Cuando Felipe fue a Samaria, comenzó a predicar a Cristo, y con las señales que hacía, estremeció toda la ciudad. Miremos en la Biblia:

"Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y la gente, unánime, escuchaba

constantemente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad. Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. A este oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito." (Hechos 8:5-13).

La predicación con señales con la que predicaba Felipe fue la clave para sacudir a Samaria, pero este hombre conocía al Espíritu Santo y su voz, tenía el oído afinado para escuchar su voz. Mira lo que dice la Biblia:

"Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro." (Hechos 8:26-27, 29).

Felipe tenía comunión con el Espíritu Santo. Era tan profundo en el Espíritu, que la Biblia dice que fue arrebatado por el Espíritu y apareció en otra ciudad.

Yo te animo a que anheles una comunión con el Espíritu Santo. Es para ti hoy, ahora.

Rendido a su presencia

"Si él pusiese sobre el hombre su corazón, Y recogiese así su espíritu y su aliento, Toda carne perecería juntamente, Y el hombre volvería al polvo." (Job 34:14-15).

Simplemente, no somos nada sin Él.

El éxito de la obra de Dios no depende de ninguno de nosotros, se logra mediante la dependencia del Espíritu Santo. Yo soy un siervo que Dios puede usar solamente porque valoro su voz por encima de otras voces, nunca debería verme a mí mismo por encima de otros siervos de Dios. Creo que la clave del poder de la iglesia de los Hechos era su rendición a la presencia de Dios, a la dependencia que tenían del Espíritu Santo. Ellos aprendieron a colaborar con el Espíritu Santo, vivían solo para dejarse guiar por Él.

Testimonio

Recuerdo hace años una oportunidad cuando fui invitado a un campamento en Chihuahua, México. Era organizado por Las Asambleas de Dios. Recuerdo que yo no era uno de los invitados principales, un hermano habló de mi ministerio a los organizadores, y ellos con mucho amor me invitaron.

Viajé a chihuahua, después que llegamos al aeropuerto, tuvimos que manejar alrededor de cuatro horas. Cuando llegué al campamento de jóvenes, fui al hotel y me recibió el hermano Villesca, quien me había invitado.

Fuimos al campamento en la noche. Había un hermoso tiempo de adoración. Vi al predicador invitado subir a la plataforma y comenzar a predicar. Luego de un tiempo, el predicador comenzó a orar por los jóvenes, algunos estaban bajo el poder de Dios. De pronto, todo cambió, uno de los jóvenes cayó a tierra poseído por un demonio. El predicador trató de ayudarlo, pero no pudo. Ese demonio no obedecía a nadie. El culto terminó y no supe qué pasó con ese joven, alguien lo tomó y lo llevó a otro lugar para tratar de ayudarlo. Quedé sorprendido y asustado, era mi primera vez en un campamento tan grande, había miles de jóvenes y muchos pastores.

Llegué al hotel y le dije a Dios: *"Señor, ¿qué hago yo aquí? No tengo la unción de ese pastor"*. Era un pastor que había visto años atrás y sabía que él tenía una unción preciosa, y le decía a Dios: *"Señor, si el joven endemoniado estremeció a ese pastor, ¿qué será de mí mañana?"*. Lloraba y lloraba.

Esa noche, no dormí. Oré toda la noche. Estaba asustado y nervioso. Cuando amaneció, no pude desayunar, se me había quitado el hambre. Me tocaba predicar en la tarde, así que estaba cada vez más nervioso. Ahora, algo que no me había dado cuenta era que, en la noche anterior, me había rendido a Dios pidiendo su ayuda, y esto me había llevado a depender de Él.

Llegué al campamento a predicar. Había muchos jóvenes buscando a Dios. Comencé a predicar. Ese día, el Señor puso en mi corazón que hablara del poder del Espíritu Santo. Predicaba, pero aún seguía nervioso. Después de tener alrededor de unos treinta minutos

predicando, noté que la mayoría de los jóvenes no me prestaban atención. Dije dentro de mí: *"Señor, ¿y ahora qué hago?"*. El Espíritu Santo me dijo: *"Ya les predicaste de mi poder, ahora demostrémosles el poder"*. Le dije que no entendía lo que me quería decir. Me dijo *"Lo que predicaste, vamos a demostrarlo"*. Le pregunté *"¿y cómo lo vamos a demostrar?"*, y me dijo: *"Mira al frente, ¿vez esa joven con un cuello ortopédico?"*. Miré y a lo lejos vi la joven con el cuello torcido. Le dije *"¿Qué hago?"*. Me dijo el Espíritu Santo *"Llámalala al frente"*. Lleno de nervios, obedecí, la llamé y la puse en frente de todos. Cuando estaba ahí, le dije *"¿y ahora qué hago?"*. El Espíritu Santo me dijo: *"Pon las manos sobre ella"*. Cuando los jóvenes vieron que esa joven estaba frente a ellos, comenzaron a interesarse por ver qué iba a suceder.

Extendí mi mano como me dijo el Espíritu Santo y cuando la toqué, todo cambió en ese lugar: Corrientes salían de mis manos, la joven gritó fuerte y dijo *"Estoy sana"*, comenzó a temblar y cayó al piso. Luego de unos tres minutos, se levantó, se quitó el cuello ortopédico. Comenzó a danzar y movía su cuello sin dolor. Le pregunté que le había sucedido, me dijo que había sufrido un accidente y le habían dicho que duraría mucho tiempo sin poder mover el cuello, pero que ahora lo podía mover sin dolor.

Ella lloraba, yo lloraba, los jóvenes lloraban. De pronto, como un río, el Espíritu Santo cayó sobre todos en el campamento. Comenzaron a caer al piso, tocados por la unción.

Luego, otro joven se me acercó y me dijo: *"Pastor, puede orar por mi amiga"*. Era una joven que había te-

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

nido un accidente y había quedado paralítica. Ya llevaba años en esa condición, en una silla de ruedas. El doctor le había dicho que nunca podría volver a caminar.

Cuando la vi, dije: "Dios mío, ¿qué hago?". No sabía qué hacer. Le dije "Espíritu Santo, ¿qué hago?". Él me dijo "Ponle las manos en la cabeza". Obedecí, puse mis manos sobre la joven en sillas de ruedas, y de pronto, vino sobre ella el poder del Espíritu Santo, y sentada en la silla de ruedas, comenzó a temblar. Al ver cómo temblaba, le pregunté "Joven, ¿qué le pasa?". Ella me dijo "No lo sé. Siento corriente en todo mi cuerpo". Vi que sus labios temblaban. De pronto, cayó al piso desde su silla, estuvo unos minutos temblando, sus piernas temblaban. En unos minutos, se levantó totalmente sana. Pudo caminar sin problemas, esto ocurrió frente a todos los que estaban en el campamento.

La joven estaba en la plataforma. Ella brincaba y yo también brincaba de la alegría. Casi no lo podía creer. Jamás me imaginé que Dios pudiera usarme así. Salí del campamento hacia el hotel muy tocado por su presencia. Los pastores me pidieron que predicara en la noche, lo hice y Dios hizo cosas maravillosas: las sanidades siguieron, la unción se derramaba muy poderosa. Fue un tiempo maravilloso, pero todo comenzó con una rendición en la presencia de Dios.

Creo que es tu tiempo de levantarte y correr a la presencia de Dios, creo que el Espíritu Santo te espera para llevarte a una aventura sobrenatural, donde vivirás en un río constante de su presencia. No habrá lugar para el fracaso cuando eres dirigido por el Espíritu

JUAN CARLOS HARRIGAN

Santo. Él vino para llevarte al cumplimiento de Dios en tu vida.

La Biblia dice esto:

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado". (Efesios 1:3-6).

"Naciste para vivir en su presencia. Amén".

CAPÍTULO VIII

MI EXPERIENCIA CON EL ESPÍRITU SANTO

"Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; ⁸ pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra." (Hechos 1:7-8).

En este capítulo del libro, quiero contar mi experiencia con el bautismo y la comunión con el Espíritu Santo. Cuando vemos en el libro de los Hechos en el capítulo 1, en los versos aquí mostrados, Jesucristo le dice a los discípulos: *"No toca a vosotros saber las misterios del reino de cuándo será la venida del hijo del hombre, pero recibirán poder cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo de Dios"*. Es más que evidente que el poder de Dios sólo es manifestado cuando el Espíritu de Él está sobre nosotros, cuando está en nosotros y sobre nosotros.

Si tú lees todas las historias desde Génesis hasta el Apocalipsis, vas a concordar que todos estuvieron bajo la influencia del Espíritu de Dios para poder hacer lo

que hicieron en el reino de Dios. Ese sistema no ha cambiado, no hay forma de caminar en lo sobrenatural sin el Espíritu Santo.

Bautismo del Espíritu Santo

El bautismo del Espíritu Santo es evidente en todas las Escrituras y es necesario. El Espíritu Santo es una persona real; y cuando nosotros somos bautizados en el Espíritu Santo estamos entrando en la primera faceta de lo sobrenatural, pero es simplemente uno de los mil escalones que vamos a ir escalando poco a poco.

El bautismo no lo es todo, el bautismo es como la apertura para comenzar a conocer la persona del Espíritu Santo, pero nadie podrá jamás ser efectivo si no tiene el bautismo del Espíritu Santo. Jesucristo dijo: *"Quédese en Jerusalén hasta que seáis bautizado con El Espíritu Santo porque yo rogaré al Padre y Él lo enviará y Él os bautizará y vosotros seréis bautizados"*, y el día de Pentecostés, cuando el Espíritu de Dios descendió en la reunión de oración, todos fueron llenos y hablaban en otras lenguas repartidas como de fuego.

Juan el Bautista dijo: *"El que viene tras mí, Él bautizará con Espíritu Santo y con el fuego"*. Así que debemos de anhelarlo con todo nuestro corazón.

Mis inicios

Cuando yo acepté al Señor como mi salvador, al Cristo de la gloria, tenía alrededor de catorce años de edad. Acepté a Cristo aquella noche porque escuché que hablaban del infierno, y el Espíritu Santo usó esa predicción para hacerme sentir el terror que iba yo a vivir

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

si me moría en la condición en la que estaba, arder en el infierno fue lo que me doblegó para yo recibir a Cristo.

No recibí a Cristo porque yo amaba a Dios, recibí a Cristo porque no quería perderme, porque no quería ir al infierno. Ahora, una vez dentro del Evangelio, ya no le servía a Cristo por esa razón, sino porque ahora yo lo amaba. Ya no estaba ahí por el miedo de irme al infierno, estaba ahí por lo que Él era y se reveló, como mi único amor y el único que podía ser mi mejor amigo por toda la eternidad. Ahí, a través de las enseñanzas y de los estudios bíblicos, aprendí muchas cosas.

Pasados aquellos dos, tres meses, me fue muy difícil mantenerme en la fe, pero yo me enamoré tanto de Dios, que entendí que tenía que servir al Señor. Pasaron días, pasaron meses, vino la prueba de la burla de los amigos y un sinnúmero de cosas a las que tuve que renunciar para yo realmente poderle servir a Dios.

Comencé a anhelar el bautizo

En esos días, mi pastora comenzó una enseñanza y tocó el tema del Espíritu Santo. Cuando ella habló del Espíritu Santo, yo no conocía nada, le comencé a preguntar y ella comenzó a hablarme de la tercera persona de la Trinidad. Me habló, según su capacidad, del Espíritu Santo y me dijo: *"Mira, tú eres cristiano ya, pero no todo se detiene ahí, tú tienes que ser bautizado por el Espíritu Santo de Dios"*, y yo comencé a interesarme por ese tema.

Pasaron los días, los meses y comencé a buscar el bautismo, porque comencé a preguntar a la gente que ya

lo tenían qué sentían, y ellos me decían "*yo siento algo extraordinario, siento que me cambio, siento que me transformo, me siento libre, es una paz*". Me explicaban lo que ellos sentían y yo quería eso.

En ese tiempo, venía de otra ciudad un muchacho cristiano que amanecía como vigilante cuidando un edificio que estaba cerca de la playa, y yo iba todas las noches a compartir con él del Evangelio, porque a él, el Señor ya lo había bautizado. Entonces, yo comencé a buscar personas que ya fuesen bautizados para que me dijeran cómo yo lo podía hacer. Me hice amigo de él porque muy pocos en ese tiempo eran bautizados, y los que lo eran, ya tenían meses que no hablaban en lenguas o años. Entonces, yo busqué a alguien que actualmente estuviera hablando en lenguas y lleno del Espíritu de Dios para que me pudiera dar un consejo de cómo yo podía adquirir el bautismo del Espíritu Santo.

Comencé a visitar a ese hermano. Nos reuníamos y él oraba siempre por mí. El Espíritu Santo le había dado un don a él, un don de palabra, de sabiduría, profético, y siempre él oraba por mí, y siempre, Dios me hablaba, me decía: "*Yo soy el que soy*". Me acuerdo como hoy que me decía "*búscame en lo profundo y ahí me vas a encontrar*". Y así comencé a buscarlo. Le preguntaba al muchacho "*¿Cómo lo recibiste? ¿Qué hiciste? ¿De qué forma te pusiste a orar, sí de rodillas, de espalda, boca abajo, boca arriba? ¿Qué tuviste que hacer?*", y me decía "*Tú búscalos, que Él te va a bautizar*".

En eso, conocí a algunos managers de béisbol que eran cristianos. Uno de ellos me dijo "*Mira, nosotros hace-*

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

mos vigiliando en los campos y las iglesias. Ahí siempre el Espíritu Santo bautiza, en estas vigiliando de alabanza y oración hasta el amanecer". Así que me fui con ellos, caminábamos kilómetros para llegar a la iglesia, pero yo iba ardiendo porque anhelaba ser bautizado por el Espíritu Santo. Pasaba la noche entera cantando, orando y mirando a todos los jóvenes hablando en lenguas menos yo. Todos eran bautizados y yo me iba sin el bautismo. Salía el sol a las seis de la mañana, y cuando salía el alba, me iba un poco desanimado y pensaba "la noche entera bautizó a todo el mundo menos a mí", pero rápidamente me reanimaba yo mismo y decía "yo tengo que tenerlo", y les preguntaba cuándo era la próxima vigilia. Me decían "el próximo viernes". Y ahí iba yo. Así fui a vigilia tras vigilia en busca del bautismo del Espíritu Santo. No lo pude conseguir allí, pero el Señor tenía un plan mayor.

Pasaban meses y yo buscando el bautismo del Espíritu Santo, anhelando sentir esos ríos de Dios. El que no lo ha experimentado, ni siquiera se imagina la bendición tan grande que es el bautismo del Espíritu Santo. El que es bautizado por el Espíritu y se mantiene bajo ese bautismo, amado hermano, es feliz aunque no tenga ni que comer.

Yo siempre iba donde mi amigo a orar, porque él era un profeta. Aunque nunca lo vi en un púlpito predicar, pero fue a quien Dios usó para hablarme. Yo iba y le decía "Oye, hermano, fui a tal vigilia, fui a tal culto, fui a tal evento, y bautizó a todo el mundo el Señor menos a mí. ¿Será que el Señor es a mí el único que no quiere dar el bautismo del Espíritu Santo?". Él me decía "Sigue buscándolo".

Por fin, llegó el bautizo

Pasaron meses, pero yo persistí y persistí. Una noche, comenzamos a orar y el Señor me habló por medio del hermano, el Espíritu de Dios lo tomó, me puso la mano y me dijo *"Mi siervo, no te preocupes. Mañana te voy a bautizar. Mañana voy a derramar mi Espíritu sobre ti en el culto de la iglesia. Prepárate"*. Esa noche, casi no pude dormir de la emoción, porque yo creí realmente lo que me hablaron. Yo dije *"¡Wow! Por fin mañana voy a ver lo que habla la gente. Mañana voy a hablar en otras lenguas"*.

Amaneció, yo empujaba el día para que llegara la noche. Era un culto de oración. Cuando llegó la noche, yo me cambié rapidito. Mira, hermano lector, yo era tan penoso y vergonzoso que me colocaba la Biblia debajo del brazo, bajo el suéter, y me ponía la mano para que no me la vieran, porque me daba vergüenza que dijeran que yo era cristiano. Cuando tú no tienes el bautismo del Espíritu Santo, todo te da vergüenza, eres como Pedro, lo niegas, pero una vez que eres bautizado, cuando te azotan, dices *"Gloria a Dios"*, porque el Espíritu de Dios te da la capacidad que tú no tienes para soportar y morir por la causa de Jesús.

Recuerdo que llegué a la iglesia. Había como unos veinte miembros, no más. Cuando pisé la iglesia, sentí un pulsón, y sentí como esa emoción y a la vez ese temor. Me escondí debajo del banco de la iglesia. En mi iglesia, en ese tiempo, lo que había era bancos. Me escondí en el último banco porque yo sabía que, si me llamaban al púlpito, algo me iba a pasar allí. Me escondí para que no me viera mi pastora. Cuando eso,

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

ella tenía como unos setenta años, ahora tiene como noventa.

La pastora se levantó, tomó sus lentes y dijo "El hermano Juan Carlos, que pase al frente a dirigir el culto". Ella no me vio porque yo estaba escondido, pero cuando el Espíritu determina hacer algo, Él es el que coordina todas las cosas. Ella me llamó y yo pasé medio asustado. Era un culto de oración, y el sistema del culto de oración allá era de esa forma: "La hermana María, por favor, levántese y ore ahora mismo por los jóvenes de esta ciudad". Entonces, la hermana oraba y todos se unían a ella. Terminaba, y decía "Ahora vamos a cantar un coro: A la victoria Jesús nos llama". Terminaba el coro. "Ahora, la hermana Josefina, por favor, a orar por el culto del domingo".

Lo dije como tres veces, pero a la tercera alabanza, algo bajó en esa iglesia, y cayó como un torrencial de lava, de fuego, que me recorrió desde la cabeza hasta las plantas de los pies. No sentía mis pies. Sentía como un torbellino de fuego que me envolvió todo el cuerpo, y no pude hacer otra cosa que llorar y hablar lenguas, llorar y hablar en lenguas, llorar y hablar lenguas. Sentí que mi vida fue trastornada. No pude continuar dirigiendo el culto. Mi pastora sabía que yo no era bautizado, y cuando ella me vio hablando en lenguas, se gozó.

Me fui al último banco y me coloqué debajo, pero ya no era de miedo, sino que no quería perderlo. Allí comencé a hablar en lenguas, lenguas y lenguas. El culto continuaba, pero yo hablaba tan, pero tan alto en lenguas, que nadie podía hacer otra cosa que oírme a mí.

Había un hombre allí, un haitiano, que se levantó y me trató de tapar la boca y me dijo "Cállese", pero yo no pude callarme, seguía hablando en lenguas.

Es un peligro maltratar un nuevo creyente que no tiene tanto conocimiento, pero que está hambriento por Dios, hay que sobrellevarlo. ¿Sabes tú, hermano lector, la cantidad de iglesias que han matado el fuego de Dios a mucha gente porque no tienen la misma madurez de ellos que tienen veinte años en la iglesia? A estos muchachos que tienen solo de tres meses a seis meses, hay que sobrellevarlos, hay que tratarlos como lo que son, nuevos creyentes y ayudarlos a que no se les apague el fuego.

Mi pastora se levantó y le dio una reprimenda a ese hombre, un tapaboca, como decimos en mi país, y le dijo "Cállese usted, siéntese, no ve que ese muchacho acaba de ser bautizado por el Espíritu Santo". A mí no me importó, pero el Señor no se quedó ahí. A ese hombre, a los días le dio una trombosis y se murió.

Hermano, me fui para mi casa en el aire. Me fui que parecía que no pisaba la tierra. Sentía que yo no era igual, ya no me escondía la Biblia, la levantaba e iba feliz con mi Biblia. Sentí que mi vida fue transformada, transicionada de una forma extraordinaria. Llegué a mi casa y me acosté. Cuando me levanté por la mañana, me fui a la escuela. Yo me sentía importante, me sentía emocionado, grande, que todo lo tenía. ¡Claro!, tenía el poder de Dios por dentro ahora.

Llegué a la escuela y ni siquiera tomé el recreo, me quedé en el curso allí, sólo podía pensar en ese bautismo de la noche anterior. Pero, había algo que yo no

entendía y era que no lo sentía fuera de la iglesia. El Espíritu Santo tuvo que usar una estrategia conmigo, que Él solo se manifestaba en mí cuando yo pisaba la iglesia. Entonces, yo me hice adicto a sentir la corriente y el fuego, y pasaba el día entero deseando que abriera la iglesia para sentir el fuego de la noche anterior. De esa forma deseaba ir a la iglesia, por el fuego que sentía cuando llegaba.

Así estuve semanas, que solo sentía el fuego en la iglesia. Cuando yo tocaba el piso de la iglesia, empezaba a hablar en lenguas. Salía de la iglesia y estaba normal. ¿Sabes por qué? Porque yo era un joven muy acelerado y molesto, muy rápido y estaba muy atraído por el mundo. Entonces, Dios usó eso como un caramelo que me hacía ir a la iglesia todos los días.

Los meses pasaron y cada día era lleno del Espíritu de Dios, pero luego comencé a darme cuenta de que había más, y ahora necesitaba yo entender qué pasaba después del bautismo del Espíritu Santo. Pasaron días, meses, comenzó Dios a mostrarme sobre los dones, a estudiar la Biblia, comencé a conocer los dones, a interesarme por ver el poder de Dios para sanar los enfermos, comencé a soñar que yo era un predicador, a ver me que los estadios se llenaban y yo me paraba, predicaba y la gente caía, y así comencé a tener visiones.

La Comunión

Recuerdo que una de esas visiones, Dios me enseñó un dólar y me dijo que yo iba a vivir en ese país donde hoy vivo (estoy hablando de veinticinco años atrás), un número de cosas impresionantes. Pero, me di cuenta

a los años de que el bautismo del Espíritu Santo era sólo el primer escalón, que había algo mayor, y eso mayor se llama *"la comunión"*.

Comencé a hablar con el que bautiza, comencé a desarrollar una amistad con Él. Yo no sabía que podía ser amigo del Espíritu Santo, solo me enseñaron el bautismo, lo busqué hasta que lo logré, pero luego me di cuenta de que Él podía hablarme y que yo podía hablar con Él, que nos podíamos sentar en una habitación y yo hablarle y preguntarle y Él contestarme, me di cuenta de que Jesús quería que yo tuviera comunión con su Espíritu.

Hubo un libro que Dios usó para abrirme los ojos y mostrarme al Espíritu Santo, ya no solo como el que me llena y me bautiza, sino como mi mejor amigo. Ese libro ha bendecido a millones de personas alrededor del mundo y sus ministerios han cambiado. Ese libro se llama *"Buenos días, Espíritu Santo"*, escrito por el pastor **Benny Hinn**. Cuando yo leí ese libro, me lo comí en cuatro días, día y noche lo devoré.

Cuando tú tienes hambre de Dios y ves que alguien tiene lo que tú anhelas, comienzas a imitarlo rápido, porque tú necesitas eso. Cuando él comienza a hablar de cómo conoció al Espíritu Santo, inmediatamente yo comencé a hacer lo mismo que hacía este hombre de Dios: comencé a pasar horas a solas con Él, y allí Él se me fue revelando y lo fui conociendo de forma ya personal. Ya no era el que me bautizaba, ahora era el que me hablaba, el que me dirigía, era mi amigo.

Descubrí que cuando comienzas a ser amigo del Espíritu Santo, tú te vuelves poderoso sin darte cuenta, co-

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

mienzas a operar en cosas sobrenaturales y comienzas a descubrir un nivel sobrenatural a través de esa relación y esa profundidad con el Espíritu Santo.

Mi experiencia con el Espíritu Santo no la puedo contar toda en un libro. A través de los meses y los años, comencé a conocerlo. Recuerdo una vez que vine a predicar a Estados Unidos, vivía en Santo Domingo, estuve como mes y medio predicando en este país. Al terminar, me regresé para mi casa. Cuando iba en el avión, de pronto, comencé a sentir ese fuego, ese gozo, esa impartición que no se puede describir humanamente. Comencé a llorar. La gente me estaba mirando, no sabían qué me sucedía, pero yo no estaba llorando de dolor, estaba llorando porque estaba sintiendo muy fuerte la presencia de Dios sobre mi vida.

Sentí el fluir de Dios tan fuerte, que me paré del asiento y fui al baño del avión para poder llorar más alto allí, y el poder de Dios me arrebató allí. Escuché el Espíritu de Dios que me dijo *"Yo te levanté en esta generación para que tú mostraras mi poder, para que tú hablaras de mi presencia y el poder transformador que hay en tener comunión con el Espíritu de Dios"*.

Ahora, lo quiero a Él

Estoy hablando de quince años atrás. El Espíritu de Dios me hizo un llamado para hablar de Él, de que podemos ser amigos de Él. Entonces, yo comencé a buscar ya no una manifestación, yo comencé a buscarlo a Él; ya yo no estaba buscando su fuego, lo quería a Él; ya yo no estaba buscando los milagros, lo quería a Él; ya yo no estaba buscando su prosperidad, yo quería conocerlo a Él.

Leí en la Biblia que Dios se hizo amigo de Abraham y a mí se me entró eso de que yo tenía que ser amigo de Dios cueste lo que cueste, pierda lo que pierda, pase lo que pase. Tenía que ser su amigo. Aprendí en ese libro la teoría y el testimonio, la historia, pero luego comencé a vivir esa experiencia.

Me vi impulsado, obligado a conocerlo mejor. Un día, nos invitaron a una campaña a predicar a un evangelista y a mí. Él era mayor que yo predicando, tenía como diez años como predicador, y yo apenas tenía como un año, pero nos invitaron a los dos y fuimos a dar la campaña. A mí me tocó el primer día y pasé el día entero en ayuno y orando.

A las seis de la tarde, me fui con mi compañero, éramos un grupo y caminamos cinco kilómetros. Me tocaba a mí predicar, llegamos, estaba la iglesia llena, había como unas ochenta personas. En Santo Domingo, en esa época y todavía en algunas iglesias, los predicadores los sentaban al frente, y a uno no le tocaba ver a toda la gente antes de uno predicar. Yo estaba allí sentado, nervioso, esperando mi momento para predicar, tratando de brillar, quería predicar, estaba loco por predicar, quería que Dios me usara y me tocó a mí predicar esa noche.

Me levanté, saludé, abrí la Biblia, comencé a hablar, prediqué hasta que los pulmones casi se me salían, grité, brinqué, salté y al final, la iglesia casi entera se durmió. Tenía el bautismo del Espíritu Santo, pero descubrí que había algo mayor allí. Salí de allí sin deseo de continuar, desanimado, todo el día en ayuno, todo el día en oración, y la paga que recibí fue que Dios no

me usó. No sé si tú entiendes esto, cuando quieres ser usado por Dios y haces todo lo que tienes que hacer, y al final, Dios dice "No te voy a usar hoy", y lo más grande, Dios dice "Ni te lo voy a explicar tampoco". "¿Y por qué, Dios?". "Porque lo explicaré no en tu tiempo ni en tu idioma. Te lo voy a explicar de otra forma".

Yo me fui bien desanimado, no era casado en ese entonces. El hermano se fue para donde su esposa. Yo dormía en un lugar que le llamábamos el palomar, porque es un lugar alto en la casa del hijo de la que hoy es mi suegra. No tenía cama, dormía en el piso.

Yo llegué esa noche ¡uff! desanimado, me tiré al piso, lloré tanto, me sentí tan vacío, tan perdido, tan inútil, me sentí tan bajo, muerto, sentí que no era para mí, que no había sido llamado, me sentía decepcionado de mí y casi enojado con Dios, que le dije "Oye, Tú me sacaste del béisbol y ahora ni me usas. Ahora estoy yo que no sé ni qué voy a hacer".

No tenía casa, no tenía nada. Me senté en el piso y solo lloré, lloré y lloré. Esa noche, lloré tan profundo que me dormí llorando y me soñé llorando. ¡Qué locura! Cuando me soñé llorando, estaba en el piso llorando y vi que estaba rodeado de una multitud de humanos normales. Entre la multitud, yo vi un joven que descendió del cielo, como de veinticinco a treinta y tres años, más o menos, de edad. Vi su pelo, su altura como de seis pies, sus ojos hermosos el color azul claro, era como de ciento noventa libras de peso aproximadamente. Le vi la altura, el cinto, el cabello. Ese joven dijo: "Ando buscando un amigo", y yo me levanté y dije "Yo quiero ser tu amigo", porque yo me dormí diciéndole

que quería ser su amigo, que quería conocerlo. Él me miró y me dijo *"Yo soy tu amigo, pero cuando tu amigo quiere hablar con su amigo, el amigo no tiene tiempo para el amigo"*.

Ahí desperté. No me dijo más nada. Solo me dijo que cuando el amigo quería hablar con el amigo, el amigo no tiene tiempo para el amigo. Si me lo dice ahora, yo saco un libro de eso; pero en este tiempo, no sabía ni bien lo que me había dicho. Pero, a medida que pasaron los días, me di cuenta de que lo que Dios me decía era *"Si quieres ser mi amigo, pasa tiempo conmigo"*.

Nosotros nos acostumbramos a seguir una regla: nos arrodillamos, oramos *"Padre nuestro que estás en los cielos"*, *"Señor, mira a la gente"*. A lo mejor, Dios quiere hablar contigo esa noche o ese día. Si tú no aprendes a relajarte en la presencia de Dios y a esperar en Él, tú jamás conocerás lo que es profundidad espiritual. No se trata de entrar con una lista a la presencia de Dios: *"Señor, la lista número uno es que tú me des esto, la lista número dos..."*. Eso no es comunión. Eso es una persona interesada en que le suplan lo que necesita. Esa persona no está ahí para conocer a Dios. Esa persona quiere que Dios le resuelva, le dé solución a su problema. No, eso no es lo que el Señor quiere. Toma tu lista y ponla hacia un lado, y dile *"¿Cómo está Señor? ¿Cómo está Espíritu Santo? Yo quiero conocerte"*.

Ese día me levanté, no ayuné, me quedé solo con Él en la habitación. Pasé todo el día a la expectativa de Él, expectante por Él, deseándolo a Él, buscándolo, leyéndolo.

Ahora, soy su amigo

Llegó la noche, me tocó ir a la campaña. Cuando terminé a las seis de la tarde de estar con Él en oración, me sentí poderoso, sentí una unción que me corría hasta por el cabello, pero ese día no me tocaba predicar a mí. Estaba loco por soltar lo que había cargado, pero no me tocaba predicar a mí. Me senté allí con el predicador. Resulta que el pastor me llamó a mí para que yo tomara el micrófono, saludara al pueblo y le entregara a mi compañero.

Yo estaba con la cabeza hacia abajo, cuando miré, vi al mismo joven del sueño allí parado delante del púlpito. Me miró y solo se sonrió conmigo. Me temblaron los huesos. Yo fui temblando. Cuando me paré, dije "Buenas noches. *El espíritu está aquí*". Fue todo lo que dije, casi todo el mundo cayó al piso al instante. Tú no lo vas a creer, hasta los bancos se cayeron, y se armó un avivamiento extraordinario. La gente se fue sanada. El predicador casi no pudo predicar esa noche, y yo sólo saludé. Todo eso fue porque había pasado tiempo con Él. Ahora, no era sólo el bautismo, ahora era una constante llenura al estar horas en su presencia.

Comencé a conocerlo, a intimar con Él, a oírlo. Me di cuenta de que es el mejor maestro. Comenzó a enseñarme a ministrar. Tú no te imaginas todas mis experiencias, son muchas. Comencé a entender cómo podemos caminar en el poder del Espíritu. Cuando tienes comunión, es más profunda que el bautismo. La comunión te lleva a conocerlo, porque el pasar el tiempo con Él, te ayuda a conocerlo a Él. "*La comunión íntima del Espíritu Santo sea con usted*", dijo Pablo.

Cuando se pasan horas hablando, oyéndolo, esperando sus instrucciones, amándolo, deseándolo, es allí donde Él da instrucciones de lo que Dios ha determinado, porque Corintios dice que Dios nos revela lo profundo de Él a través del Espíritu Santo, y que comienza a conocer la unción también.

Él también comienza a jugar con nosotros. Un día, yo iba bien enojado, porque había unos hermanos que habían hablado mal de algunos hermanos. Yo tenía como tres o cuatro años en el Evangelio, le dije "*Espíritu Santo. ¿Tú viste lo chismoso que es fulano?*", y me dijo "*No trates de chismear conmigo. Yo no hablo mal de nadie*". Me tuve que quedar callado. Así fui conociéndolo.

¿Cómo yo puedo explicar esto inexplicable? Comencé a tener una profundidad, una santidad, era una paz, un nivel extraordinario.

Recuerdo que me invitaron a un retiro a predicar. Estaba aprendiendo a conocer la voz del Espíritu Santo, porque la gente piensa que estuvo una noche con Él y que ya lo conoce todo. No, es poco a poco, es una amistad, es un amigo que hoy conoces lo que le gusta, mañana conoces lo que no le gusta, pasado mañana conoces lo que le entristece, es una amistad. El tiempo que pasas con Él es el único maestro que te puede ayudar a conocer al Espíritu Santo. Tú puedes pasar tiempo con todos los profetas y los hombres de Dios y tú no lo vas a conocer a Él así. Ellos te ayudarán a entender algunas cosas, pero solo estando con Él lo conocerás a Él.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Cuando estaba en el retiro, el Espíritu Santo me dijo en secreto *"Hay una muchacha que tiene un tumor en el medio de los senos. Dile que hoy la voy a sanar"*. Yo era nuevo. Tomé el micrófono rápido y dije *"El Espíritu Santo me dice que hay una mujer que va a ser sanada y se van a dar cuenta porque cuando yo ore, la mujer se va a caer al piso ahora mismo"*. Esa fue la señal que les di, que iba a caer. Yo había salido de un tiempo de intimar, que estaba que tú me topabas y me ponías un bombillo, y prendía lleno del electricidad de Dios. Levanté la mano y dije *"En el nombre de Jesús"*, y cayeron como treinta. Entonces, ahora no sabía cuál era la que tenía el tumor, y para el colmo, la muchacha no pasó. Me fui turbado *"Espíritu Santo, pero tú me dijiste que había una mujer y ¿qué pasó?"*. Él solo hizo silencio.

Pasaron dos semanas y me invitaron otra vez al retiro. Cuando iba entrando, ahí me esperaba una joven y me dijo *"Yo era la joven del tumor de hace dos semanas. Cuando caí al piso, fui sanada"*.

Yo tendría que hablar muy ampliamente sobre cómo conocer al Espíritu de Dios. Nosotros no entendemos que no es con fuerza, que no es con ejército, que es con su espíritu, pero el tiempo que pasas con Él es lo que te va a ayudar a conocerlo. Por ejemplo, tengo más de dieciocho años casado con Diana, mi esposa. Ella puede estar en cualquier país del mundo, en China, en Japón, y hablarme en cualquier idioma, y yo tan sólo de escuchar su voz en el teléfono, sé que ella me está hablando. Lo único que me ha llevado a conocer a Diana tan bien cuando la oigo, cuando la veo, cuando hace la señal de que no le gusta esto, de que algo está mal, no es que yo sea perfecto conociendo mujeres, no,

nada más conozco la mía, es que tenemos más de dieciocho años juntos. Entonces, esos dieciocho años me hacen conocerla perfectamente. El tiempo que pasas con Dios es lo único que te va a ayudar a conocerlo y a intimar con el Espíritu Santo de Dios.

En ese tiempo, había algo que llamaban el "tumbaíto" en mi país. El tumbaíto era que tú ponías la mano y la gente se caía. En ese tiempo, no muchos creían en eso. Muchos concilios que hoy están ya abiertos perseguían esto y decían *"Esa gente del tumbaíto hipnotiza"*. Resulta que cuando tú pasas tantas horas con Dios, la unción incrementa mucho, a tal forma que crea alrededor de ti una atmósfera, y todo el que la atraviere, siente lo que hay sobre ti.

Recuerdo que una vez comencé a pasar muchas horas, pero muchas, con Él. Nada más salía en la tardecita a hablar. Una tarde, bajé y me senté en la galería de un hermano a hablar, y pasó una bruja al frente de nosotros y se cayó de plano. En esos días, la gente me llamaba, y yo decía solamente *"Aló"*, y nada más escuchaba el *"Plaf"* de que se caían. Dios me dio una unción que tumbaba, la gente se caía, se desplomaba.

Cuando tú lo conoces, es tan fácil predicar con Él. En ese tiempo, hacíamos unos retiros que le llamábamos *"La gloria postrera será mayor que la primera"*. Yo era el que organizaba el evento. Llegábamos a las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, sólo bebiendo agua. Estábamos todos hambrientos, y luego, ese día le tocaba predicar a un hermano. Cuando le fui a entregar, el Espíritu Santo me dijo *"Yo no quiero hoy que prediquen aquí. Hoy yo quiero que adoren a Jesús. Es*

todo lo que va a pasar aquí". Pero, me dio pena y vergüenza y le dije "Espíritu Santo, como somos amigos, mira, se ve feo que yo no le dé el micrófono a él porque va a pensar que yo quiero brillar, que estoy aprovechándome del momento y que no le quiero dar la oportunidad. Vamos a hacer un trato, yo le doy el micrófono, tú se lo quitas y me lo entregas otra vez".

Se lo dije y como Él hizo silencio, no dijo más nada, ni sí ni no, pues yo procedí. Cuando le entregué el micrófono a ese hermano predicador, cayó al piso como un mango. En ese tiempo, los pastores estaban todos en el altar, y cuando fui a agarrar el micrófono, caí al piso yo también. Lo tremendo era que él único que tenía pantalón blanco era yo, y di vueltas, tocado, hablando en lenguas, pero algo que experimenté fue que no me importaba quién me estaba viendo, si el pantalón era blanco, amarillo o negro. Yo estaba bajo una nube, y cuando tú estás bajo la nube de Dios, no te importa quién se rió, o quién creyó, o quién no aceptó. Tú estás disfrutándolo. Recuerdo que cuando yo estaba en el piso, yo traté de levantarme, así ebrio, mareado, no podía, estaba sin fuerza. Cuando me levanté, me caí de nuevo. Era como el Señor diciéndome "Te dije que no dieras el micrófono".

Me levanté y me volví a caer. Me levanté siete veces y me caía de nuevo, hasta que me quedé en el piso. Recuerdo que cuando le di el micrófono al predicador, me caí. No me di cuenta cuando él se cayó y estaba pensando que yo era el único que estaba en el piso, y dije "Padre, ¡qué vergüenza! el pantalón está negro y era blanco. El único que está en el piso soy yo". No, no era yo solamente. El noventa por ciento de la iglesia estaba

en el piso también. Cuando me levanté, los pastores caían como muñequitos de las sillas. Ese día, estuvimos todos casi tres horas en el piso. Nadie podía predicar. El púlpito estaba solo. Casi tres horas en el piso.

Fue tan profundo, que hubo hermanas y hermanos que tuvimos que cargarlos y meterlos en el taxi. El problema era que ya no se acordaban de la dirección, estaban tan absortos que no sabían dónde vivían. Yo vi músicos transformados ese día. Mandamos a mucha gente en taxi porque no podían sostenerse sobre sus piernas, despertaron al otro día hablando en lenguas. Estuvieron más de quince horas bajo el poder del Espíritu Santo. Salí de allí diciendo *"Cómo anhelo que venga el otro retiro"*. Así fui conociendo al Espíritu Santo.

Recuerdo que me invitaron a predicar a un lugar, porque yo tenía un nivel de corrientes, una unción rara. Me decían *"el hombre del tumbaíto"*. El pastor preparó los diáconos y le dijo *"A este predicador lo vamos a vigilar, vamos a ver cómo es que tumba la gente"*, porque decían que yo les daba vueltas y los mareaba y que esa era la razón de que caían.

Yo veo que muchas personas de esta generación de hoy no quieren hablar de esta unción, no los veo anhelando la unción del Espíritu Santo. Yo los veo anhelando los views, las buenas fotos, pero no anhelan la presencia de Dios, no anhelan mucho conocer al Espíritu de Dios.

Bueno, llegué a la iglesia donde me habían invitado a predicar. Ese día había pasado como siete horas solo con el Espíritu Santo, sumergido en su presencia, yo llegué en una greca. Sentía su presencia muy fuerte.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Comencé a predicar, cuando llegó la hora de ministrar, el Espíritu Santo me dijo *"No toques a nadie hoy. Tú solo vas a hablar por el micrófono"*. Yo no sabía que tenían la mitad de los diáconos vigilándome. Yo dije *"El Señor me dice que hoy no toque a nadie, que hoy serán tocados por la unción a distancia y van a caer en sus sillas"*, e hice así *"Agg"*, y todos se cayeron. Entonces, el pastor dijo *"No, no hay un truco, porque el hombre no le puso la mano a nadie"*, es el Espíritu Santo de Dios.

Recuerdo que un día, estábamos en un retiro en un lugar. Cuando tú estás con él, tú adquieres una autoridad sobre los demonios, que cayeron personas atadas que tenían demonios, una salió corriendo de la iglesia por la calle. Yo venía de estar horas hablando con el Espíritu Santo, oyéndolo a Él, yo venía con una unción fuera de lo humano. Me paré y le dije *"Demonio, parálizate ahí"*. Se paró en seco. *"Camina hacia mí"*, y vino hacia mí. *"Ahora, corre"*, y vino corriendo. Dije *"Párate en esa raya"*, y en esa raya se paró. Debajo de los carros caían los endemoniados y de ahí los sacaba el poder de Dios.

Recuerdo que me dijo el Espíritu Santo *"Hay alguien aquí que vive dudando. Dice que no es verdad lo que tú estás haciendo. Dile a la multitud que le voy a dar una señal para que sepan que Yo soy el que soy, para que no duden de mí, no duden de lo que yo te digo hoy. A esa persona incrédula que está aquí, dile que voy a poner fuego en sus pies"*. ¡Qué locura!, que le iba a quemar los pies, cayó el poder de Dios y un joven dio un brinco, llorando. Tuvimos que cargarlo y meterlo entero en un tanque de agua. Cuando lo sacamos, tenía todos los pies ampollados porque le cayó fuego en los zapatos y

JUAN CARLOS HARRIGAN

en los pies. Eso es real, eso sucedió en la iglesia de Isaac Pimentel, en San Pedro de Macorís, RD.

Yo comencé a caminar en el poder del Espíritu Santo cuando comencé a conocerlo a Él, y a tener intimidad con Él. Por eso, yo puedo ir en un avión y Él decirme *"Devuélvete"* cuando llego el aeropuerto, y yo no discuto con Él, ni me entristece lo que vaya a pensar la persona que me esté esperando. *¿Para qué ir a un lugar si el que va a hacer los milagros no va conmigo?*

Hace unos días, yo iba a Colombia. Anhele ir a Colombia, es un país hermoso. Todo lo tenía listo para ir, eso fue el año pasado, pero me llamó un pastor que no sabía nada y me dijo *"Tuve un sueño donde tú andabas con un hombre blanco, en una reunión para ir a una campaña en Colombia, y el hombre blanco me dijo 'Dile a él que yo soy el que sano, pero que yo no voy a ir con él'".* Yo dije no pues si él no va qué hago yo allá, no voy tampoco, y suspendí el viaje hasta que Él me diga. Espero que sea pronto.

Cuando conoces el Espíritu Santo, Él te va a ayudar a conocer al Padre, te va a ayudar a conocer a Dios. La mayoría de los cristianos se detienen en el bautismo, en el hablar en lenguas, no saben hacer silencio. A veces, no sabemos callarnos en su presencia, y por eso carecemos de dirección porque somos un alto parlante hablando. Dios quiere que lo conozcas, que seas su amigo. ¿Qué pasa cuando tú te juntas con alguien y comienza a decir *"Hermano, mire, no tengo para pagar la deuda, vea lo que me está pasando, y dígame cómo comer"*? ¡Ayayay! Y esa persona habla y habla, habrá un momento en que tú le dirás *"Pero, déjame a mí hablar"*

CONOCIENDO AL **ESPÍRITU SANTO**

también". Tú no puedes escuchar a Dios mientras estés hablando todo el tiempo, tienes que aprender a silenciar en Él, a esperar en Él.

El Espíritu Santo es una persona. Recuerden que la Trinidad ha tenido tres manifestaciones: como Padre, "Yo soy el que soy", y el monte temblaba porque Dios estaba allí, Jehová, en el Antiguo Testamento. En el Nuevo, es el Hijo, también el Yo soy. Él dijo "Yo soy la luz", "Yo soy el camino". Esa fue la dimensión o la dispensación de la segunda persona de la Trinidad manifestándose, pero la que ahora está aquí, no es la del Padre ni la del Hijo, sino la del Espíritu Santo. El Padre está en el trono ahora mismo, el Hijo está a su diestra ahora mismo intercediendo y el que está aquí es el Espíritu. El Padre y el Hijo están aquí en el Espíritu Santo.

Cuando leía en las Escrituras "Y Dios visitó a Abrahán al calor del día y comió con Él", yo me llenaba de envidia. Sí, una envidia buena. Yo decía "Cómo me gustaría no haber nacido en este tiempo, sino haber nacido en aquel tiempo". Siempre dije a Dios "¿Por qué no me hiciste nacer en aquellos días?", pero me di cuenta que los tiempos han cambiado, pero el Dios de los tiempos no cambia. Ellos hablaron con el Padre, yo puedo hablar con el Espíritu del Padre.

Cuando comencé a conocerlo como amigo, como persona, me ayudó a casarme. Me dijo, porque es mi amigo, con quien iba a casarme y con quien no podría casarme. Me suplió para la boda. Me ha sostenido. Es el que me da los mensajes. Es el que me instruye. Es el que nos da poder. Es el que suple el dinero. Él es todo.

Entonces, Pedro recibió el bautismo en el capítulo 2 del libro de *Los Hechos*, y estaban todos unánimes, y de repente, Pedro se levantó hablando en lenguas, en idiomas humanos, idioma celestiales más luego. Pero, Pedro no se quedó en el bautismo, ya luego vemos a Pedro diciéndole a Ananías y Safira "¿Por qué has mentado al Espíritu Santo?". Pedro mostró que el Espíritu Santo estaba allí. Cuando Ananías y Safira vinieron con su carita limpia de "yo no fui", el Espíritu Santo estaba allí mirándolos y le dijo a Pedro que le estaban diciendo mentiras. ¿Tú sabes lo que es tener un colaborador con ese poder? Pongamos un ejemplo. Tú le vas a comprar un carro a alguien. Estás con ese alguien viendo el carro y le preguntas cuánto le costó y si el carro está en buenas condiciones. Él te da un precio falso y te dice que el carro está bueno, cuando en realidad, no sirve. Entonces, el Espíritu Santo que es tu amigo y colaborador, está en todas partes y todo lo sabe, te dice la verdad, y tú puedes decirle al vendedor que es un mentiroso y no comprarle el carro.

Ahora, veamos un ejemplo bíblico, del libro de los *Hechos 10:17*. Imagínate, Pedro ya estaba bautizado y aprendió a oír la voz del Espíritu. Ahora el Espíritu le decía dónde tenía que ir: "Vamos a tal aldea", y ahí iba Pedro. Pedro comenzó a ministrar y llegó a la casa de un cierto Simón, el curtidor. El Espíritu sabía que Pedro todavía era medio religioso referente a los gentiles. Como judío, él no quería creer que los gentiles tenían redención o que podían ser salvos. Él era judío, se sentía único, era bautizado, conocía al Espíritu Santo, pero todavía creía que no se podía mezclar con los gentiles. El Espíritu sabía que el Padre le había revelado que era tiempo de ser derramado sobre los gentiles. Había un

hombre llamado Cornelio, italiano, que oraba todos los días y ayunaba de vez en cuando y daba ofrendas. Oraba a Dios buscándolo, Dios lo miró y le dijo a un ángel "Ve y dile que mande a buscar a Pedro". El ángel se le apareció (tú debes conocer la historia), vinieron los tres hombres del camino y antes de que tocaran la puerta, el Espíritu habló con Pedro en un sueño y le dio la visión de un lienzo y le mostró un sinnúmero de animales inmundos. Pedro oyó la voz de Dios que le decía "Pedro, mata y come". Pedro respondió "No, Señor, ¿cómo yo siendo judío voy a comer cualquier cosa? No puedo". Mira lo que es un religioso, el dueño de todo le está diciendo que coma, y él dice que no. ¡Qué barbaridad!

El Espíritu tuvo que decirle "No llame inmundo lo que yo ya limpié, o sea a Cornelio, a los gentiles". Le tiene que dar la visión porque entiende que si no le da la visión, Pedro no va a obedecer para ir.

Pedro despertó, pero estaba turbado, porque Pedro no entendía la visión. Dijo "No entiendo". En eso, llegaron tres hombres y tocaron la puerta y dijeron "Aquí hay un Pedro". "¿Quién los mandó?", "Un ángel nos mandó". ¿Tú te imaginas que a tu casa llegue alguien que dice "El ángel Gabriel me mandó que viniera a hablar contigo"? Y preguntaron por Pedro. Pedro estaba en la segunda planta. De pronto, Pedro no entendía y el Espíritu le dijo "Pedro, hay tres hombres que te buscan. Yo los mandé. No dudes en ir con ellos porque yo tengo un plan".

Pedro bajó y les dijo "Muchachos, ¿cómo les fue en el viaje?". "Bien". "¡Qué bueno! ¿Los mandaron a bus-

carme?". "Sí". "Ok. ¿Se llama Cornelio?". "Sí". "¿Se le apareció un ángel, verdad?". "Sí". "Ok. Vámonos. Yo los estaba esperando a ustedes. El Espíritu Santo me acaba de decir que tengo que ir con ustedes". Ese debe de ser el estilo de vida de un cristiano. Ser lleno del Espíritu y ser dirigido por el Espíritu Santo.

Conclusión: Pedro nos mostró a nosotros en este acontecimiento de **Hechos 10:17** que el Espíritu habla. Ya dentro de ti está el sistema para escuchar a Dios, lo que le falta es tiempo, solo tiempo con Él. Piensa un minuto, el Espíritu Santo le habló a Pedro "*Desciende y ve con ellos*". El Espíritu Santo llamó a Pablo y a Bernabé. Eso me llevó a entender que yo puedo hablar con Él y oírlo a Él.

Método para sensibilizar la atmósfera

Cuando yo voy a orar y siento cargada la atmósfera, y por más que trate, no lo percibo, yo tengo un método para sensibilizar mi espíritu rápido y matar mi lógica. Tomo una silla, la pongo frente a mí, me retiro y digo "*Espíritu Santo. ¿Puedes sentarte aquí para que hablemos?*" Yo me imagino en fe (déjenme con mi locura), me siento y comienzo a decirle "*¿Qué tú crees de eso?*", a hablarle, no a adorarle, no a interceder, no a clamar, sino a preguntar, a hablarle como a un amigo, dos minutos y el clima de mi habitación cambia inmediatamente, comienzo a sentir el poder de Dios de forma extraordinaria, y de allí escucho la voz del Espíritu que me dice "*Esto es así, esto no, esto sí*". Esa voz comienza a interactuar conmigo y es impresionante, yo voy sintiendo la corriente en la habitación mientras voy hablando. Cuando termino de hablar con Él, ya sé cuál es

el mensaje, qué es lo que tengo que hacer, y cuando me paro en el púlpito, Él entonces hace todo lo que el Padre ha determinado hacer.

Si quieres conocerlo como persona, reconócelo, no lo ignores tanto, sé consciente de su presencia. Tus ojos humanos te hacen creer que tú estás solo o sola, tú estás rodeado de demonios y de ángeles, aunque no lo creas, pero el Espíritu Santo está allí. Si él habló con Pedro, ¿no puede hablar contigo? Si él le habló a Pablo, ¿no te puede hablar a ti?

El Espíritu Santo en los avivamientos

Profundicemos en una relación más cercana con el Espíritu Santo. Cuando tú lees todos los avivamientos, todos concuerdan en un punto, pasaban horas con Él: Charles Finney, la Calle Azusa, Evans Roberts, todos ellos pasaban horas con Dios. Te cuento un testimonio de Claudio Freidzon, porque me leí todo esos libros. No soy de esos predicadores que después que Dios los bendice, no quieren hablar de dónde se alimentaban. Yo me alimenté de todo ellos y me alimento cada vez que Dios me permite hacerlo, porque a mí me dio una porción, a otro le dio otra, entonces la que no me dio a mí yo me alimento de aquel a quienes la dio. Cuando leí de Claudio Freidzon, de cómo conoció al Espíritu Santo, más profundicé. Lo conoció más profundo a través del libro *"Buenos días, Espíritu Santo"*, que ya nombro en este capítulo. Un día, él vino a una cruzada de Benny Hinn. Benny Hinn le impartió y él cayó al piso. Pasó la noche entera llorando, orando, implorando la presencia de Dios. Le tocaba salir para Buenos Aires, cuando llegó a Argentina y estaba en el culto, él co-

menzó a predicar. Todavía no sabía la unción que tenía y se sacudió y le dijo a la multitud del lado izquierdo "*Bendiciones a todos*", y todos cayeron. Dijo "*Bendiciones a ustedes*" a los del lado derecho, y cayeron al suelo, "*y a ustedes*", los del frente, cayeron también. A los próximos días, había miles de personas haciendo fila tres y cuatro esquinas para entrar al segundo y tercer culto de la iglesia.

El pastor Ricardo Rodríguez, de avivamiento, fue de la misma forma. Comenzó a pasar horas a solas con el Espíritu Santo, y de pronto, llegó el avivamiento. Todos tuvieron la misma clave: pasar horas con el Espíritu Santo. Haz tú lo mismo y Dios, quien no hace diferencia de nadie, te dará lo mismo a ti y a mí.

Pasa tiempo con Él

No es hacer milagros, no es sólo orar por los enfermos, no es tener un don profético, es conocerlo a Él, es pasar tiempo con Él. ¿Cómo te puedo hacer entender que es de una persona de quien yo te estoy hablando? Una persona que oye, que habla, que ve, que se entristece con nosotros, que derrama gozo. Cuando te montas en el carro, tus ojos te hacen creer que tú vas solo, pero Él está ahí. Háblale y vas a ver de lo que yo te estoy hablando.

Cuando yo voy a ministrar, Él me pone como un sensor en los ojos. Comienzo a discernir todas las cosas en segundos por el Espíritu. Hay, lamentablemente, pastores que no lo conocen, hay muchos cristianos que no conocen al Espíritu Santo. No pasan tiempo con Él, tienen problemas con el tiempo, y resulta que para conocerlo a Él, hay que tener tiempo. Si tú vas a ir a la iglesia

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

y quieres estar solo dos horas, media hora, no, tú simplemente vas a ser un religioso que calma la mente con asistir al culto.

Si no estás dispuesto a pasar tiempo con el Señor, con su presencia, jamás serás fuerte en Dios, jamás tendrás poder, jamás serás poderoso. Tú debes salir de la niñez espiritual en la que has estado, sostenido por alguien, no dependes de ti mismo buscando a Dios. Es tiempo de que conozcan al Espíritu Santo.

Tú ves en los vídeos lo que Dios hace a través de mí. Si me has visto por YouTube, sabes de los milagros, has visto las cosas sobrenaturales. Si alguien como yo, la gloria sea del Padre, te estoy escribiendo que esa es la clave, conocer al Espíritu Santo, pasar tiempo con Él, es porque en realidad esa es la clave.

Te cuento que el Espíritu Santo es real, muy real. Él te ayudará a conocer la voz de Dios, Él te va a instruir solo si pasas tiempo con Él. Puedes ser niño, puedes ser un adolescente. No importa la edad, Él te va a hablar en un lenguaje que tú lo vas a entender. Él te va a explicar. Si eres ruso, Él te hablará en ruso. Si eres chino, Él se te va a revelar.

Testimonios personales con el Espíritu Santo

Experiencia en un hotel

Una de las mejores horas para percibir al Espíritu Santo es de tres de la mañana en adelante. Un día, yo me puse a orar mucho. Me encerré en un hotel, me tocaba predicar en la noche y dije *"Este día es con Él"*. Apagué el celular, me desconecté del mundo entero, de

hijos, de esposa, de todos, sólo era para Él, era un día con Él.

Recuerdo que estaba orando en un mueble en el hotel, y me dormí en un éxtasis, y literalmente, desperté pero no quería abrir los ojos porque sentía que mi cabeza estaba encima de dos piernas. Yo estaba diciendo por dentro "¡Dios mío! ¿Quién entró aquí?". Yo no estaba consciente de lo que estaba pasando, para mí era que alguien había entrado, se aprovechó de que yo estaba durmiendo de rodillas, y puso mi cabeza encima de sus piernas. Siento cuando las piernas se iban para arriba y bajaban. "¡Huy! ¿Quién entró aquí?". Me acordé que un tiempo atrás, el Espíritu Santo me dijo "Si tú oras esta cantidad de horas al día, esto va a suceder, sobrenaturalidad te va a rodear al instante", y yo estuve un rato de rodillas, sin querer abrir los ojos porque no quería saber quién era el que estaba allí y yo tenía mi cabeza encima de sus piernas. Hasta que de pronto oí cuando me dijo "Soy yo". Era el Espíritu Santo.

Yo pude orar encima de sus piernas. Cuando me levanté de allí, yo caí al piso y perdí la noción del tiempo, se me fue la noción de la vida, y entendí la vida dentro de la vida. Cuando me paré de allí, que fui a predicar al lugar donde iba, el poder que se emanó en aquel lugar era sobrenatural.

Para donde Él vaya, yo voy

Les digo a ustedes que si el Espíritu Santo viene a mí esta misma noche y me dice "Mi siervo, terminamos en Kansas. Vámonos para México ahora, tú y yo". Vive Jehová que me voy y le dejo la iglesia a quien quiera, pero no me voy a quedar en una iglesia donde Él no se

quede. Vive Jehová y vive mi alma, como decían los profetas, que yo empaco, me voy y ni me despido. Lo dejo todo porque yo entendí en la vida del éxito que vas a llegar a un momento donde la casa va a ser casa, el dinero va a ser dinero, el carro va a seguir siendo carro, pero el Espíritu Santo es vida, es milagro, es gozo, es salvación, es dirección, es liberación, es todo.

Yo no quiero pasar un día en un lugar de donde Él se fue. Pablo todo lo tenía por basura, por conocer a Cristo. Aprende a sentarte en la presencia de Dios, a esperarlo.

"Nunca trates de decirle a Él lo que debe hacer, trata de descubrir lo que Él quiere hacer".

Me regaló mi carro

Una vez, le dije al Espíritu Santo "Señor, enfrente muchas luchas viajando en Santo Domingo para predicar, y cuando termino las prédicas, los pastores me dicen "Dios le bendiga, hermano", y no tengo donde dormir". Me ha tocado amanecer muchas veces en los pisos de las iglesias. Dios hacía todo tipo de milagros maravillosos, y el pastor sabía que yo no tenía donde dormir, y me decía "Varón, Dios le bendiga. Nos vemos mañana". Yo no sabía dónde iba a dormir. De hecho me iba a la parada y pasaban los carros, pero a veces no lograbairme y me tenía que devolver y amanecer en el piso pe-lado de la iglesia, sin ni siquiera una sábana o colcha.

Entonces, le digo "Señor, ¿no te da pena verme tanto a pie?". El Señor me dijo "No". Le insistí "De todas formas, dame un carro, dame una troca para predicar, no tengo dinero". "Bueno, ¿dónde están las trocas?", me dijo el Espíritu Santo. "En los dealers", le respondí. "Bueno, pues, ve allá entonces. Ve cuál te gusta que yo te la voy a regalar", me dijo. "Señor, la que tú quieras", le dije yo. Me dijo "No. Es a ti a quien tiene que gustarte. No es a mí, porque no soy yo quien la voy a manejar, eres tú". Dije "Pues, está bien".

Busqué unos pesitos que tenía, me monté en una guagüita (bus pequeño) y fui hasta el dealer. Cuando iba cerca, ya llegando, me dijo el Espíritu "Apéate del bus una esquina antes". Le dije "¿Por qué?". "Apéate. Haz caso". Me quedé una esquina antes y me dijo "Te dije que te bajaras una esquina antes para que no te vieran bajándote de una guagüita. Después no te quieren hacer caso". Él todo lo sabe. Cuando iba a entrar al dealer, me dice "Cambia la forma de caminar. Estás caminando como un limonero. Camina como que tú tienes todo el dinero del mundo para que te hagan caso". Comencé a caminar lo mejor que pude.

Llegué al dealer y comencé a mirar un carro, de una vez apareció un vendedor porque vieron el estilo. Yo me había puesto los mejores zapatos que tenía y llegué con estilo. Me gustó una troca. Pregunté el precio y era muy costosa para mí. Le dije al vendedor que si me la rebajaba algo, se la compraba. El asunto era que no cargaba un peso encima. El Espíritu Santo me había dicho que fuera a buscar una troca y que después fuera hasta la habitación a hablar con él sobre la troca. Así lo hice.

Llegué a la habitación y le dije "Mira la troca que me gustó. ¿La viste?". El Espíritu Santo hizo un milagro, me proveyó un dinero, un down payment, un pago inicial. Dije en el dealer que tenía un down payment y en un plazo de 30 días pagaba el resto del dinero, casi el 80% del valor de la troca. Yo no tenía un peso encima, pero de pronto, me dieron el vehículo. Me emocioné tanto, comencé a andar de aquí para allá, que se me olvidó el pago a los treinta días, lo recordé un día antes.

Me preocupé mucho y le dije al Espíritu Santo "Señor, recuerda que esa tarde, fuiste Tú quien me dijiste que fuera a buscar el carro; por lo tanto, Tú eres quien tienes que saber lo que vas a hacer con ese carro. Tú tienes que pagar, pues, Tú sabías que yo no tenía dinero". Estaba desesperado duchándome y hablando con el Espíritu Santo "Señor, tan bien que se siente andar montado en ese carro y mañana lo voy a tener que entregar, tienes que hacer algo, Espíritu Santo. Haz algo, Padre". Como él no tiene restricciones ni está sujeto a tiempo ni espacio, Él habla donde quiera y cuando quiera, y enjabonado, yo escuché al Espíritu Santo que me decía "Tranquilo. Acabo de hablarle a una mujer en las Islas de Inglaterra y le acabo de dar la orden de que te mande 2500 dólares (lo que me hacía falta) para que pagues el carro que yo te regalo. Acabo de hablar con ella (me dio el nombre) para que te envíe el dinero. Ahora mismo te va a llamar". Cuando dijo "ahora mismo" sonó el teléfono. Salí enjabonado y tomé el celular y dije "Hermana Ruth, mi Dios le bendiga. Gracias, porque el Señor le habló que me mandara 2500 dólares, ¿verdad?". "¿Y usted cómo lo sabe?", me preguntó sorprendida. "Porque el Espíritu Santo me lo reveló". Al siguiente día, ella me envió el dinero y pagué el carro.

Pienso que este libro llegó a tus manos porque el Espíritu Santo lo hizo. No es una coincidencia que lo estés leyendo, creo que tus días serán alterados. Creo que vienen días sorprendentes para tu vida, donde conocerás al Espíritu Santo como conocer un amigo. Él, en este momento, está a tu lado esperando que le hables.

“¡Anímate! Llámalo, háblale”.

“Él es tu amigo, tu maestro, tu ayudador. Él es tu guía, tu consolador”.

“Oro para que desde hoy tú y el precioso Espíritu Santo sean amigos inseparables para siempre”.

EL AUTOR



PASTOR JUAN CARLOS HARRIGAN

El evangelista Juan Carlos Martínez Harrigan, a la edad de 14 años recibió a Cristo como su salvador en San Pedro de Macorís, Republica Dominicana, pueblo característico por dar grandes jugadores de beisbol. Con solo catorce años ya se dedicaba a jugar beisbol y 4 años más tarde jugando, recibe el llamado de Dios para dedicarse por completo al ministerio de evangelista. Esto ocurre por medio de un sueño, donde el Señor le permite ver cómo jugando beisbol en un estadio, donde había multitudes de fanáticos, de pronto vio cómo los jugadores desaparecían del terreno de juego, y quedaba él solo; cómo su ropa de deportista fue transformada a un traje, el bate de beisbol se convirtió en un micrófono y las multitudes eran transformadas en personas con su Biblia en mano. En el sueño, Dios le permitió ver cómo él, cuando señalaba a la multitud, las personas caían al suelo bajo el poder del Espíritu Santo, provocando esto un ardor en su corazón por llevar el Evangelio a todos los que conocía, y más tarde, al mundo entero.

Desde entonces ha estado ministrando la palabra del Señor, primero en los campos, luego en los pueblos, y

actualmente, Dios le ha permitido llegar a Centro, Sur América, Estados Unidos y parte de Europa.

Conforme a una revelación dada por Dios donde le decía cómo su ministerio iba a crecer y a contar con la presencia del Espíritu Santo a donde él fuera, Dios iba a respaldarlo con señales, maravillas y prodigios.

Hasta el día de hoy, Dios ha mantenido su palabra en él; por lo cual, el evangelista reconoce cómo él es simplemente un instrumento en las manos del Señor, en donde Dios hace conforme a su gloria, poder y majestad.

A medida que el Espíritu de Dios se manifestaba a su vida, una necesidad surgió en su espíritu y ésta era la de impactar a las naciones con la gloria del Señor, de arrebatar de las manos de Satanás las almas y traerlas al reino de Jesús. De aquí nace el nombre de su ministerio, Impacto de Gloria, en donde él cree firmemente que el ser humano, sólo necesita ser impactado por la gloria de Dios para que su vida sea transformada, permitiéndole esto experimentar una comunión íntima con su Creador, comunión que lo capacitará para vivir una vida de abundancia y de victoria.